AL AB ADO SE A
EL SANTISSIMO SACRAMENTO.

MANIFIESTO

DE LA JUSTICIA
Y PRUDENTE CONDUCTA
DEL SEÑOR OBISPO

DE SIGUENZA

EN EL COMPROMISSO

CON SU ILUSTRE CABILDO: SOBRE

Varios puntos principales , tocantes à la Dignidad de la Mitra , y salud Espiritual de su Rebaño. ATENDITE VOBIS, ET UNIVERSO gregi, in quo vos Spiritus Sanctus possuit Episcopos regere Ecclesiam Dei, quam adquisvit Sanguine suo (D. Paulus in Actis Apostolorum, cap. 20. vers. 28.)

Omnis anima sublimioribus Potestatibus subdita sit. Reddite ::: Que sunt Dei , Deo, (Paulus ad Romanos , cap. 13. vers. 1. Matth.

cap. 22. vers. 21.)

Pro justitia agonizare pro anima tua, es usque ad mortem certa pro justitia: Deus enim expugnabit pro te, & c. (Ecclesiast. cap. 4. vess. 33.)

N.1.



AS questiones con los Prelados fon tan antiguas, como el arte de oponerles dos tachas, para entibiar su zelo, ò desacreditar su nombre. Raro

ferà el Obifpo defensor zeloso de su Dignidad, que no haya sido redarguido de genio inquieto y controversista, quebrantador de la paz y de las costumbres antiguas: comparandolo, para hacerlo mas sospechoso, con algunos antecessores de buena memoria, que dissimularon y mantuvieron las cosas de su Iglesia como las hallaron. Y vense aqui en pocas clausulas, las Armas poderosas que han logrado no pocos triumphos, en el espiritu de aquellos que no son conducidos de un zelo verdaderamente Christianos, porque estos à nadie contemplan ni temen, sino al mismo Dios, que escazmente los mueve y alienta. Dios es el desensor principal de su Causa,

Deus enim expugnabit pro te.

V.P. Fr. Luis de Granada en la Vida de este Prelado, cap. 9. num. 2.

2 Pudiera traer algunas pruebas esperimentales de esta verdad: pero no son menester muchas, teniendo en su abono un testigo práctico, como el Ilustrissimo y Reverendissimo Arzobispo de Braga Fr. Bartholome de los Martires. Este exemplar de Obispos desinteressados y zelosos, tuvo enquentros y pleytos muy renidos con su Cabildo; que es la cosa para que mayor poder, y autoridad se requiere, como advierte el Sabio Venerable Escritor de su vida. (1) Una de aquellas disputas tenia alguna identidad con nuestros Dubios. Porque estaba su Cabildo, dice Fr. Luis de Granada, en possession immemorial de nombrar los Visitadores de la Ciudad de Braga, assi para el Clero, como para los Legos: pero entendiendo nuestro Pastor la desorden de este abuso, confiado en Dios, y en la razon de la justicia, puso el pecho à extirparlo de su Iglelia.

do los Capitulares: tanto, que tuvieron valor de recufarlo por fospechoso. El muro inexpugnable del Cabildo era la costumbre immemorial: anadiendo à esto, que sus antecessores, especialmente dos que fueron hijos de Reyes, no pudieron extirpar aquel desorden. Yà vemos aqui los dos argumentos triumphantes, usados contra aquel Venerable y zeloso Arzobisso: El conflicto de los pleytos y lances sue grandes pero al fin venció la justicia contra la antigue-

dad del abuso: reprehendiendo San Pio V. à los Capitulares con estas palabras: Non erubuerine tamquam suspectum recusare V enerabilem fratrem nostrum Bartholomaum, Archiepiscopum Braccarensem. El Arzobispo quedò con la fa-

Capitulares para la visita de los Legos, los quales le diessen cuenta de sus resultas, para la noticia y emmienda de las costumbres.

4 Pues que, el exemplo de otros buenos Prelados y la ancianidad de la possession, per-

dieron alli su valor ? Perdieron la Causa; pero no el fruto. Porque quien podrà explicar el fufrimiento, los afanes justos, las desazones, y el dolor que causaron en aquel Santo Arzobispo los pleytos con su Esposa, aunque suesse vencida? O diferencia de Causas; flaquissimas para el Tribunal de la Justicia, y poderosissimas para exercitar à los Justos! pro justitia agonizare pro anima tua. Verdaderamente es agonizar, este inescusable y doloroso genero de contender. A otro hombre menos fuerte y defasido, acaso huviera hecho mella la contradicion de los Capitulares, armados con el honesto nombre de una falsa quietud, obligandolo à desistir, ò à lo menos entibiandolo: mas quando la intencion es pura, el fin recto, y la confianza se pone, no en poder limitado, sino en quien todo lo puede ; la autoridad de los hombres nada aprovecha, y se deshace como humo el falso respeto de las costumbres ò corruptelas.

La distincion de buenas y malas costumbres, quando se verifica, y quando se ha de confessar? La materia de estos Dubios, son muchas. y de las mas autorizadas facultades y preheminencias de la Mitra; que el Cabildo quiere quitarle y apropiarse, con el pretexto de otros tantos afectados estilos; pero su preocupacion es tal, que aunque se oponen las Leyes Canonicas, los Concilios, las Synodales, los Decretos del Rey, y las Decisiones de los Tribunales mas sèrios de la Christiandad; toda esta Censura no

basta, para que en la multitud de tan odiosas costumbres enquentre el Cabildo una siquiera, que merezca el nombre de corruptela. Què pas-

sion tan manifiesta, è intolerable!

6 Què pleyto podrà darfe en un Matrimonio, que no sea cruel para ambos Esposos? Y siendo tantas las questiones y los abusos, que han obligado al Señor Obispo de Siguenza à exponer el pecho para extirparlos, confiado en Dios y en su razon; quanto sera el dolor que lo penetre, y quanto el daño que ve, y no puede por ahora emmendar? Si detiene la consideracion, halla que su amabilissima Esposa, pone todo fu anhelo en usurparle aquel predominio y Superintendencia, que lo constituye Superior y Cabeza de ella misma : Con que no puede dexar de conocer, que sus oposiciones son capitales. Tampoco puede ignorar, que la Iglesia Cathedral tiene honor , Dignidad , y preheminencias, porque se las dà y comunica su Prelado. Quièn exalta, y distingue à la Esposa, sino la Dignidad y Nobleza de su Esposo? (2) Pues aun la Augusta Emperatriz se contaria entre las mugeres vulgares, sino le hiciera comunicable su Esposo la altura de su Magestad. (3) Y como del Matrimonio Carnal al Espiritual, procede bien el argumento, (4) los Sumos Pontifices, y Doctores Canonistas comparan la Dignidad y fubordinacion de las Iglesias Cathedrales, respecto de sus Obispos, con la que debe observar una muger con su marido. Y assi sienta Urritigoyti, como principio en la materia, (5) ibi: fam ergo exdictis patet praeminentiam, & Superioritatem hanc originem ducere ab Episcopo Sponso, qui in Cathedrali sedet.

7. En los primeros siglos no huvo distincion

(2)
Textus în cap. Sicut. vir.
cap. 7: quaft. î. cap. Ne pro
defectu. X. de Electione, cap.
Quamvis, ibi: Propter ipfius honorem, de Prabendis
în 6. cap. Dilecti X, de Majoris. & obedient.

L. Augusta, ff. de Legat. 2. L. Fæmine, ff. de Senatoribus, L. Si Libertam, C. de Nuptiis, leg. 18. tit. 14. lib. 6. Recop.

Text. in cap. Inter corporal. X. de Tranlatione Episcopi.

Urritig, de Ecclef. Cath. cap. 33. num. 37. Manrique de Pracedentiis, quaft.24. num. 1. canon. ficut, vir. cauf. 7. quaft. 1. cion preheminente entre las Iglefias de un Obifpado; porque ninguna se destinaba para Esposa especial de su Obispo, como advierte dicho Autor. (6) De aqui nace otra conclusion cierta, à saber, que la diserencia de las Cathedrales se toma de los Obispos, y no al contrario: (7) Por lo que el Sumo Pontisce no creò Patriarcas para las Iglesias, sino que erigiò estas para aquellos: advirtiendolo assi en una extrabagante. (8)

Esta comunicacion de honores y excelencias del Esposo à la Esposa, del Obispo à su Iglesia Cathedral, debe ser de modo, que el Prelado y el Marido nada pierdan de su Dignidad: como advierte juiciosamente Gudelino, (9) conduciendo el exemplo del Emperador Constantino ; que comunicò y dividiò entre sus hijos la administracion del Govierno, mas no la potesrad. Y assi con el mismo exemplo concluye Urritigoyti : (10) Ita suo modo divisa fuit superioritas Episcoporum, non ut aliquid eis tollatur, sed ut administratio in certis communicetur Cathedralibus. Al modo que el Sol comunica à las criaturas inferiores sèr y explendor, manteniendo la celsitud de Causa predominante, y universal.

9 Este puntualmente es el yerro de semejantes disputas. Serà tolerable, que la Esposa haga competencia à su Esposo, de quien recibe el honor ? Serà licito, que sobre el honor pretenda usar del poder? Serà en fin oìdo con sufrimiento, que intente despojarlo de la potestad, haciendose en algun sentido superior à su Esposo. Pues vese aqui el termino y espiritu de estas questiones. En una palabra: La Cathedral de Siguenza, no contenta con que sus Prelados la hayan honrado y distinguido singularissimamenUrtitig. dict.

ibi: Non item erat Sponsa
particularis Ecclesia; cum
qua matrimonium Spirituale
Episcop; exquò ortum habet
Superiorita; daretur.

Gudelinus de fure novissimo, lib. 6. cap. 4. à num. 1.

Textus in cap. Sansta Romana. de Electione.

Gudelinus diet. lib. 6. cap.

Urritig. dief. cap. 3. num. 274

te,

te, acaso con esta elacion insufrible, quiere và despojar à su Obispo del distintivo de su autoridad, excluyendolo de su Casa y Cathedra, para prefidir ella fola en los Actos gravissimos de las Oposiciones, y apropiandose otras acciones que desdicen de una Esposa noble, y obediente. Muy diverso era el sentir de quel Varon Apostolico San Ignacio Martyr, que tuvo la suerte dichosa de oir y aprender la verdadera disciplina de la boca de los Apostoles. Omnes Episcopum sequimini ut Christus Patrem, decia en la Epistola à los de Smirna. A la sublimidad del Eterno Padre compàra la autoridad Episcopal. Nadie, pues, pretenda tocar la altura y respeto de los Prelados, sin ofender el de Dios: Reddite qua sunt Dei, Deo.

En algunos figlos no se vieron estas competencias, ni se oirian sin grande escandalo. Porque los Obispos fundaron las Cathedrales, para que los Capitulares, como Coadjutores suyos, viviessen con obediencia, desinteres, union, y con el olor suavissimo de todas las virtudes. (11) Con esta vida no eran componibles los penfamientos de adquirir exempciones, ni hacer competencias à sus Prelados. Sus rentas eran cortàs ; (12) y por este motivo el de Siguenza las adquiriò de la generosa donacion de los Senores Obispos Don Bernardo, Don Rodrigo, y otros. (13) La austeridad era grande; y assi no pudieron tener entrada los abusos, que ahora se desienden con el titulo de loables costumbres y exempciones. Sabian finalmente, que los Obispos eran los unicos Governadores y Gefes de la Iglesia : Possuit vos Episcopos regere Ecclesiam Dei. El Eruditissimo Van-Spen, (14) como tan instruido en la antigua disciplina Ecle-

(11)
Barbofa de Canonic. & Dignisat. cap. 1. num. 1. VanSpèn de Univ. Jur. Ecclef. 1.
p. tir. 8. cap. 1. num. 1. & 2.
Thomalin. Difcip. Ecclef.
1. p. lib. 3. cap. 7.
(12)

Textus in Can. quatuor, & fequent. cauf. 12. quest. 1. Barboia ad textum quia tua. sadem cauf. & quest.

Mcm. Ajust. num. 132. y

Van-Spen ead. part. 1. tit. 8.

fiastica, y en el espiritu y sondo del Derecho Canonico, dice que la relajación empezò con la mutación de aquella vida regular; y que el intento de los Padres del Concilio de Trento, sue reducir los Cabildos en lo possible, à la antigua unión y subordinación absoluta que tenian à sus Prelados. Siendo tan debido lo que dice San Pablo ad Rom. (15) Omnis anima sublimioribus potestatibus subdita sit.

(15) Cap. 13. verf. 1.

Fuera de estas y otras causas bien sabidas. que facilitan las disputas y empeños de los Cabildos con sus Obispos, no lo es menos saber, que para los gastos de los pleytos, son tantos los caudales como sus Individuos. De suerte, que cada uno puede hacerse la consideracion, de que en qualquier fortuna, su perjuicio vendrà à ser una trigesima parte, comparado con el que padecerà el Obifpo. La vida de este se regula como la de qualquier hombre, para la duracion; la del Cabildo es perpetua. Las relaciones y oficios de aquel. por muchas y autorizadas que sean, en fin son de una persona sola ; en los Cabildos se multiplican por el numero de sus Individuos. Ultimamente: las desazones y pesares de los litigios, tan dolorosos à qualquier litigante, en las Comunidades hacen poco efecto; por aquella diferencia que cada uno considera de la parte al todo.

12 Para reconciliar à su Cabildo, à apurado el Sesior Obispo los oficios de su paciencia y bondad, en la duración de quatro assos. Olvidando algunos ratos la altura de su Dignidad, para acerarse à el mas presto, y mas amable. Aunque su Ministerio le tiene impuestas las pesadissimas obligaciones de conservar su Rebasso, y defenderlo, no solo de los insultos, sino aun del ayre

que puede inficionarlo; mira tambien como Causa singular de esta obligacion, la mano que lo presentò para esta Dignidad, que es la Clemencia del Rey; de cuyo Patronato es piedra preciossissima. Sus quilates son inestimables. Y assi se engañan mucho los que creen, que consentir su minoracion à desprecio, es especie de virtud.

13 El que debe aconsejar, y no aconseja; el que debe mandar, y no manda; el que debe oponerse, y tolera los abusos, y desordenes; por otros cantos Capitulos està obligado en conciencia à resarcir el daño: como enseña el Angel de las Escuelas, à quien deben seguir todos los que huyen de sendas peligrosas, 2.2. quast. 63. artic. 7. versic. Respondeo. Pero el Cabildo de Siguenza, revestido de unas intolerables preheminencias, competidoras de la Mitra, ni ha querido retirarse à los moderados limites de Dependiente, ni reconocer la dulzura de su Pastòr, de su Prelado, y de su verdadero Juez: omnis anima subdita sit. Con todo, la Ley de su unico Maestro Jesu-Christo, lo constrine à sufrir y padecer los efectos de estas porfiadas y casí mortales disputas : usque ad mortem certa pro justita. Porque son mucho mayores los males, y casi infinitos contra fus Obejas, fi conviniera en la continuacion de la perniciosa y falsa quietud con que viven : hallandose el vicio principal introducido en el pasto de sus Almas, y administracion de los Sacramentos, donde indispensablemente reciben la muerte, ò la vida. Los sucessos entre el Señor Obispo y Cabildo, informaran mejor lo que se insinua en este Prologo; apunrando en cada Dubio las noticias de los hechos que los motivaron,

DUBIO. I.

L hecho es una cosa, y otra los lances que ocasionaron estas controversias. Aquel se refiere con prolixidad en el Memorial Ajustado, donde están casi à la letra las Escrituras, Documentos, y Justificaciones, que son la causa del derecho. Con que no es razon trasladarlos aqui con molestia, y sin necessidad. En el cuerpo de los Dubios, se notarán y tocarán los hechos para formar los discursos, con la possible oportunidad: al modo que un Artifice, teniendo promptos y separados los materiales, no los aplica aun tiempo, sino vá echando mano del que corresponde para su obra.

15 Los lances entre el Señor Obifpo y Cabildo, fe antepondràn en cada Dubio: para mostrar quanta sue la razon y necessidad que comovieron el peso de su prudencia, obligandole à usar de la Espada de su Jurisdiccion: sino bastan los publicos y repetidos testimonios, que tenia dados antes de entrar en Siguenza, de su prudente y zelosa conducta. Con esto, ni podrà notarse que se omita una nueva recopilacion de los hechos, usada en papeles de otra especie; ni estrasarse la sucinta relacion de los sucessos, que vienen à formar lo que se llama Estado en los negocios forenses.

16 El caracter de los Señores Jueces árbitros, nos redime del pedante y fastidioso estilo, de llenar las margenes de citas sobre proposiciones llanas, y comunes. Es injuria que se hace manifiestamente à los doctos, suponerlos tan ignorantes, que necessiten de muchas pruebas para creer los principios del Arte, ò las conclusiones vulgates. Y por otro lado, es cosa notada que los escritos copiosos de doctrinas centonas, en puntos claros, suelen estár desnudos de autoridad y razon en aquellos que constituyen la verdadera discultad. Entre los extremos, tomarêmos el medio de insinuar las fuentes, deteniendonos en los lugares que parezean dignos de alguna explicación, y mas convencimientos.

17 Havia notado el Señor Obispo no una vez, que el Capellan Mayor en sus ausencias, delegaba sus facultades en qualquier Prebendado expuesto de Confessor, sin que precediesse su licencia y aprobacion (16) para este exercicio, y govierno de la Feligresia. Usando el Capellan Mayor de esta independencia, dexò por Superintendente de la Parroquia al Penitenciario; (17) quien lo participò al Señor Obispo en terminos de politico obsequio, no con respetos y calidades de Prelado. Manifestò S. I. al Penitenciario el desagrado que le causaba el temerario tesòn del Capellan mayor; pero èl respondiò con frasses obscuras y artificiosas; de modo, que solo eran claras para que S.I. comprehendiesse la intencion del Cabildo, que es la que ha mantenido hafta ahora.

18 Restituido el Capellan Mayor de su aufencia, proveyò un Auto el Señor Obispo en diez de Julio de 55. en que dixo: Que por quanto el Capellan Mayor, à cuya dignidad estaba unida la Cura de Almas, sin embargo de varias amonestaciones, que por evitar pleytos y la nulidad de Sacramentos le havia hecho, para que se abstuviesse de delegar las facultades, que como Cura le competian, sin que precediesse licencia, y aprobacion de S. I. para este

(16) Mem. num. 24.

(17) Mem. num, 21.

6

exercicio y govierno en la Feligresia; continuaba en su erroneo dictamen, de que los Senores Obispos no podian mezclarse en la Cura animarum de la Parroquia de San Pedro, ni entenderse con el sobre el cumplimiento de sus obligaciones; creyendose exempto de la furisdiccion y potestad Episcopal, sin reconocer otro Superior que al Cabildo, de quien juzgaba deribarse la potestad Espiritual que tenia; olvidandose de la Institucion Canonica y examen Synodal; y atendiendo que estos procedimientos no miraban à otra cosa, que à eludir la furisdiccion y Superioridad del Señor Obispo, la que se excluia poniendo otro como Superintendente y Zelador Superior de todo lo Espiritual del Pueblo; para que no tomasse mas cuerpo contumacia tan desmedida, el Capellan Mayor no se levantasse con facultades que tanto desdecian de su concepto, y para escusar nulidades en la administracion de los Sacramentos, por la expressa prohibicion, y contradicion de S.I.: (18) mando se notificasse al Capellan Mayor, con Censura ipso facto, se abstuviesse en sus ausencias de delegar sus facultades en persona alguna, sin que precediesse el permisso y aprobacion, como el Capellan Mayor havia solicitado para sus Thenientes.

19 En el dia figuiente proveyò otro Auto el Señor Obifpo, refiriendo, (19) tenia esperimentado que el Capellan Mayor no cumplia con las obligaciones de Cura; porque ni assistia à los enfermos, ni confessad, ni explicaba la Doctrina, aun en el fanto tiempo de Quaresma; fiando estos y otros encargos à los Thenientes, y descuidando en todo con ellos: motivando tambien otros desectos, que con los anteceden-

(18) Mem. num. 24.

Mem. num. 25#

tes se justificaron plenamente : por lo que diò ciertas providencias sobre el cumplimiento de Doctrina Christiana, que se reserirán en el parraso añadido.

Mem. desde el num. 27. al

20 Quando se pensaba en concordar estas disputas, se hizo por el Cabildo la novedad (20) de extraher los Libros del Archivo de la Farroquia, trasladandolos à su Contaduria con intervencion de su Procurador, y del Capellan Mavor. Recibiòle informacion de este hecho; y con testimonio de la Synodal del Obispado, que previene se mantengan los Libros de la Parroquia cerrados en su Sacristia; dio Auto el Señor Obispo, en que reservandose proceder al castigo del excesso de la extraccion, mandò se notisicasse al Capellan Mayor restituyesse al Archivo de la Parroquia los Libros y Papeles que de el havia facado, pena de Excomunion mayor. Entendido el Cabildo, ocurrio à S. I. suplicando se sirviesse alzar la Censura de la providencia antecedente; y decretò, que cumpliendo el Capellan Mayor con la restitucion de los Libros, de que tenia despojada la Parroquia, se le oyria. Instò el Cabildo apelando; y haviendose otorgado las apelaciones, ocurriò al Tribunal de Nunciatura: Substanciado allì el incidente, por Auto difinitivo se mandò, que el Capellan Mayor cumpliesse la providencia del Señor Obispo so bre la restitucion de Libros; lo que executo en 26. de Enero de 1756. Sobre estos antecedentes se formò el Dubio presente.

EL CAPELLAN MAYOR ES EL verdadero y propio Parroco de la Parroquia de San Pedro.

SI yo supicra difinir ò desembolver la consusa idea de Parroco nativo y universal de la Ciudad, que es lo que pretende el Cabildo, creo me havria puesto en el termino del Dubio: Pero no es facil entenderlo, y menos explicarlo. Si la affercion del Cabildo procede de aquel concepto de Parroquia General, que la Iglefia Cathedral tiene en toda la Diocesi; por dos razones no prueba el intento: La primera, porque aqui hablamos de la Parroquia Particular de San Pedro, que es muy diversa de la General: (21) La segunda, porque el Señor Obispo es el Parroco universal Diocesano, de quien toma la denominacion de Parroquia General como de causa formal, la Cathedra donde refide. (22) Pues cômo el Cabildo de Siguenza fe llama Parroco nativo y unico de la Ciudad. si la calidad de Parroco es adventicia, que se adquiere unicamente por gracia del Prelado ù del Sumo Pontifice? (23)

2 Un modo folo encuentro possible en el Derecho Canonico, para verificar que una Iglesia Cathedral sea Parroquia nativa y particular de algun territorio: Pero ninguno es dable, para afirmar que el Cabildo sea Parroco nativo del mismo territorio. Es sentado, que las Iglesias Cathedrales tienen el concepto, los honores, y algunos esectos de Parroquia General en toda la Diocesis; porque siendo el Señor Obispo universal Parroco, como por identidad, ò por una especie de comunicacion, que los Filososos Ila-

Urritig. de Ecclef. Cath. cap. 21. à num. 66. prafertim num. 77. Luca de Praemin, difc. 3. num. 15.

Luca ut suprà num. i 7. Van. Spèn I. p. tit. 8. cap. 2. num. I. Barbosa de Canonic, cap. 2. num. 4.

Barbosa de Parrocho 1. Pi cap. 1. num. 2. 6 23. Text. in cap. Statutum de Rescript. in 6. cap. Ne pro desectu. X.de Elect. AA. laudati num. 22.

(25) Urritig. cap. 21. num. 17. Barbola de Parroch. 1. p. cap. 1. num. 17.

(26)
Barbos. ibidem num. 22.
Gonzal. ad Reg. 8. Cancel.
gloss. 6. num. 83. Rota. Decif. 25. num. 4. part. 1. Recent.

Pignatelli tom. 3. confult.

(28)
Lauren. de Foro Benef. 1. p.
cap. 3. quesfi. 130. num. 4.
fbr: Fieri potefi. ut Ecclefia
Cathedralis fit Curata, Curaque, neque pænes Capitulum
univerfum, neque pænes
unum ex Canonicis, fed tota
refideat pænes Epifcopum.
Rota Recent. 4. p. decij. 505.
num. 13.

(29)
Pignatelli dist. tom. 3. confult. 48. num. 60. & 61.
(30)

Luca de Jure Patron. disc. 13. nam. 4. Barbos, de Parroch. 1. p. cap. 1. num. 43. 67 44.

Mem. num. 119. & 140.

man Causa formal, su Casa principal, que es la Cathedral, toma la denominacion de Parroquia por la jurisdiccion del Dueño. (24) De aqui proviene, que no estando divididas las Parroquias formalmente, los Señores Obispos son unicos verdaderos Parrocos en qualquiera Iglefia del Obispado. (25) Y al passo que el territorio se và demarcando y aplicando à particulares Iglesias por los Prelados, se và tambien restringiendo el concepto especial de Parroco en ellos. (26) Pongamos pues, para dar entrada al pensamiento, que en Siguenza se huvieran demarcado solo dos Parroquias, dexando un pedazo de territorio sin aplicacion de Iglesia particular: En esta hypothesi seria la Cathedral Parroquia particular nativa de aquel territorio, no por alguna union ò creacion extrinseca, sino conservando la calidad originaria de Parroquia, limitada à aquella porcion det Pueblo en que no se hizo por el Prelado demarcacion y assignacion. (27) Solo por este medio, en las reglas del Derecho Canonico podria verificarse, que la Iglesia Cathedral de Siguenza fuesse Parroquia nativa particular del territorio de San Pedro. Y quién en esta hypotheli feria el verdadero Parroco nativo; el Cabildo o el Señor Obispo ? Vese aqui una equivocacion notoria. La Cathedral puede por modos Canonicos ser Parroquia particular nativa; pero el Cabildo nunca puede adoptarfe el titulo de nativo Parroco: (28) porque siendolo entonces nativo particular el Señor Obispo, (29) no cabe otro Pastòr especial en su misma Casa y Cathedra. (30) Luego las enunciativas de que la Cathedral sea Parroquia de la Ciudad, (31) en ningun sentido legal prueban que el Cabildo sea Parroco, fino de Santiago y San Vicente unidas. Y lo

lo que unicamente podrà inferirfe es, que el Señor Obiípo fea Parroco nativo y particular de San Pedro, fiendo Vicario suyo el Capellan Ma-

yor. (32)

23 Diràfe acaso, que la conclusion se esplica bien diciendo, que al tiempo de eregirse la Iglesia Cathedral, su Ilustrisimo Prelado Don Bernardo concediò al Cabildo la calidad de Parroco en el territorio que oy pertenece à la Parroquia de San Pedro; con que en rigor se verifica se praco nativo. El Señor Obispo se halla muy distante de contestar questiones de nombre. Esta que lo parece, no lo es; sino de mucha substancia: sirviendo aqui la voz para confundir los objetos. (33) Si el Cabildo entiende assi la calidad de Parroco nativo y unico de la Ciudad, habla con mucha impropiedad y consussion; pero viene à dàr en otro escollo, dexando todavia mas clara y llana la razon del Señor Obispo.

24 O la conclusion del Cabildo procede en el fentido que acabamos de explicar en el numero antecedente ; esto és, que no huvo demarcacion ò feparacion de particular Parroquia en el territorio que oy se dice de San Pedro; y en esta hypothesi no adquiriò la Cathedral el sèr de Parroquia en dicho territorio, ni necessitaba de concession; conservando su nativo concepto de Parroquia de la Diocesi cessida à aquella porcion de Pueblo donde no se hizo separacion. (34) En cuyo caso, que no se verifico, subsiste la conclusion de que el Parroco nativo y unico, por lo notado arriba, feria el Señor Obispo, y el Capellan Mayor su Vicario. Como se vè en las Cathedrales de Zaragoza, Tarazona, y Valencia. (35) O el Cabildo en su confusa assercion supone, que la Parroquia de San Pedro fue por si ereFrancès. cap. 21. num, 68, 71. 6 75.

Quintilian. Orator. inst. lib.

Pignatel. tom. 3. confult.484 num. 60.

Francès. cap. 21. num. 72. O 136. (36)
Garcia de Benef. part. 12cap. 2. §. 1. à num. 1.

(37)
Barbol. de Parroch.1.p.cap.
1. num. 43. & 44.
(38)
Garcia ubi proximè. Et Rebuff. de Unione §.1. d num.1.

Garcia ubi suprà num. 224. Begnudelli Biblioth. juris in praxi unionis, §. 1. Fagnan. in cap. Exposuissi X. de Prab, num, 19.

(40) Van-Spèn Univ. Jur. Eccles. 2. p. tit. 29. cap. 2. num. 8. 9. 7. 11,

Trid. seff. 7. de Reff. cap. 6. Barbos. hic num. 3. & 4. Luca ad Concil. disc. 8. num. 19.

gida, è incorporada despues por gracia del Señor Obispo à la Cathedral, quando esta se formò; y assi repugnan los terminos de Parroquia nativa; fiendo en tal caso rigorosa union de la de San Pedro à la Cathedral. (36) En qual de estas hypothesis dice el Cabildo, que el Señor Obispo Don Bernardo le concediò el Titulo de Parroco propio? Pues sobre no haver en Autos una palabra de semejante concession, en qualquiera es inaplicable y notoriamente repugnante lo nativo. En la primera, porque siendolo especial el Señor Obispo, no podia serlo el Cabildo. (37) Y en la segunda, porque seria adquirido este Titulo por union. (38) La razon es perceptible à todos: pues lo que se adquiere por gracia, no compete por naturaleza. Y assi, huyendo el Cabildo de las locuciones propias, por sus grados ha sido conducido à confessar, que funda su asserra Parroquialidad en causa de union, que es tan odiosa y dificultosa de convencer. (39) Acaso por lo mismo, no ha querido hasta aqui declarar el concepto de su nativa Parroquialidad.

25 La union de las Iglesias Parroquiales es mucho mas repugnante, que la de Canonicatos y Prebendas à las Parroquias. (40) Por lo que el Santo Concilio, aunque generalmente declarò el odio y resistencia que tiene la union de Benesicios, en quanto à los Parroquiales diò estrechissimas providencias, mandando à los Ordinarios las reviessen para rescindir ò declarar irritas las que careciessen de justissima causa. (41) Y qual debe ser esta è Una necessidad ò utilidad evidente, como dixo en terminos expressos Honorio III, respondiendo al Obispo Vesprimense sobre la union de ciertas Capillas à las Prebendas de su Cathedral, ibi : Si evidens necessitas, vel

utilitas exigat. (42) Què necessidad evidente se ha señalado por el Cabildo, para que presumamos con fundamento la union de la Parroquia de San Pedro à su Mesa: Ninguna. Antes lo contrario se prueba concluyentemente de los Autos. Porque el Capellan Mayor tiene suficiente Congrua con los Diezmos que le pertenecen, como parece del Libro de sus derechos; y demàs de esto tiene las Ovenciones y pie de Altar. (43)

26 La Cathedral desde luego sue dotada por el Señor Obispo Don Bernardo, haciendola donacion de todos los Diezmos y Rentas que le pertenecian en ella. (44) Luego en los dos exrremos saltaba la necessidad notoria, y la razon para proceder à la union de la Parroquia de San Pedro. Despues verèmos, que en la dotacion de los Diezmos de esta Parroquia, no ha tenido el

Cabildo el menor concurso.

27 La union ò incorporacion que pretende y llama Cura nativo, no es como quiera, fino extintiva y de la classe de las Iglesias que se llaman pleno jure sujetas à Monasterios y otros Cuerpos; cuya calidad consiste en que todos los derechos esperituales y temporales del Beneficio. se incorporen y passen al dominio del Cuerpo principal. (45) Y assi dice el Cabildo, que la Cura de Almas verdadera, habitual y actual reside en èl; siendo el Capellan Mayor un Ministro famulaticio por quien exerce algunos Actos Parroquiales, reservando en si los principales que no repugnan al concepto de Comunidad. (46) Pero què cosa mas contraria à los notorios hechos de este Processo ! De suerte SS. Ilustrissimos, que si la buena fee debe, como es justo y decente, governar à los Interessados en esta Causa, se debe confessar

Textus in cap. 33. de Prabend. Rebuff. de Unionib. Benef. num. 39. Barbos. ad Concil. felf. 21. cap. 6. num. 7.

Mem. num. 101. y siguiene tes.

Mem. num. 1324

. L. Jalle . . . IA

Garcia de Benef. part. 124 cap. 2. ex num. 12. Rota in Burgensi 3. p. decif. 510 Rebuff. in praxi union 52 Cum anexis.

. CE 0 . G

Mem. num. 704

Mem. num. 138.

(48) Luca de Benef. difc. 97 .num. 18. Rota ad Garc. decif. 53. _2HM. 4. mis '.s. w .00

(49) Mem. num. 138. (50)

Luca de Fure Patron. difc. 11. num. 5. Rota 1. p. Resent. decif. 324. num. 8. Bocat. de Manut. cap. 19. num. 26. 0 27.

rambien, que estas proposiciones de hecho son tan notoriamente inciertas, que no merecen el nombre de Dubio; y ellas folas vienen à probar que el Cabildo ha procedido fin buena fee, y con error de derecho, en aquellos Actos Parroquiales que llama possession por sus Acuerdos, de que se hablarà despues. Por dos medios vamos à demostrar, que el Cabildo no es Parroco de San Pedro. En el primero se harà ver, que las calidades de la Capellania Mayor constituyen verdadero y propio Parroco à su passehedor. Y en el fegundo, que en el Cabildo no hay facultades ni efectos de Parroco propio. Con que por ambos se excluye absolutamente en el Cabildo el concepto de Parroquialidad, por qualquier titulo; sea nativo, sea de filiacion, sea de union,

ù otro imaginable.

28 Empezando pues la demostracion por los Instrumentos que presenta el Cabildo, se dice en la ereccion de la Capellania Mayor à Dignidad, que Nuño Gonzalez tenia aquella por Eleccion y Canonica Institucion del Señor Obispo y Cabildo, y confirmacion de dicho Prelado. (47) Y es notorio en derecho, que la institucion y confirmacion no pueden recaer sino sobre verdadero Beneficio. (48) Quièn ha dicho que un Ministro famulaticio, ò de puro exercicio Parroquial, recibe institucion y confirmacion? No es este un error claro de derecho? Luego no pudiendo el Cabildo ignorar el contenido de esse Instrumento que tenia en su Archivo y hà presentado, (49) es innegable, que en los Actos senalados en sus Acuerdos ha procedido sin buena fee y con error de derecho; (50) queriendo conciliar los estremos opuestos, de sèr y tratar al Capellan Mayor como un Ministro famulaticio, y

de

de exercicio simple, con la calidad de ser su Benesicio Curado instituido y consirmado por el

Ordinario.

29 Convencese lo segundo sin linage de controversia, con la ereccion de la Capellania Mayor en Dignidad. En què Canones se hallarà. que un exercicio famulatorio se erija en Dignidad ? La diferencia entre un Beneficio verdadero y lo que se llama exercicio Parroquial, propio de un Ministro inferior, es que el segundo no tiene entidad subsistente; y por lo mismo no admite Colacion, ni es Titulo para posseher cosa Eclesiastica. Es en rigor un accidente, como las acciones que penden de sugeto estraño. Luego es incapaz de ser eregido en Dignidad. Es incompatible el concepto de ereccion sin Beneficio propio ; porque la ereccion constituye Titulo. (51) Y assi vemos, que no se erigen las Memorias ni las Capellanias amovibles, fino aquellas que son Colativas. (52) Mayor es la razon, quando la ereccion fe hace para Titulo mas alto como Dignidad de una Cathedral. No es componible pues, que el Cabildo haya conocido y reputado la Capellania Mayor como eregida en Dignidad de su Iglesia, creyendo al mismo tiempo, que su possehedor ha sido un Ministro de exercicio fin propio Beneficio Curado. Y si assi lo ha creido, su possession equivoca è impersecta se ha sostenido sobre un error de derecho. Por cuyo respeto, aunque todo lo demàs faltàra, es viciosa è incapàz de producir efectos legitimos. (53)

30 Esta ereccion de la Capellania Mayor en Dignidad, prueba mas de lo dicho, y aun de lo que parece. Sino me engaño, por su essencia excluye absolutamente la Cura en el Cabildo.

Van-Spen 2. p. sis. 29. cap. 1. d num. 1.

Mostazo de Caus. Piis, lib. 3. sap. 3. à num. 8.

(53) Cap. Dudum. de Decim. L. 1: \$1.2. ff. Ne vis fiat. Molin. de Primog. lib.2. cap.6. num. 68. Urritig. de Cath cap.8. num. 19. Rota 2. p. Novijf. decif. 73. Greg. Lopez in leg. 13. tit. 13. part. 1.

Garc. part. 12. cap. 2. à num. 7. Rebuff. in praxi de Union. in princ. num. 17.18.

(56) Van-Spèn Univ. Jur. Ecclef. 2.p. tit. 29. cap. 1. num.12. Fagnan. ad cap. Novit. ext. No fède vac. à num. 3.

Mem. num. 116;

(58) Mem. num. 120.

Mem. num, 143;

Hay dos especies de ereccion: Una que debe llamarse creacion, como quando se erige una Capilla, Iglesia Parroquial, ò Cathedral de nuevo: Aqui no hay union; porque no se presupone à la ereccion otro Benessicio. (54) Otra, como la nuestra, elevandose un Curato ò Benessicio simple à Dignidad. Còmo disnirèmos esta segunda? Yo no encuentro otro concepto que dar à este acto, que el de union è incorporacion de estas dos piezas. Si el Benessicio simple se hace Congrua de la Dignidad, es como una union accessoria; (55) si es Curado y queda substitente despues de la ereccion, como el nuestro, serà union è incorporacion aque principal. (56)

31 Con esta inteligencia, en la Executoria de 31. de Agosto de 1637. donde el Capellan Mayor litigò con la Cofradia de la Vera-Cruz sobre derechos Parroquiales, dice el Metropolitano, (57) que el Capellan Mayor era Cura, à cuya Dignidad estaba anexo el dicho Curatos de otro modo el Provisor de Siguenza en Auto de 29, de Octubre de 1670. Dixo (58) que en atencion à que la Dionidad de Capellan Mayor era anexa al Curato principal de la Parroquia de aquella Ciudad, con la obligacion de administrar los Sacramentos como tal Parroco, sobre que havia de ser examinado Synodalmente; mando compareciesse (Don Agustin de Tirso provisto por su Santidad) para este efecto, ante tres Examinadores Synodales. Y: en la Bula del Señor Clemente XII. de 1731. se enuncia que à la Dignidad estaba anexa (59) la Cura Parroquial. Con que se muestra, no solo la union de estas dos cosas, sino su especie: esto es, que es aque principal: pues de la Dignidad se dice que està unida à la Capellania Mayor; y

de esta, que es unida à la Dignidad. Y assi no debe estranarse, que no se provea por concurso rigoroso; siendo doctrina sentada, que los Curatos verdaderos unidos sque principalitèr à Dignidad, no se dàn sino por Examen Synodàl y Colacion, que es Titulo propio de Benesicio, y medio equivalente al del Concurso. (60)

32 Ahora pues ; còmo fe ha de conciliar que la Capellania Mayor estè unida à la Dignidad por la ereccion, y que al mismo tiempo estè incorporada desde su origen à la Mesa Capitular ? En la Disciplina antigua y en la moderna, encontramos Beneficios Curados incorporados à Dignidades y Canonicatos, y à las Mesas Capitulares; pero no se hallarà un solo exemplar de Beneficio Curado unido à Dignidad, que al mismo tiempo sea propio de la Mesa del Cabildo. Estas dos cosas repugnan: y mas repugna, si en el Cabildo reside toda la propiedad; porque entonces no queda entidad en el Beneficio para eregirse à unirse à otro principal: Non entis nulla funt qualitates. Aqui parece puede acomodarse una maxima sentada en la Philosophia: Y es, que un accidente no puede recibirse en dos sugetos. Luego fiendo la ereccion de la Capellania Mayor en Dignidad, una union ò incorporacion aque principal de ambas, se hace imposfible en los principios del Derecho Canonico, que al mismo tiempo resida su propiedad en el Cabildo.

33 El mismo Instrumento muestra por otro lado esta verdad. Diciendo, que el dicho Nuño Gonz alez pudiesse folicitar con su Santidad la anexion de Prestamos, Benesicios, Racion, de Canongia à la Capellania Mayor. (61) Què contradiciones son estas? Si la Capellania Mayor.

Garcia de Benef. p.9. cap. 14 num. 195. Barbosa de Parroch. I. p. cap. 2. num. 27. Gallemart. ad Concil. seff. 24. cap. 18.

V (62)

f...thrum. 2004

(61) Mem. num, 138. Van-Spèn fur. Eccles. 2.ps sit. 29. cap. 1. num. 1. Res buff. de Union. in princip.

Mem, num, 138,

Mem. num. 139.

a 1 1 1

es un puro exercicio ò Ministerio famulaticio, còmo tiene entidad para que se le una un Beneficio, ò Canongia ? Sino es Beneficio Curado con propiedad, còmo ha de hacer figura de principal y de sugeto, para que se le una nada menos que una Canongia ò Racion ? La union de un Beneficio no es possible, sino respecto de otro verdadero que exista por sì. (62) Y si la Capellania Mayor tiene toda su propiedad incorporada à la Mesa desde su nacimiento, còmo es possible que se unan à ella los Canonicatos y Beneficios? No señalarà el Cabildo el prodigio que supone. Vese aqui un absurdo intolerable. Si la Capellania Mayor està identificada ò incorporada pleno jure à la Mesa Capitular, qualquier Beneficio d Canongia que se uniere à la Capellania para mayor Congrua suya, como se dice en la ereccion, (63) vendria tambien à incorporarse necessariamente à la Mesa; y actualmente la Dignidad de la Capellania Mayor seria de la Mesa y Provision del Cabildo; porque mediante la ereccion è incorporacion de ambas, vienen à formar un Cuerpo. Si la propiedad del Curato reside en el Cabildo, son tan necessarias como abfurdas estas consequencias.

34 De hecho, à inftancia de Don Diego de Muros, el Papa Inocencio VIII. uniò à la Capellania Mayor una Prebenda en el año de 1485 (64) fiu que haya en el Acuerdo que refiere la Bula, palabra dirigida à unir è incorporar dicha Prebenda à la Mela Capitular. Concluyendo de todo, que no folo faltan pruebas suficientes de la propiedad del Curato en el Cabildo, sino que hay terminos repugnantes para verificarlo.

35 En los siglos posteriores, haviendo cessar do la provision cumulativa de las Prebendas y

Be-

Beneficios, el Señor Obispo ha colado siempre la Capellania Mayor à los proviftos por si , à por la Santa Sede; à reserva de un caso, que es el de Don Luis Miñayo, en que el Sumo Pontifice le confiriò el Canonicato y Beneficio Curado. (65) El mismo argumento que hicimos sobre la Institucion, procede en la Colacion. Ambos son Titulos Canonicos. Con la diferencia, que la Institucion tomada en propio sentido, recae en sugeto presentado ò elegido por otro; (66) la Colacion es de Beneficio libre en el Ordinario. (67) pero en los dos casos, siendo Parroquial, recibe la Cura de Almas del Señor Obifpo ò de su Vicario General. (68) Implica que un Beneficio sea colativo, y no sea verdadero con toda la propiedad de derecho. (69(Luego tambien implica, que la Capellania Mayor sea colativa con prèvio Examen y Aprobacion Synodal, y se repute por el Cabildo como un Ministerio famulaticio. No cabe en esto buena fee.

36 El Cabildo tiene en su poder y Archivo varias Bulas Pontificias, en que su Santidad con separacion de Breves hace gracia del Canonicato y Capellania Mayor, cometiendo el Examen, Aprobacion, y Colacion de estas à los Señores Obispos. (70) En las impetraciones se ha hecho siempre mencion de la Cura de Almas como inseparable de la Capellania Mayor. (71) Y es claro, que no fiendo Beneficio Curado con propiedad, tampoco era necessaria su expression, ni separacion de Bulas. (72) Todo esto ha sabido y sabe el Cabildo por los Instrumentos que possehe. Luego ha procedido con mala fee en los Actos Parroquiales que ha usurpado al Capellan Mayor. (73) Luego no es possession, sino corruptela la que elega.

(65) Mem. num. 1434 at 190 3. 21. 1. 11 1. 28. 1 1 15.

(66) or 1 (in Abbas in cap. Ex frequentibus de Instit. num. 7. Garcia de Benefic. p. 4. cap. 2. num. 4. Refust. in praxi tit. de Collat.

Lomo 1 . . . 24. 7

Gonzal. ad Reg. Mensium gloff. 16. num. 8. Lambertin de Jure Patron. p. 1. lib. 2. quast. 1. num. 19. Garcia ubi supra num. 3. (68)

Barbos. de Parrocho p. 14 cap. 1. num. 2. 6 38. cum

Gonzal. ad Regulam 8.gloff. 16. num. 8. Van-Spen parte 2. tit. 21. cap. 2. num. 19

Mem. 119. y 142.

Mem. ibidem. (72)

Luca de Parrocho difc. 374 num. 50. Scarf. lib. 3. tit.3. num. 29. Rota 5. p. Recent. decif. sog.

(73)Luca de Jur. Patron. disca II. num. 5. de Alien. disc. 3. num. 11. Rota 1. p. Recent, decif. 324. num. 8. Bo-Cat. de Manut. cap. 19. num. 26.0, 279

Cap. 3: 69 4. de Offic. Vicar: Sacra Congr. Epifc. in Barensi anno 1708. Scart. lib. 3. tit. 3. num. 28. Pignat. 10m. 1. cons. 24. num. 3.

Pignat, ub; suprà. Seraph. decis. 1304, num. 4. Abbas in.cap. Extirpanda §. Quia verd num. 15. de Prab.

C001

transfer of the second

(76) Mem. num, 1231

(77) Mem. num, 140, y 221.

state of the blanch

Dos son los efectos singulares de la Cura principal refidente en Monasterio, Capitulo, ù otro Guerpo. El primero, elegir Theniente que à nombre del principal egerza la Parroquialidad. (74) El segundo, señalarle Congrua de la Mesa Capitular que possehe todas las rentas y derechos del Beneficio. (75) Ninguno de estos Actos feñalados ha probado el Cabildo en la Parroquia de San Pedro. Dexando la enunciativa que se hace en la creccion de que hablaremos despues; en los seis siglos y medio desde la creacion de la Cathedral, no ha manifestado el Cabildo un nombramiento siquiera de Capellan Mayor. Sus Libros y Papeles fon muy antiguos: pues los compulsados, que no son todos, empiezan en la ereccion de la Cathedral año de 1124. (76) desde que se unieron à la Mesa las Parroquias de Santiago y San Vicente, que fue en el año de 1525. ha nombrado el Cabildo sus Vicarios. (77) Cômo en San Pedro no lo ha hecho una vez en seis siglos y medio, si es Cura unico y nativo? El nombramiento de Capellan Mayor era un acto muy respetable para que se ocultára à los Señores Obispos; se havia de presentar en su Tribunal para el Examen, Aprobacion, è Institucion; con que no podia quedar reservado de la noticia del Prelado. Otras acciones y acuerdos, por su poca importancia, por ser transeuntes y distantes del conocimiento del Señor Obispo, pudieran clandestinamente hacerse.

38 No puede creerse, que el Cabildo confintiera la provision de la Capellania Mayor por el Ordinario ò por el Sumo Pontifice, si el fuesse el verdadero Parroco, à quien notoriamente tocaria la facultad de nombrar. (78) Vemos que

(78)
Cap. 3. & 4. de Offic. Vicar.
& DD. Suprà laudati num.

When and off and it was to be

el Doctor Velazquez Pizarro fue puramente Capellan Mayor (79) provifto por la Santa Sede. En los tres figlos anteriores à la creacion en Diginidad defde 1124. à 1471, la Capellania Mayor no tenia anexo algun Beneficio 5 con todo; no hace vèr el Cabildo que en estos 346. asíos nombrasse los Capellanes Mayores. Luego la falta de esta regalia, que es el esecto mas proximó y principal de la Cura habitual, en mas de seis siglos, muestra con evidencia que el Cabildo no es Cura propio de San Pedro. (80)

39 Nada prueba la enunciativa que Nuño Gonzalez parece hizo en el Memorial que presento al Señor Obispo y Cabildo, pretendiendo la ereccion de la Capellania Mayor en Dignidad; diciendo que la tenia por Eleccion y Canonica Infcitucion que le hicieron dichos Señores. (8 1) En la Disciplina antigua nota el Erudito, y fuicioso Van-Spen, que muchos Cabildos y Prelados inferiores por condescendencia de los Obispos, adquirieron la facultad de instituir; (82) la qual podia tambien adquirirse por costumbre, ò Privilegio. (83) Ningun Canonista dirà, que el Parroco principal puede hacer Institucion è Colacion en los Vicarios que nombra; pues toca privativamence à los Obispos. (84) Y el Concilio de Trento lo previene expressamente, ibi: Nisi Episcopo loci ordinario, ad quem provisio, seu institutio ipsius beneficii, cessante privilegio, jure pertineret. (85) Luego el acto de elegir è instituir al Capellan Mayor, reconoce causa mas alta que la Cura habitual. Luego no se prueba esta por aquel acto extraño. (86)

te. En la secularización de la Cathedral, que sue en el año de 1300, los Señores Obispos Comis-

Mcm. num. 143. y 150.

DD. ubi suprà num. 78. 6;

Mem. num. 1384

(82) Van-Spen 2. p. tit. 26. cap. 1. à num. 7. ad 10. (83)

William Die Total

Text. in cap. 6. ext. de Instit. Concil. Tridentin. sess. 24. cap. 18. de Reff. Fagnan. in dict. cap. 6. num. 16. (84)

Text. in cap.4. extr.de Offic. Archidiac.

Confil. Tridentin. feff. 14.2 cap. 13. de Reff. Van-Spèn dict. loco tir. 26. cap.1. n: 9. (86) Van-Spèn uti suprà num. 16. junct. num. 2. (87) Mem. num. 134.

(88) Mem. num. 124. 126. y 128.

(89) Urritigoyti cap. 21. num. 77. Tondut. Refol. Benefic. cap. 56. num. 1.

AA. relati suprà num. 83. Van-Spèn 2.p. tit. 26. cap. I. num. 9.

Mem. num. 134.

L. Cum de Indebito. ff. de Probat.cap. super. X. de Renuntiat. Gratian, tom, 3.cap. 515. num, 55. & 56.

sarios determinaron, que la Colacion de Prebendas fuesse simultanea en el Señor Obispo y Cabildo. (87) Por otro lado, el Capellan Mayor tenia y tiene en su persona dos conceptos muy diversos; uno respectivo al Cabildo, Prebendados y Beneficiados de la Cathedral, à quienes administra los Sacramentos; otro respecto del Pueblo Secular de su Parroquia de San Pedro. (88) En el primero se verifica la calidad de Parroco interior del Cuerpo de la Cathedral, que es especie muy diversa de la Parroquia externa, como advierte Urritigoyti: (89) y aunque estos dos oficios como se ve tienen tanta disparidad, haviendose unido en una material persona, no repugna creer, que el Señor Obispo usara de la condescendencia de proceder entonces con el Cabildo à la Eleccion è Institucion de Capellan Mayor; no obstante que esta regalia era propia de la Jurisdiccion Ordinaria superior à la Parroquial. (90)

41 La Colacion de las Dignidades era privativa del Señor Obispo, como se previno en la secularizacion. (91) Si el Cabildo tuviesse la privativa facultad de nombrar Capellanes Mayores como Parroco propio de San Pedro, en la ereccion de la Capellania à Dignidad, verisimilmente se la huviera reservado: porque es muy discultoso creer en qualquier hombre, y mas en los Cabildos, la renuncia de un derecho importante como el que disputamos. (92) Luego de aqui se arguye, que el Señor Obispo continuò haciendo privativamente las provisiones de la Capellania Mayor eregida en Dignidad shasta que por la alternativa se dividiò esta facultad entre la Mitra, y la Santa Sede.

42 Y sobre todo, la enunciativa de aquel

Inf-

Instrumento es unica; y por lo mismo despreciable. (93) El acto que significa de Eleccion è Inftitucion de la Capellania Mayor, unico tambiens pues en los 350, años antecedentes no tiene compañero: Su calidad tan extraña, como una Institucion que reconoce principio mas elevado que la Parroquialidad: Su existencia tan remota, como de cerca de tres siglos: Su flaqueza tal. como hallarse destruida por tantas Provisiones contrarias posteriores de cerca de otros tres sigloss en que hasta ahora la Capellania Mayor ha sido provista por los Señores Obispos y Sumos Pontifices, y en la ultima vacante por S. M. à consequencia del Concordato. (94) Què valor pues podrà darse à una simple enunciativa tan debil, tan defectuosa, y tan estraña, contra el silencio anterior de trescientos años, y contra las Provisiones positivas de los tres siglos posteriores?

43 El otro efecto necessario de la Cura habitual, es el fenalamiento de Congrua para el Theniente ; como consequencia de la adquisicion de todas las rentas y derechos à la Mesa. (95) Que hay en Autos sobre este hecho? Confta que el Cabildo de su Mesa o de sus Diezmos haya dotado la Capellania Mayor, ò señalado Congrua à la Parroquia de San Pedro? ni una palabra. Lo contrario se dà à entender en el Libro que se titula de los Derechos del Capellan Mayor : diciendo uno de sus Capitulos : (96) Todos los Diezmos y Primicias de los Parroquianos de San Pedro de esta Ciudad son del Capellan Mayor en esta manera : De Trigo, Cevada, y Avena la Primicia tan solamente; de todo lo demàs... Es todo el Diezmo del Capellan Mayor.

44 En otros Capitulos del mismo Libro se

(93) Gratian, ubi suprà discept, 912. num. 5. Rota decis. 25. num. 2. & decif. 37 I. num. .3. part. I, Recent.

(94) Mem. num. 119. 128. y

(05) - 22 Vide DD. num. 754

(96) 1.1 Mem. num, 101.

Mem. desde el num. 97al 106,

Mem. desde el num. 180.

Rota coram Guajardo deeif. 400. coram de Grasis decif. 6. num. 11. & decif. 196. num. 54

Mcm. num. 132;

(101) Mem. num. 123.

dice, que pertenecen tambien al Capellan Mayor los derechos de Entierros, Matrimonios, Ofrendas, Velaciones, y otros emolumentos que se llaman Pié de Altar. (97) No se lee en estos Capitulos ni en todo el Libro una palabra, sobre que las Primicias y Diezmos propios del Capellan Mayor huviessen salido de la Mesa Capitular. Aunque era muy verisimil en un Parroco principal y unico, manifestarlo è insinuarlo quando señalasse Congrua à su Theniente. Lo que advertimos en algunos Acuerdos (98) es, que dando el Cabildo providencia para que se solicitasse en justicia añadir Coadjutores à Thenientes al Capellan Mayor, y de otros gastos de la Parroquia, nunca de su Mesa ha librado un maravedi, sino de las rentas de la Capellania Mayor. Siendo sentado en derecho, que la Congrua señalada à un Theniente nunca puede aplicarse à otros gastos y obligaciones, sino que deben satisfacerse por aquel, que con la Cura principal adquirio todas las rentas y derechos activos de la Parroquia ; à que por natural justicia deben feguir las cargas. (99)

45. Recurrirà el Cabildo à la Donacion que el Señor Obispo Don Bernardo le hizo año de 1144. de los Diezmos y Oblaciones que pertenecian à la Dignidad Episcopal en la Iglesia de Santa Maria, y otras muchas rentas Eclesiasticas y Temporales de la Mitra. (100) Insiriendo de aqui, que como Dueño de todos los Diezmos consignò al Capellan Mayor los que tiene por propia dotacion. O què poderoso es este Instrumento contra la pretension del Cabildo! Para el intento basta ahora responder, que diez y seis años antes de esta Donacion, estaba eregida la Iglesia Cathedral como dicen sus Estatutos. (101)

Ha-

FX 51

Havia Poblacion immediata à ella, y en el Caftillo de Sagunto ò Siguenza la Alta, segun dice expressamente la Donacion del Emperador Don Alonso de 1140. con que era preciso que huviesse Parroco de Parrocos en dichos Pueblos, siendolo el Capellan Mayor de Siguenza la Baxa, que es el territorio de la Parroquia de San Pedro. (102) No havia de tener Congrua este Parroco? Luego los Diezmos ò la renta equivalente, que era la Congrua del Cura de San Pedro en aquel tiempo, no pudo falir de la Mesa Capitular, que todavia no tenia adquiridos los Diezmos, ni los adquirio sino diez y seis años despues, segun la fecha de la Donacion del Obispo de 1144. Sino es que el Cabildo diga, que anres de la Donacion de los Diezmos de la Mitra yà era Dueño de ellos, y los distribuia.

46 Demàs, que en la Donacion no podiari comprehenderse los Diezmos qué eran Congrua y Dotacion de la Parroquia. Estos eran distincos de los que pertenecian à la Dignidad Episcopal. Porque los Señores Obispos, en la creacion y division de Parroquias, las dotaban con una parte de las Decimas; otra folian aplicar à los Cabildos y à los Pobres, y otra se reservaban. Cuyo methodo fue vario segun los tiempos è Iglesias. (103) Luego los Diezmos dotales de la Parroquia de San Pedro ò de Siguenza la Baxa, no pudieron comprehenderse en la Donacion del Obispo Don Bernardo. Y assi queda constante la conclusion, de que no parece en modo alguno que el Cabildo haya fenalado Congrua al Capellan Mayor de las rentas de su Mesa: que es un efecto necessario y conocido en los Cuerpos que tienen la Cura habitual de alguna Igle-(ia. (104)

Mem. num. 130, y 132.

1.751 | .551 and and A

Van-Spèn 2.p.tit. 18.cap. 14 num. 4. leg. 19. tit. 20. part. 1. Castillo de Tertiis, cap. 4. num. 1.

(104)
Trident, fell. 7, de Reff. capa
7. & ibi Barbol. num. 36,
6 37. Luca de Parroch.
disc. 18. num. 3. & disc. 20.
num. 3,

Mem. num. 124.

Mem, num. 125. y 126,

47 Si miramos las obligaciones del Capellan Mayor de San Pedro, hallarèmos todas las que constituyen un Parroco verdadero, especialmente las dos que faltan al Cabildo. Pues el elige los Thenientes para que en su nombre exerzan la Cura de la Parroquia, y los dota de sus propias rentas. Nadie lo explicarà mejor que la formula de su juramento, prescripta en el Libro juratorio y en los Estatutos. (105) Tè que terne dos Capellanes personas de bien ; de buena fama è vida, para que assistan en mi nombre à todo lo que soy obligado al Oficio de Capellan Mayor. Y què mayor prueba que declararlo assi, aunque con alguna equivocacion, las Leves mismas de la Santa Iglesia ? Creose esta Dignidad, dicen, (106) para que la Rectoria y Cura de Almas (que siempre està en el Cabildo radicaliter) estuviesse en exercicio y se explicasse en dicho Señor Capellan Mayor, siendo verdadero Cura con furisdiccion Ordinaria, precediendo Examen Synodal para hacerle Colacion de dicho Beneficio y Dignidad. Cuya obligacion es administrar los Sacramentos à todos los Senores Prebendados y demás Vecinos de esta Ciudad y Señigo que fuessen Parroquianos de San Pedro. T en fin todas las obligaciones de Cura son à su cargo. Tiene obligacion de tener dos Thenientes.

48 Poner en duda el valor de estos Estatutos, es manifestar la slaqueza que el Cabildo reconoce en su pretension. Concluyendo el Libro con la expression, de que se havia formado de orden del Cabildo, y examinado maduramente por la Diputacion de Theologos y Junistas: en cuya inteligencia los aprobò el Cabildo, dando gracias al que los recopilò. (107) Es verdad, que

Mem. num. 127. y 196.

el Libro equivoca la fecha de la ereccion de la Capellania Mayor en Dignidad, suponiendo ser del año de 1442, siendo de 1471; pero este apice no puede quitar la fee de las cosas substanciales que contiene, y estàn confirmadas por documentos sidedignos de los tres primeros siglos, que hemos referido. (108)

1 49 Dos cosas sienta este Estatuto. Una de intento, à que se reduce su contexto formal. A saber, que el Capellan Mayor es verdadero Cura con Jurisdiccion Ordinaria, Examen Synodal, y Colacion. Y es sabido, que la fee de los Instrumentos recae sobre su principal narrativa. (109) La conclusion del Cabildo en este Dubio es contradictoria: Diciendo, que es solo un Ministro à cuyo cargo està el exercicio de la Cura de Almas. La segunda cosa que contiene dicho Estatuto, es una enunciativa, como parentesis que alli no era necessario, ibi: Que siempre està en el Cabildo radicaliter. Todos saben, que en quanto à los hechos que se enuncian como de passo. las Escrituras no merecen atencion. (110) De què documento antiguo deduxeron los Comiffarios esta proposicion? En los tres siglos primeros no hay Papel ni Acuerdo del Cabildo que lo diga: ni se encuentra providencia particular sobre la Parroquia de San Pedro. (111) Trescientos ò mas años estuvo el Cabildo sin dar la menor seña de tener en si la Cura de Almas. Quando recopiló sus Leyes, por un parentesis quiso manifestar que radicalitèr estaba en el, confesfando al mismo tiempo ser el Capellan Mayor verdadero Parroco; y ahora negandole esta calidad, se hace el Cibildo Cura propio, unico, y nativo de la Ciudad. Tres dictamenes opuestos ha posseido el Cabildo. Qual serà el verdadero?

Cancer. Var. lib. 1. cap. 19. num. 19. Pareja de Instruccióte tit. 7. refoli 51 num. 74.

Luca de Benef. difc. 12. num. 8. 6 de Parroch. difc. 12. num. 14. Rota 9. p. Recent. decif. 169. num. 18.

Parcja diet. tit. 7. resolut.
5. num. 74. Cancer. citata
lib. 1. cap. 19. num. 19.

(111) · Mem. num. 160_q Mem. num. 138.

Luca de Parroch. difc. 12.

Rota coram. Alex. VIII.
decis. 179. ubi explicat. decisonem in Causa Perusina
Benesicii. Coram Bich. inter
impressas 339.

(115) Mem. num. 1174

(116) Mem. desde el num, 107. 21 116.

ATTACABLE OF THE PARTY OF THE P

(117)
Mem. num. 117.
(118)
Schmazgueber de Officio V;carii dubio 5.rumm.6.Reinsff,
de Confr.sffs. 9, 2. num. 42.
Per. Mutillo de Offic. Vicazii, vum. 293a

El primitivo: que confronta con los principales y antiguos documentos que ha prefentado y hemos referido. (112) Luego el parentesis de dicho Estatuto nada prueba. Lo primero por ser pura enunciativa en su favor. (113) Lo segundo, porque en la antiguedad de trescientos y mas años no hay expression en que se funde. (114) Y lo tercero, porque tiene contra sì las Escrituras primordiales incompatibles con dicho concepto, como hemos convencido.

50 En el pleyto que los Carmelitas figuica ron, sobre la libertad que los Vecinos tenian de enterrarse en su Convento; reconvinieron estos al Capellan Mayor en concepto de Cura propio, declarandolo assi. (115) En otros Juicios que el Capellan Mayor figuiò con los Testamentarios del Canonigo Falcon, sobre derechos Parroquiales; con el Colegio de San Antonio fobre que no se celebrasse sin su licencia la festividad de San Blàs; y con la Cofradia de la Vera-Cruz sobre igual assumpto, en todos se hizo supuesto de la calidad absoluta de Cura Parroco del Capellan Mayor: mandandose por Sentencias y Executorias, que le pagassen los derechos Parroquiales, celebrandose las sessividades por el, d'sus Thenientes, ò por otros con su licencia. (116) Y en el mismo concepto, el Doctor Don Pedro Cisneros Canonigo y Procurador Syndico de la Cathedral, en cierto Pleyto de la Ciudad con el Cabildo, fobre Entierros; confessò en un Pedimento firmado de su puño, que el Capellan Mayor era interessado en la Causa como Parroco de la Ciudad. (117) Si el Capellan Mayor fuesse un Ministro famulaticio, ò un puro Theniente, ni seria parte formal en aquellos Juicios; (118) ni se estenderian sus facultades à dar licencias para fun-

daciones de Memorias y celebracion de Festividades, (119) ni el Gabildo consentiria que litigara como Cura propio; y menos que sus Canonigos reconociessen en el esta calidad. Estas pruebas por sì solas no podian constituir la que se necessita concluyente para el concepto de Cura verdadero; pero unidas à los Venerables antiguos documentos de la Institucion, Ereccion, y Colaciones de la Capellania Mayor, llegan à un punto de verdadera demostracion. (120) A diferencia de las enunciativas y expressiones, que el Cabildo conduce de algunos Pleytos y de sus propios Acuerdos; que siendo contrarias à todo lo que se encuentra en los tres primeros figlos de la fundacion de la Gathedral, folo firven de poner ante los ojos de todos su intrusion, sus abusos, y el despotico manejo con los Capellanes; que siendo Capitulares, miraban como honor propio las diminuciones del derecho Parroquial, y la extension de facultades en su Cabildo. (121)

51 Tambien debe contarfe como argumento concluyente de fer el Capellan Mayor propio Cura de San Pedro, la obligacion que por la Executoria de 1600, (122) y por las Synodales del Obifpado, tiene de nombrar dos Thenientes. (123) Ya en el año de 1308. por un Estatuto del Libro de la Gadena, compuesto por el señor Don Simon, se resere que tenia el Capellan Mayor Theniente que le supliesse, (124) ibi: El Capellan Mayor de la Iglesia Mayor, ò el que estruviesse por èl. Luego no es simple Theniente Ministro de puro exercicio como el Cabildo desiende. Luego es Parroco propio y riguroso: pues solo este puede nombrar Thenientes. (125)

52 El argumento negativo, segun reglas de buena critica, tomadas puntualmente de la Ju-

Mem, num, 106,

Gratian: difcept. 912. num.
4. Aimon de Antiq. temp.
part. 1. vers. Amphatur,
num. 14. us jus ad 19. Socinus confil. 86. col. i. post
medium, & confil. 89. vers.
Preterea.

(121)
Rota post Scarfanton decif.
32. num. 26. & in Tarracon. juri/dictionis 10. Maji
1700. S. Nec est cur coram
R. P. D. del Olmo.

Mem. num. 146. y 216.

Mem. num. 216.

Mem. num. 94.

Luca de Parroch. disc. 174
num. 4. & 5.

Contract of the Contract

(126)
Gutierrez alegat. 6. num.1.
Innocencius în cap. Super
hoc, num. 2. de Renunt. Basonio tom. 1. ad ann. 47.
pag. 364.

Gutictrez ubi suprà num. 5. Argum.leg. majorem. ff. de Pactis. Cap. in nostra de Testibus.

(128) Mem. num. 134. (129) Mem. num. 94.

Mem. num. 134

Mem. num. 94.

(132) Mem. num. 132. y 133. (133) Mem. num. 130.

(134) Mem. num. 135. y 136. Mem. num. 138.

Cardin. de Aguirre, tom. 1.
Concil. difert. 4. efcur. 7.
num. 94. Marquès de Mondèjar , difert. 2. cap. 1. num.
13. 6' cap. 2. vum. 1. Don
Nicolàs Antonio in Biblioteca veteri Hijpanie, tom. 1.
lib. 5. cap. 3. num. 30.

risprudencia, por sì no concluye; (126) pero contraido à tiempos y casos, y confirmado por otras pruebas politivas, tiene especial lugar en el juicio de los Jueces. (127) Vemos aqui un documento del año de 1300, que es la Bula de Secularizacion del Señor Bonifacio VIII, (128) y unas leves fundamentales que el Señor Obispo Don Simon, con Acuerdo del Cabildo, formo para la Santa Iglesia en el año de 1308. (129) No era este el lugar propio para declarar las obligaciones y derechos del Gabildo, si fuesse verdadero Parroco de San Pedro? Pues ni se declaran, ni aun ligeramente se enuncian. (130) Siendo assi, que los Estatutos citados del Señor Obispo Don Simon, hablan despacio del Oficio de Capellan Mayor, declarando sus obligaciones de Parroco, y constituyendolo Cabeza de la Clerecia en las funciones funerales, ibi : Porque se aiunten los Clerigos todos en la Iglesia Mayor con el Capellan Mayor, &c. (131)

53 Vemos otros documentos respetables por su ancianidad, como las Donaciones de los Señores Obispos Don Bernardo año 1144, y Don Rodrigo en 1233, (132) del Emperador Don Alphonso en 1140, (133) las obligaciones y juramentos de los Clerigos de Santiago y San Vicente en orden à la Iglesia Cathedral en 1309, y 1315, (134) la ereccion en Dignidad de la Capellania Mayor en 1471; (135) que parece exigian por su propiedad alguna memoria de las facultades Parroquiales del Cabildos pero nada mas olvidado. Es mucho filencio en Escrituras, personas, y tiempos tan propios, para creerlo casualidad. (136) Y porque no quede resquicio à la sospecha, en estos mismos Instrumentos tenemos las pruebas politivas concluyentes de

fer

ser riguroso Gurato la Capellania; declarandola capaz de Institucion, de union à Dignidad, y de

Colacion, como dexàmos probado.

54 La Donacion del Señor Obispo Don Bernardo produce una reflexion todavia mas poderosa, que el absoluto silencio de dichas Escrituras. Porque hizo gracia al Cabildo de todos los Diezmos que le pertenecian en la Cathedral, y de otras muchas rentas de la Mitra; no para dotacion de la Parroquia que el Cabildo finge, ni para satisfaccion de las obligaciones y Oficios Parroquiales de los Canonigos; nada de esto insinua; imponiendo unicamente al Cabildo en remuneracion de aquel beneficio, algunas Memorias por su Alma, de sus Padres, del Obispo de Segovia su Tio, y el de Palencia su hermano, como por la del Señor Emperador que donò al Obispo y Cathedral la Jurisdiccion, y derechos Temporales. (137) Dirà ahora el Cabildo, que la possession de sus Diezmos es argumento de la Parroquialidad? Replicaremos prontamente de dos modos: Primero, que debería, no por oracia, fino de justicia aplicarlos al Cabildo, fi fuesse Parroco, como Dotacion indispensable, segun la disciplina antigua. (138) Segundo, que el gravamen de las Memorias tan distante de Parroquialidad, excluye el titulo aun presumpto de Parroco; porque teniendo causa conocida, no es legitima la presumpcion que busca otra. (139) Doblemos aqui este folio, para bolver à el quando tratemos de la Executoria de la Rota.

Siendo el Dubio fobre la Parroquialidad de San Pedro, no era necessario manifestar, que el Cabildo se engaña muchas veces en decir que es Parroco nativo de toda la Ciudad: En que se comprehenden otras dos Parroquias, Santiago

The series of th

Mem. num. 132,

(138) Van-Spèn 2. p. tit. 32. cape 3. à num. 1. usque ad 104 Barbos. de Parroch. 3. p. cape 28. §. 2. à num. 3. 6° 4.

Luca de Donat disc. 12.num. 5. de fure Patron. disc. 8a num. 7.058.

San

Product Section

(140)Mem. num. 130. y 132.

(141) Mem. num. 140.

(142) Mem, num. 136,

(143) Mem, num. 145;

(144) Mem. num. 136, San Vicente, (140) que se unieron à la Mesa Capitular en el año de 1325, por Bula del Senor Clemente VII. (141) y assi en el Instrumento de Obligacion de los Clerigos de estas Iglesias en 1315. se dice expressamente, que el Señor Obispo proveia sus Beneficios. (142) Confessando el Cabildo en el Pleyto que figuio con los Capellanes de Santa Cathalina, que por la union era Cura de las demás Iglesias. (143) Con que se destruye el falso concepto que se atribuye de unico y nativo Parroco de la Ciudad.

56 Sino era su Parroco en el año de 1315. còmo los Curas de Santiago y San Vicente hicieron aquellas obligaciones de assistir à la Cathedral cada Domingo, y en los dias de Procession General, y otras Festividades ? (144) Yà declara el Instrumento, que sue por respetos del Señor Obispo y de la Santa Iglesia, à quien reconocian como Madre. Y vese, como el Cabildo equivocando los respetos de Cathedral con los de Parroquia fingular, en los Pleytos y en los Acuerdos se ha apropiado injultamente el titulo de Parroco nativo en estas Iglesias, y en la de San Pedro. Pues al modo que el Señor Obispo Don Bernardo, con muy distinto fin dono à la Cathedral los Diezmos que en ella tenia, el Señor Obispo Don Rodrigo en el año de 1195. diò tambien à los Canonigos los derechos que le pertenecian en la Iglesia de San Vicente para sufragio de su Alma: no teniendo alli el Cabildo entonces, ni despues hasta la union de 1525, el menor derecho de Parroquialidad. (145)

(145) Mem. num. 133s

SATISFACCION A LAS OBJECIONES del Cabildo.

DUdiera el Señor Obispo haverse fuertes de la prefuncion legal que tiene en su favor, contra todas las Comunidades que pretenden la Cura habitual de las Iglesias, en que el Prelado es el nativo y verdadero Parroco. Pero fiado en las fuerzas de su justicia, ha querido falir de las murallas de su defensa à convencer à su poderoso Opositor, con las armas racionales de los discursos que ha propuesto y VV. II. ca-

lificaràn.

08 Oygamos ahora las pruebas del Cabildo. Las concluyentes y directas de la Parroquialidad habitual en un Cuerpo que la pretende. contra el Cura actual y contra su Prelado nativo, fon Privilegio, cosa juzgada, ò possession immemorial. (146) Las enunciativas y otras congeturas, fon pruebas adminiculativas, muy dificultosas de verificar. Porque advierte con gran juicio el Cardenal de Luca, que estos adminiculos regularmente son equivocos, pudiendo referirse ò fundarse en causas distintas, como Patronatos. Censuaciones, Prescripciones, Abusos, Condescendencias clandestinas, &c. (147) El Cabildo ni puede producir cosa juzgada, ni Privilegio Apostolico, ni concession de los Prelados antiguos. Porque aunque son muchos los Instrumentos, desde la ereccion de la Cathedral hasta que se erigiò en Dignidad la Capellania Mayor; unos son notoriamente opuestos à la calidad famulacicia que la atribuye, y otros nada dicen de la Cura del Cabildo. Y assi se vè obligado à recur-

(146) Turrifellus de Unionib. cap. I I.num. 5. 6 9. Urritigoyt. de Cathr. cap. 8. à num. 1814 Loter. de Re Benef. lib. 1. quast. 28. num. 105. Rota coram Priolo decif. 277. num. 9. 6 decif. 656. num. S. coran Cerro.

(147) Luca ad Concil. difc.8. num 28. & de Benef. difc. 19. 6 de Praemin. disc. 7:

rir al comun assilo de la possession ò costumbre, con que se doran los mas perniciosos abusos.

Para probarla conduce sus Acuerdos, con las enunciativas y supuestos de algunos Pleytos. Dexo aparte la question, si la immemorial puede probarfe con Instrumentos; y admitiendo por ahora su possibilidad, los referidos poco valor à la verdad tienen. El primer defecto que traen en el sobreescrito, es fundarse precisamente en los Libros de su Archivo: Siendo cierto, que no merecen fee los de Monasterios, Cabildos, y semejantes Comunidades, quando los producen contra un tercero, y especialmente contra su Obispo. (148) El segundo vicio consiste en ser Actos del mismo Interessado. Pues aun las enunciativas antiguas para que algo prueben, han de ser de personas distintas. (149) El tercer desecto està à la vista: y es la sospecha, de que casi todos los Acuerdos y Providencias se dirigieron principalmente à los Capellanes Mayores, que à excepcion de los primitivos, han sido Capitulares por la union de la Prebenda à la Capellania Mayor. (150) De modo, que como Individuos del Cabildo, venian à interessarse en la extension de las regalias de este: por lo que su condescendencia, ò su silencio se deben considerar asectados, ò dolosos. (151) Assi, que unos materiales tan viciosos poca virtud pueden atribuir à la pretension del Cabildo, mientras no se manifieste algun documento inocente de respetable antiguedad, como los de ereccion, secularizacion, donaciones de los Señores Obispos, y otros que se han referido contra el Cabildo, y este ha sabido conservar.

60 Sentadas las sospechas y dolo con que se fabricaron los Acuerdos, no tienen eficacia, aunque todo cessar , para constituir possession.

(148) Luca de Judic, difc. 30. num. 4. & 76. de Parroch. difc. 12. num. 9. Rota post Scars. 50m. 1. decif. 26. num. 13. & decif. 24. num. 8. (149)

Rota apud Othob.dec.179. num. 24. & dec. 223. num. 13. cum feq. & in Pampilonenst Vicaria: 13. Martis 1664. coram Ucrosp. quas tradit. Luca cit. disc. 12. num. 10.

(150) Mem. num. 157.

(151)
Rota post Scarfant. decif.
32. num. 26. & in Tarracon. jurifdictionis 10. Maji
17.90. \$. Nec est cur coram
R. P. D. del Olmo.

20

Entre una providencia y su execucion, hay distancia infinita. Mandar y executar fon dos extremos tan distintos, que muchas veces se verifica el primero, fin el fegundo. Por esso dicen los Doctores, que el mandamiento, orden, ò poder dado en qualquier materia, no es Acto de possession, ni exige manutencion aunque se justifique. (152) El Cabildo ha producido multitud de Acuerdos. Ellos fon diformes, equivocos, è impertinentes; pero aun de este modo no consta que se reduxessen à execucion. De uno u otro muy raro se dice, que se notificò, ò se hizo tal qual diligencia. (153) De los demás nada consta. Pues sino se prueba la execucion de estas providencias defectuosas, como se conducen contra todas las reglas de derecho para probar la possession?

61 Pero desembolviendo mas los assumptos de aquellos Acuerdos, tropezamos con sus fechas. Y aqui buelve à ofrecerse el reparo, de que siendo fundada la Cathedral en el año de 1123, el Acuerdo mas antiguo tocante à la Parroquia de San Pedro es de 1593. (154) De suerte, que en quatrocientos y sesenta años no vemos que el Cabildo usasse de alguna facultad Parroquial. La primera enunciativa en que se llama Cura, es de 1582. (155) La fana critica en la Historia, no exige tan escrupulosas pruebas, como la Jurisprudencia en los Juicios: Con todo, son innumerables los sucessos historicos reprobados por los Autores de juicio, quando no enquentran justificacion contemporanea; aunque despues de tres ò quatro siglos haya Autores que los escrivan, sin mas fundamento que su dicho. Pues què dirian, y què dicen, quando en vez de prueba immediata al sucesso, hay argumentos directamente contrarios, como los que dexamos formados en faPosth. objerv. 29. num. 6. Salgad. de Reg. 1. p. cap. 2. §.1: num. 6. Anton. Gomez ad L. 40. Tauri, num. 24. Garcia de Nobilir. gloss. 7. 3. 1. å num. 3.

(153) Mem. num. 176. y 1813

Mem. num. 181,

Mem. num. 145(

vor de la Capellania Mayor, con su ereccion en Dignidad, Institucion, y Colacion ? Y què refponderàn, quando la pertenencia de los Diezmos que se trae por el Cabildo como argumento de su Parroquialidad, se ha descubierto en la misma Donacion del Señor Obispo Don Bernardo, que tuvo objeto tan diverso, como el que hace un Legado à una Iglesia para sufragio de su alma, sin la enunciativa mas leve de la Cura Parroquial? Si los Acuerdos del Cabildo, y los Pleytos huvieran sido proximos à la ereccion de la Parroquia y Cathedral, podriamos entrar con otra razon à hablar de su valor; pero tener en mas de quatro figlos y medio olvidado el Cabildo que era Cura, y despues sin saber por que, llamarse tal, haciendo Actos de Parroco, y de Juez Ordinario; es manifestarnos que su practica sue voluntaria, y realmente una usurpacion del Oficio de Capellan Mayor, su Capitular.

62 Uno de los capitales defectos de la informemorial, es la deformidad de los Actos. Estos deben fer uniformes para que qualquier posses fion sea legitima. (156) No serà monstruosidad, vèr un esecto Individuo producido de causas de diversa especie, ò un compuesto de partes dissonantes è Pues los Actos del Cabildo son tales notoriamente. Unos no podian proceder sino de la Jurisdiccion Ordinaria Episcopal y otros se fundaban en costumbre, y podian provenir de causas distintas de la Parroquialidad. Lo que se manisfetarà quando examinemos por menor esta informe è inutil prueba. Luego la possession que alega el Cabildo es incapaz de producir derecho.

Garcia de Expenf. cap. 5, num. 26, 27. 6 28. Covart. in regula Pofesfor , 2, part. 5, 4, num. 4. Abendaño de Exeq. manid. 2, p. cap. 4, num. 19, Caltill. de Tertiie, cap. 3, à num. 3.

DD. ubi proxime, num.156.

63 Por otro Capitulo se destruye su porderada possession: y es, porque se interrumpio

legalmente, desde que el Capellan Mayor Pizarro puso demanda de reconvencion al Cabildo, en el Pleyto de los derechos honorificos de la Capellania Mayor, negandole el concepto de Cura propio, y defendiendo que en èl solo residia. (158) Es principio sentado, que la possession se interrumpe por la litis pendencia. (159) Y aunque en la Rota se reservò dicho punto para tomar mayor conocimiento, por lo mismo quedo indeciso y sujeto à duda judicial; (160) y assi la possession interrumpida desde la litis contestacion, no combalece; ni el possehedor, mientras pende la reserva de la Sentencia, puede readquirir la buena fee que perdiò contestando. (161) La razon porque se interrumpe la possession en el ingresso del Juicio, es porque desde entonces entra la duda del derecho que se litiga, con la qual no es componible la buena fec. (162) Puede tambien decirse, que se causa la interrupcion, porque dexa de ser pacifica la possession con la oposicion judicial. (163) Es assi, que la reserva hecha en la Sentencia no disuelve la duda, ni termina la disputa; antes supone algun probable fundamento en el Actor para el futuro Juicios (164) Luego la possession del Cabildo quedò incerrumpida absolutamente desde el principio de dicho litigio: que seria por los años de mil quinientos noventa y tantos, ò antes, pues se executoriò en la Rota en el de 604. (165)

64 Por este solo medio tan legal, vienen à tierra casi todos los Acuerdos del Cabildo, y las enunciativas de los Pleytos que siguió con la Ciudad y otras personas, en el concepto errado de Cura. Pues el Pleyto con los Carmelitas empezó en el año de 1608: (166) La Escritura de Capitulación con los Religiosos Franciscos

(158) Mcm. num. 150. (159) Leg. penult. & fin. Cod. de Annal. except. Gom. ad leg. 65. num. 1. Tauri.

Salgad. de Reg. 4. p. cap. 7. ù num. 103.

(16t) Leg. Sed & fi, 9. Ante litem, ff. de Pet. hered. Garcia de Expensis, cap. 23. num. 13. Giuth. deciss. 49. num. 16.

(162)
Carlev. de Judic. tit. 1. difp.
2. qu.est. 8. sect. 2. num.
1013; Petrus Barbosa de
Judic. ari. 3. num. 22. 6° 23.

Garcia de Nobilit. gloss. 112 num. 70. Menoch. de Retin. rem. 3. num. 5346

D. Salgad. de Reg. 4. p. cap. 7. num. 103.

Mcm. num. 1504

(166) Mem, num. 107, (167)
Mem. num. 154.
(168)
Mem. num. 112. y 153.
(169)
Mem. num. 117. y 155.
(170)
Mem. num. 159.

(171) D. Salgad. de Regia citata part. 4. cap. 7. num. 103. Dec. S.R. 17. apud D. Olca num. 15.

Mem. desde el num. 172.

(173) Mem. num. 106, 109. y

D. Molin. de Primog. lib. 2. cap. 61. D. Castill. de Tertiis, cap 26, num. 43,

fue en 1623: (167) El Pleyto con les Testamentarios del Canonigo Falcèn en 609: (168) Con la Ciudad en 646: (169) Y con el Colegio de San Antonio en 1734. (170) Todos estos litigios fueron posteriores al del Capellan Mayor Pizarro, en que dispurò al Cabildo la Cura propia; quedando pendiente y refervado este punto en la Rota, como se ha dicho. Bien fabia el Cabildo, quando probocaba à dichas Comunidades en concepto de Parroco, que no esta tan cierta esta calidad, que no estuviesse caliente todavia el Pleyto Rotal. Luego procedia sin buena see. (171)

65 De los Acuerdos fobre Actos Parroquiales, el mas antiguo empieza ò fue proximo al
tiempo de aquel litigio, desde el año 1593. adelante. (172) Luego no pudieron servir para la
possessiva de la possessiva de la possessiva de la possessiva de la possessiva de la possessiva de la possessiva de la possessiva de la possessiva de la possessiva de la possessiva de la possessiva de la possessiva de la possessiva de la possessiva de la possessiva de la possessiva de la parroquialidad pretendida del Carbildo: pues daban licencias por sì para Fundaciones y Entierros, y usaban de otras facultades
distintivas de verdadero Parroco. (173) Siendo
constante en derecho, que la immemorial possessiva des destruye por los Actos contrarios. (174)

66 De este principio se deduce otro desecto capital de la possession del Cabildo. Porque al mismo tiempo que usaba de Actos diformes, equivo cos, y monstruosos, de Parroco, de Juez, de Iglesia Cathedral, y otros sin causa; al mismo tiempo digo, tenia contra sì el uso del principal esecto de la Cura habitual, que es el nombramiento de Vicarios, Thenientes, ò Curas actuales; siendo

los

20

los Capellanes Mayores nombrados por los Obis pos y Papas respectivamente. Se dixo arriba, y es preciso repetir ahora, que este es el principal caracter de una Cura habitual residente en Cabildos à Comunidades. (175) Con todo, el Cabildo no ha hecho constar un solo nombramiento de esta especie en tantos siglos. Lo que se sabe es, que en la ereccion de la Capellania Mayor à Dignidad, no se reservò esta facultad. Y posteriormente, por espacio de tres siglos se ha provisto por los Señores Obispos, ò por la Santa Sede. Este Acto contrario, que es sin duda el mas noble en un Cura propietario, por tantos siglos, destruye absolutamente la possession del Cabildo; aunque no se hallarà interrumpida con el Pleyto Rotal : aunque no fuesse formada de Actos diformes y equivocos: y en fin, aunque fuesse en todos los demas estremos persecta. Porque la observancia de un figlo del Estado Colativo de un Beneficio Curado, lo constituye propio è independente de otra Cura habitual. (176)

67 Ni puede dexarse de contar tambien como Acto contrario de grande importancia, que el Capellan Mayor con independencia del Cabildo goce los Diezmos, Derechos, y Rentas de la Capellania Mayor: (177) pues no se sabe que el Cabildo (fuera de los Diezmos que le diò por otro titulo el Señor Obispo Don Bernardo) possea un maravedi que huviesse sido propio de la Parroquia de San Pedro. Porque el derecho de las Sepulturas, lo tiene el Cabildo por el perjuicio de la Fabrica, (178) que no riene conexion con ser ò no Parroco propio. (179) A que es consiguiente, no haver señalado Congrua a la Capellania Mayor de las rentas Capitulares, segun lo que se dixo arriba. De suer-

(175)
Cap. 3. & 4. de Oficio Vicar.
Sac. Congr. EpiC. Imbarensi
anno 1708. Sict. lib. 3. tit.
3. num.28. Pignat, tom.10.
confult. 24. num. 3.

Rota in Gerundenf, Parroquialium 3. Februari 1675, 5. Tantum babes impress paness Mans. confult. 307. in sin. Tutrisclus de Union. cap. 11, num. 21. Rota. decisi. 647, anum. 6. part. 18. Recent. uba late discussiva materia.

Rota coram Gregor. decif. 112.num.4. Et coram fana memoriæ Alexandro VIII. decif. 179. num. 9.

Mcm. num. (178)
Mcm. num. (161.
(179)
Barbof. de Parrech. 3. part.
cap. 26, num. 14. Hojeda de
Incomp. Benef. part. 1. cap.
13.num.19.

(180) Mem. num. 101. y 142:

(181) Mem. num. 145

(182) Barbof. 'de Canon. cap. 6. пит. 19.0 сар. 42. пит.4. n/que ad 7. Gutierr. de Canon. lib. 1. cap. 27. num.24. & Seq. Mantic. decif. 207. num . 4.

(183)Leg. Sape, ff. de Re judicat. D. Covarrub. Pratticar. cap. 13. num. 7. (184)

Mem,num.94. 105. y 140.

Mcm. num. 216.

te, que el Capellan Mayor possee sus Diezmos y frutos con total independencia de la Mesa Capitular. (180) Luego por todos estos actos contrarios, que son los mas ilustres en un Cura propio, se destruye nuevamente la que se llama posfession, y realmente es intrusion del Cabildo.

68 La Executoria que ganò contra los Capellanes de Santa Cathalina, y de la que fundaron Alonso Mora y Doña Violante de la Cerda, poco conduce. Porque en substancia se reduxo à mandar, que sin licencia del Dean y Cabildo como Cura que era en la Ciudad, no recibiessen Dotaciones perpetuas en la Cathedral, ni hiciessen Oficios sunerales, ò Festividades, y otros Actos semejantes. (181) A què venia el concepto de Cura, para prohibir estas funciones en la Cathedral sin su licencia? Pues como Cathedral, puede impedirlas, y riene el mismo derecho en su ambito para esto, que qualquier Cura verdadero en su Parroquia. (182) Demàs, que allì ni la Dignidad Episcopal, ni el Capellan Mayor comparecieron. Y assi no podia perjudicarles la decision, si fuesse del caso. (183) Y es digno de nota, que esta es la primera enunciativa de Cura que se encuentra en los documentos del Cabildo, que fue en el año de 1582, siendo tantas las veces que el Capellan Mayor se enuncia tal en otros documentos. (184)

El Pleyto de la Ciudad con el Doctor Velazquez, antes daña que favorece al Cabildo. Porque en èl se mandò, que el Capellan Mayor nombrasse otro Theniente que le ayudasse en el Oficio de Cura, en conformidad de las Synodales que assi lo tenian establecido: (185) apercibiendole, que en su desecto nombraria el Ordinario Theniente, señalandole salario de la renta de

la Capellania Mayor. (186) Y es fentado, que el nombramiento de Thenientes es propio del Cura habitual, fin cuya negligencia ò culpa no entra la providencia del Ordinario. (187) Es de poco momento la enunciativa que se hace en dicho Pleyto, llamando à la Capilla de San Pedro Parroquial de la Cathedral. Porque esto significa so-

lamente, que està sita en su ambito y fabrica. Lo qual es muy componible con que ni la Cathedral sea Parroquia, ni la Parroquia Cathedral.

(188) Como sucede en Valencia, Murcia, Orihuela, y otras Iglesias de España; sin que sus Cabildos fean Parrocos, ni la Cathedral fea Parroquia.

70 Tampoco perjudica el Pleyto que siguiò el Cabildo con los Carmelitas Descalzos: por el defecto substancial y trancendental en todas las Causas del Cabildo, de no haver concurrido la parte de la Dignidad Episcopàl. Demàs, que la question recaia sobre que fuera de la Cas thedral y Hermita de los Huertos, nadie fe pudieffe enterrar, cuya preheminencia se adrogaba el Cabildo; y yà se vè, que no compete à los Curas, aunque sean propios, la facultad de prohibir à los Fieles, que se entierren libremente en qualquier Iglesia Secular ò Regular. (189) Esta exorvitancia pretendia el Cabildo, porque de hecho y contra derecho lo havia practicado, por la misma regla que se ha introducido en muchos abusos de la Parroquia de San Pedro, contra las regalias de su verdadero Cara, y jurisdiccion del Señor Obispo.

71 En dicho Pleyto se nota justificado por el Cabildo, que daba licencias para Entierros en las Parroquias à el unidas de Santiago y San Vicente, y que el Capellan Mayor las concedia en la de San Pedro; (190) y fiendo fimple Theniente, claro es que no le competia esta facul-

Mem. num. 146.

(187) AA. Supra num. 74

(1881) Rota decif. 505. num. 1304 4. p. Recent. Loter. de Re Benef. lib. 1. quest. 20. num. 1. ibi : Fieri autem potest, Curam Animarum effe in aliqua Colegiata, O tamen, Cura non perimeat ad Colegium , neque Ecclesia sis curata.

(180) S. R. C. in Capuana 16294 Barbosa de Parroch. 3. parso сар. 26. нит. 21.0° 22.

Mem. num. 105.152

(191)
Luca de Parroch. dife. 27.
num. 2. Barbola eod. tract.
3.p. cap. 26. à num.1. Idem
Luca de Regul. dife. 1. num.
47. & 48.

Mem. num. 161.

Mem. num. 117.

(194) Mem; num. 111;

Mem. num. 153.

Sacra Congreg. Concil. in Materan. 13. Novemib. 1660. Apud Piton. & Sacra Congreg. Confil. in Piman. 18. Septemb. 1625. Apud Barbol. in Suma Apollolic colet. 633-hum. 173.

cultad. (191) Fuera de que, fiendo una misma la Fabrica de la Iglesia y de la Cathedral, podia el Cabildo mezclarse en los Entierros sin concepto de Cura, por solo el interès de la Fabrica, como de hecho siempre lo hizo. (192) Y en prueba de esto, los Carmelitas, y el Procurador del Cabildo en el Pleyto con la Ciudad del año de 1646, (193) dieron al Capellan Mayor el nombre de Cura propio, como yà advertimos. Sobre todo, el Cabildo perdiò la Causa, declarando el Ordinario que no havia probado su intencion, y mandando, que el Capellan Mayor no impidiesse que los Vecinos se enterrassen en el Convento de Carmelitas. (194) Y assi este documento se convierte contra el Cabildo.

72 El litigio con los Testamentarios del Canonigo Falcòn, solo sirve de convencer nuevamente al Cabildo, de haver usurpado muchas veces la Jurisdiccion Ordinaria al Señor Obispo, y dé su poca sinceridad en los Pleytos. El Capellan Mayor pretendia allì cien maravedis y una libra de Cera, por derechos, que como Cura le pertenecian, fuera de las distribuciones de Capitular, en el Entierro de dicho Canonigo: El Cabildo contradixo, alegando, que como Cura propio ya tenia determinado y señalado los derechos de Entierro de toda classe de personas; puesto que el Capellan Mayor tenia un Prebenda que le havia señalado el Cabildo con respeto al Oficio de Cura. (195) En ambas cosas equivoco el Cabildo la verdad y la justicia. Porque la regulacion de derechos Parroquiales, no compete al Parroco, fino al Ordinario. (196) Y la union de la Prebenda à la Capellania Mayor, se hizo por Bula del Señor Inocencio VIII. en 1485. à instancia de Don Diego de Muros, Capellan

Ma-

Mayor; fin que en esta anexion tuviesse parte el Cabildo. (197) Yà se ha dicho muchas veces, que la Capellania Mayor tiene sus Diezmos, Primicias, Oblaciones, Prebenda, y otros derechos Parroquiales con independencia del Cabildo. (198) Que es un argumento evidente de ser tambien la Parroquia independente, y libremente colativa. Luego aunque quedò indeciso este Eleyto, sus meritos destruyen la intencion del Cabildo.

73 La Capitulacion entre este y Convento de San Francisco de 1623, (199) fue un Acto privado, sin consentimiento y noticia de la Dignidad Episcopal, ni del Capellan Mayor. En ella se acordaron varios puntos sobre Dotaciones. Entierros, y Processiones. La Sede Episcopal se hallaba vacante. (200) El Capellan Mayor ausenre. (201) Luego ni uno ni otro pudieron en aquel Acto ser perjudicados. (202) Y con esto se responde à la transaccion que hicieron Cabildo y Ciudad en el año de 1650, sobre la libertad de Entierros de los Vecinos; determinandose, (203) que pudiessen enterrarse en el Convento de San Francisco, pidiendo licencia al Cabildo. Quien dirà, que estos Actos privados pueden perjudicar al Señor Obispo, ni à la libertad del Beneficio Curado, que no intervinieron, ni fueron citados? (204) Demàs, que como se advirtiò arriba, el derecho privativo que alegaba la Cathedral, fobre que se enterrassen todos en sus Claustros y Hermita de los Huertos, no era efecto necessario ni legitimo de la Cura habitual; porque podia adquirirse por privilegio à costumbre antigua. (205)

74 Lo que se confirma, de que las Parroquias de Santiago y S. Vicente eran distintas, y sin embargo alegaba el Cabildo, que sus Parroquianos no

Mem. num. 139.

Mem. num. 101. y 142.

alid or a series

(199) Mem. num. 154.

Renales Catala'o Seguntino, fol. 105, 8, 51, 6' 52.

(201)
Mem. num. 184.
(202)
Leg. Condemnamus, ff. de Rejudicata. D. Covatt. Pract., cap. 13. à num. 7.

Mem. num. 156.

Castillo Controv. lib. 5. cap. 104. Vela difert. 21. à num.

(205)
Barbosa de Parroch, part. 1:
cap. 1. num. 29. & 30. Luca
de fure Patronat, disc. 53,
num. 15,

(206) Mem. num. 152₈

Mcm. num. 151,

20417-255-1 milk

(208) Mem. num, 161.

(209) Meni. num. 156,

(210) Mem. num. 159. (211) Mem. num. 105, 125, y 138.

Mcm. num. 1014

podian enterrarse en ellas. (206) Luego la facultad pretendida provenia de otra Causa, que era la vecindad de Siguenza, en cuyo concepto, y no de Parroquianos, los demando el Cabildo. (207) Fuera de que, como se ha dicho, la identidad material de la Fabrica de la Cathedral con la de San Pedro, y el perjuicio de sus rompimientos, daban fundamento para que al Cabildo se compensas con algun interes, prescindiendo de la Cura. (208) Luego este Acto es muy equivoco para probar la Cura habitual de San Pedro.

dieron los Provisores de Siguenza en Sede Vacante, para exumar un Parbulo enterrado en la Iglesia de San Vicente, y transferirlo à instancia del Cabildo à la Cathedral: porque aqui tratamos de la Parroquia de San Pedro; y se sabe, que la de San Vicente se unió à la Mesa Capitular por especial Bula. Pero aun en esto se nota su exorvitancia, contra la libertad de los Fieles y la contraven-

cion à lo Capitulado. (209)

76 En el Pleyto que figuio el Cabildo con el Colegio de San Antonio, fobre el Diezmo de Lana y Corderos, equivocò el Hecho y el Derecho. Suponiendo lo primero, que exercia la Cura de Almas en toda la Ciudad por medio del Capellan Mayor; (2 10) fiendo efte Cura de folo San Pedro. (2 1 1) Y lo fegundo, pretendiendo dichos Diezmos con titulo de Cura habituals conftando evidentemente de los Libros de la Parroquia, fer propios de la Capellania Mayor. (2 1 2) Los demàs Diezmos, que nunca han fido de la Parroquia de San Pedro, pertenecen al Cabildo por la Donacion del Señor Obifpo D.Bernardos en cuyo Inftrumento (es precifo repetir) no fe hizo merito; ni aun memoria, de que en el Cabildo refidieffe la

Cu-

Cura de Almas: imponiendole el unico gravamen de ciertos fufragios por la fuya, y la de

los Reyes. (213)

77 Aqui tocamos los medios errados è injustos, con que el Cabildo se ha ido introduciendo, hasta apropiarse los derechos que son de dotacion indubitable de la Parroquia. El-Capellan Mayor no compareciò en aquella Causa: El Señor Obispo no fue parte, ni citado: siendo la dotacion y libertad de los Beneficios Curados, un punto en que tanto se interessa la Jurisdiccion Ordinaria, por los estrechos encargos del. Santo Concilio de Trento. (214) Luego la Senrencia en dicho Juicio se diò con error de hecho evidente: atribuyendo al Cabildo el derecho privativo à los Diezmos por el titulo de Cura habitual; fiendo assi, que le pertenecen por la especial Donacion del Señor Obispo Don Bernardo, sin comprehender los que tocan à la Capellania Mayor por dotacion propria, como consta de sus Libros. (2 15)

78 Ultimamente, las dos Sentencias que se dieron en el Pleyto que el Cabildo y el Doctor Pizarro siguieron, sobre derechos de la Capellama Mayor; es un documento que mas perjudica que savorece al Cabildo. Porque la Rota desestimo dichas dos Sentencias virtualmente, sobre el punto de la pertenencia de los Diezmos, y Cura propia, que cada uno de los Litigantes defendia: reservando su examen y determinacion para un Juicio particular. Con que las Sentencias del Ordinario y Nuncio quedaron sin esecto, é interrumpida legalmente la que llama possession el Cabildo, como dexàmos probado. Lo mismo su declarar la Rota, que el punto de la Cura habitual no era propio de aquel Juicio, que dar

Mem. num. 1323

S. Conc. seff. 7. cap. 6. 65 seff. 24. cap. 13.

Mem. num. 1014

por

(216) Salg. de Reg. 4. part. cap. 7. num. 105. O' 106.

Mem. num. 1324

(218)
Garcia de Nobilit. gloff. 21.
num.73. Trobat. de Efectib.
immemorialis, quaft. 14. art.
3. num. 101.

por importunas, vanas, è imprudentes las dos Sentencias, (216)

79 Esto se dexa conocer muy facilmente, advirtiendo, que en el no quiso el Cabildo cuidadosamente presentar el Titulo de adquisicion de los Diezmos, que tenia en su Archivo: (217) con lo qual quedaba descubierto el error, ò la poca finceridad de pretender los Diezmos, por el de Cura. Si el Ordinario y el Nuncio huvieran visto lo que ahora tenemos ante los ojos; esto es, que el Cabildo havia adquirido el derecho à los Diezmos suyos, no de la Parroquia de San Pedro, por un Titulo singular de Donacion, por Memorias pias, y fundacion de Aniversarios, se huvieran estendido à declarar que era Cura propio, y no el Capellan Mayor? Luego fueron lus dos Sentencias concebidas con error notorio de hecho; ignorando este documento decisivo, los de ereccion del Gurato en Dignidad, Colacion con Examen Synodal, y orros opuestos à la naturaleza de simple ministerio Famulaticio, que ahora tenemos à la vista. De suerte, que aunque la Rota las huviera confirmado, descubierta yà la Donacion original en fu poder, y los Instrumentos citados, quedaria fin efecto qualquier Executoria producida de dolo, ocultacion, y error. (218)

80 Es muy natural, procure el Cabildo quitar à su pretension todo semblante de odio y repugnancia, replicando y suponiendo, que en los primeros establecimientos de la Iglesia Universal, las Cathedrales eran las unicas Parroquias, cuyos Cabildos, y Obispos daban à los Ficles el Pasto Espiritual: Assi, que las particulares que se senalaron y formaron posteriormente, son unas Iglesias siliales, cuya Matriz es la Cathedral. Con

que cessa aquella resistencia, aquel perjuicio, aquel horror con que el Derecho mira y trata las uniones de esta especie. Es muy conforme, dice el Cabildo, à la disciplina primitiva y pracrica general de la Iglesia, este genero de union, que solamente con impropiedad puede llamarfe tal ; fiendo una filiacion y subordinacion, muy propia en las Iglesias que deben el num 1. de Decim. dist. ser à sus Madres. Por este Titulo se llamaban Matrices las Cathedrales, y el Cabildo de Si- num. 12. Pignat, tom. 3. guenza se nombra Parroco nativo y unico de la Ciudad. En prueba conducirà las Doctrinas del Gardenal de Luca, y otros citados al margen. (219)

81 Este argumento incide y renueva las especies con que empecè este punto, impugnando el concepto de Parroco nativo, que el Cabildo se adopta. Lo que alli dige, basta para deshacer la equivocacion con que aqui se procede. Pero como en este discurso se embuelven noticias, en parte ciertas, y en parte falsas, para formar una conclusion opuesta à toda la disciplina de la Iglesia antigua y nueva; es preciso detenernos algo mas. En primer lugar, la replica de que las Cathedrales antiguas, en los primeros establecimientos de la Iglesia fueron las unicas Parroquias; como dicen los Logicos, supone falso. Porque hasta el quarto figlo no huvo Cathedrales o Cabildos de Canonigos. La opinion comun pone su origen en tiempo de San Agustin ; quien, sino el primero, fue de los primitivos que fundaron los Canonigos Reglares. (220) Que hacian los Obispos en estos quatro siglos anteriores à la ereccion de las Cathedrales ? Quien cuidaba, defendia, y ministraba el Pan de Jesu-Christo à los Fieles? La verdad es, que antes que huvies-

and the second of the (219) Luca de Jurisd. dife. 25 1 num. s. de Beneficatifc. 122. num. 5. ad Concil. dilc. 830 num.30. de Praomin. d f. 7. 1 ces de Cathedricapiz 1. num. 17. Rota decif. 353. 5. p. 1 Recent. O' decif. 22. part.7. d'decife 102. 1. p. Recent. num. 8.

(324) (...(c.t.) -4. ¹.

(220) Frances cap. 14. à num. 744 (221)
Van-Spen in Just. Ecclesiast.
part. 1. tit. 8, cap. 1. à num.
1. Citans Beatum Ignatium
Martyrem, & Div. Hieronim. Barbos de Offic. Parroch. part. 1. cap. 1. à num.
17, tradens innumer. Doët.
(222)

Loterius de Re Benef. lib.1. quast. 8. num. 18. Filesacius de Origine paraciar. cap. 4. Gonzalez ad reg. 8. gloss. 6.

num. 80.

Tamburinus de Jure Abatum, tomis difp. 14. quaft. 1. num. 11. Vivianus Comunum. 11. Vivianus Comunum. 230. à num. 24. Gunzalez diet. gloff. 6. num. 96.

(224)
Conc. Trident. feff. 24. de
Reform. cap. 13. Ugolinus
de Officio Epifc. cap. 54. \$2.2
Barbola de Potest. Epifc.
part. 3. alegat. 78. & de
Parroch.part.1. cap. 1. n. 25.

(225) Mem. num. 130. y 132.

(226) Mem. num. 135. 136, y 229:

le Cabildos, los Presbyteros y Diaconos eran los Coadjutores de los Obispos, verdaderos y unicos Parrocos en toda la Iglesia. (221) A unos señalaban los Prelados determinada porcion del Pueblo 5 à otros indistintamente encargaban el Oficio Pastoral. (222) De suerte, que en unas Diocesis havia Parroquias distinguidas; otras se mantuvieron, y aun mantienen sin divisson. (223) Y todo esto ni dependia, ni tenia conexion con las Cathedrales: porque antes que se conocieran; y despues, hay Parroquias divisas, è indivisas; siendo unicos arbitros con independente y absoluta potestad los Obispos, para dividir y formar las Parroquias verdaderas, ò para reservarse la Cura habitual en las indivisas. (224)

8 3 En España yà restaurada de la tyrania Sarracena, huvo Parroquias particulares; havia Presbyteros que exercian la Cura de Almas; y todavia en algunas Provincias no se conocian Cathedrales. Porque estas se iban erigiendo segun el zelo, facultades, y oportunidad de los Prelados, Obispos, Pueblos, Guerras, y otros accidentes. En Siguenza consta evidentemente, que antes de la creccion de su Cathedral, el Castillo que se llamaba Sagunto, y despues Siguenza la Alta, estaba poblado: de donde baxaron algunos à residir en la nueva Puebla de Santa Maria ò Siguenza la Baxa: (225) y vemos en el expressado Castillo de Sagunto las Parroquias de Santiago y San Vicente con su Clero, distinto del de la Cathedral, y en los tiempos proximos à su ereccion. (226)

84 Esta es la cierta disciplina antigua, y la moderna. Los Cabildos en su origen no tuvieron otra idèa, que la de elegir los Prelados un numero determinado de Ministros Eclesiasticos, señalados en Doctrina y Virtud.

alabassen à Dios, y orassen con cierto orden y regla ; por la que se llaman Canonigos; y juntamente ayudassen à los Obispos en sus obligaciones Apostolicas. (227) Este Cuerpo de Eclesiasticos distinguido, representaba todo el Clero Diocesano; y como su Iglesia era Barbosa de Canonic. cap. 1. la Sede ò Cathedra principal del Prelado, de aqui naciò ser las Cathedrales Parroquias Uni- pir. Cath. à num. 2, versales en toda la Diocesi. (228) Pero què, esta Parroquia transcendental es el objeto de o supra proxime landati. nuestra question ? Nada menos 3 sino queremos confundir los principios de la materia.

85 Lo sossitico de este argumento se muestra muy facilmente. Infinitas son las Causas agiradas en la Rota entre Cabildos y Parroquias, de que hemos citado muchas Decisiones. Claro es que en ellas, las Cathedrales podian alegar, y alguna vez alegaron , la equivocada Parroquialidad de la disciplina antigua, la filiacion y dependencia de las Iglesias, y la calidad de Matrices: con todo, en las mismas Decisiones, y en los Doctores que tratan de Parroquias incorporadas à Comunidades, vemos que fientan las mismas reglas, sobre la univoca y concluyente prueba que exigen las sospechosas increduciones y abusos de los Cabildos en las Parroquias, tolerancia, timidèz, y colufion de los Curas. Todo esto, digo, se sienta en aquellas Causas como legal, contra los Cabildos; y si fuesse adaptable lo que el de Siguenza alega ahora sobre la disciplina antigua, en todas las Causas de las Cathedrales, la Rota, los Tribunales, y los Doctores saldrian convencidos de error: porque se governaron por las Doctrinas que hemos citado, diametralmente opuestas.

86 Dos conclusiones unicamente salen cier-

(227) Francès de Cathedr. cap. 14: пит. 3. 43. 6 à пит. 45. à num. 2. Van-Spen citat. part. I. tit. 8. cap. I. de Ca-

(228)Frances cap. 21. num. 174

(229) DD. Supra num. 219.

no fon propios Parrocos, ni los Cabildos, fino los Obispos que reservaron en si la Cura habitual. Y assi viene à demostrarse nuevamente lo que sentè al principio del Dubio; esto es, que el Cabildo de Siguenza, si prueba algo, serà que el Señor Obispo es el verdadero Parroco de la Cathedral, y de la Parroquia de San Pedro ; siendo el Capellan Mayor un Vicario suyo. Porque una cosa es que la Cathedral sea Parroquia, y otra que el Cabildo sea el Parroco. Donde las Parroquias no estàn divididas de la Cathedral, esta tiene el concepto de Parroquia, y el Parroco es su Prelado. (229) Sino se hace ver, que el Señor Obispo; separando de si la Gura habitual, la cedio al'Cabildo de Siguenza. Mas donde se halla este Instrumento? 87 Por otro medio. El nombre de Matriz es equivoco. Unas veces con impropiedad, es relativo à las Iglesias adiutrices : otras, significa la desmembracion de territorio para formar nueva

tas, de lo que el Cabildo con verdad puede decir, y dexo notado. Una es, que las Cathedrales tienen el concepto de Parroquia universal y Matriz en todo el Obispado : y otra, que donde no han sido divididas las Parroquias, sus Curas

Parroquia: y otras, se dà el nombre de Madre à la Cathedral, yà porque representa todo el Clero Diocesano; ya porque es la Cathedra ò assiento especial del Prelado ; yà por su innegable preheminencia sobre todas las Parroquias è Iglesias. (230) Con que se vè, que el concepto de Matriz no prueba Parroquialidad particular, ni filiacion en la de San Pedro; que es lo que intenta el Cabildo; sino la preheminencia transcendental y general que tiene en toda la Diocefi.

(230) Card. de Luca de Praemin. dife. 3. num. 15. O' de Decim. difc. 12. num. 12,

88 Bolvamos à los Acuerdos del Cabildo: cuya confusion nos obliga aun examen mas particular, para que por varios modos se vea su dissonancia. Los que refiere el Memorial Ajustado en el lugar del margen, (231) son inconducentes. Porque tratan de los derechos que el Cabildo ha exercido en las Parroquias de Santiago y San Vicente, unidas como se dixo, à su Mesa en el año de 1525, por Bula del Papa Clemente VII. San Pedro es Parroquia distinta de estas dos 3 y à nadie se ha ofrecido estender la virtud de los Actos Parroquiales en una Iglesia, à otra diversa totalmente. Aqui se renueva la verdad incontestable, de que en Siguenza siem-

pre huvo formal division de Parroquias. 89 El mismo Cabildo quando solicitò la union. las confidero assi distintas. (2 3 2)Y en el Interrogatorio que presentò en el Pleyto con los Carmelitas, articulò, y probò esta distincion. (233) No infinuò el Cabildo para impetrar la union, que exerciesse la Cura en estas Iglesias. (234) Y quando despues de unidas, trata de la Cura habitual en ellas, unicamente lo atribuye al Titulo de union. (235) Luego los Acuerdos que produce, folo sirven para manifestar ser supuesta su calidad de Parroco nativo , y universal en Siguenza; y lo estraño de la Doctrina citada arriba, de las Cathedrales que existen en territorio. donde no haviendo Parroquias formalmente divididas, es menor la repugnancia de la Parroquialidad universal. Y assi como justifica el Cabildo, y no se le niega, su Cura habitual en las Parroquias de Santiago y San Vicente, en virtud de la union, tres siglos posterior à la ereccion de la Cathedral ; debe producir igual Bula è Privilegio, para que creamos que tiene el mif-

Mem. num. 161. 162.167

Mem. num. 1404

(233) Mem. num. 109. (234. Mem. num. 140₉

Mem. num. 1459

(236) Mem. num. 167. y 171, (237) Mem. num. 154.

(238)
Mem. num, 184.
(239)
Doct. Renales Cathaloto Seguntino, fol. 105. \$, \$1. \$6
\$2.

(240) Mem. num. 163, y 164. d (241) Barbos. voto 102. à num. 29. Francès cap. 17. à num. 161,

Frances cap. 17. num. 15.

(243) Mem. num. 165. y 166, mo derecho en la de San Pedro. O dirèmos con razon, que se equivoca en esto, como en lo primero.

90 Nada conducen los que se refieren à la Comunidad de Religiosos Franciscos extractados en este Dubio: (236) Constando del pacto especifico de estos Religiosos à guardar por condicion de su establecimiento, (237) lo que resulta de los Actos Capitulares. Pero tal vez el Cabildo pretenderà aprovecharse de la enunciativa de Cura, que se lee en esta Concordia: en la que ni intervino el Capellan Mayor, ni el Señor Obispo. Haviendose valido el Cabildo de la ocasion de estàr el Capellan Mayor por aquel tiempo ausente; (238) y segun escrive Don Joseph Renales su Canonigo, (239) vacante la Silla Episcopal. En esta coyuntura, le fue muy facil sujetar à su arbitrio à unos pobres Religiosos s cuya intencion era establecerse en Siguenza, y no hacerle Censores del abuso del Cabildo, y del perjuicio de la Parroquia, y Jurisdiccion Ordinaria.

pompa, y modo de los Clamores, (240) pompa, y modo de los Entierros, es privativo de la Jurisdiccion Ordinaria. (241) Especialmente los de Capitulares, son esceto necessario de la Cathedralidad cuyos Parroquianos son: aunque el Cabildo artificiosamente los consunde con los Feligreses estranos. (242) Quanto en esta materia haya dispuesto el Cabildo, es equivoco, y cede en perjuicio de la Jurisdiccion Ordinaria, con cuya usurpacion nada prueba. En las licencias para Exumaciones, Sepulturas, depositos de Cadaveres, y para poner Laudas, (243) de nada sirven los Acuerdos, sino de excitar la Jurisdiccion Episcopal, à que en lo successivo no

tolere tan abiertas usurpaciones, que ignoraba. (244) En cuyas providencias consunde tambien el interès de la Fabrica de la Cathedral, con el derecho propio de la Parroquia de San Pedro.

Qu' Las licencias del Cabildo, para que las Cofradias passen por el ambito, ò entren en la Cathedral, nada prueban. Porque el concepto de Cathedral como tal, precisamente exige este permisso. No dudandose que el Cabildo tiene el govierno dentro de su Iglesia, como qualquier Rector en la suya; sea, ò no Parroquia. (245)

93 Los Acuerdos fobre dotaciones en las Capillas de la Cathedral, no tienen conexion con Parroquialidad; porque en fu ambito las Cathedrales tienen el mismo derecho. (246) Y por lo que mira à la Parroquia de San Pedro, se declarò igual facultad à favor del Capellan Mayor en calidad de Cura propio, por Executoria. Luego las licencias concedidas por el Cabildo, son fecto de Cathedralidad, ò usurpan el derecho

del Capellan Mayor.

94 Son fuera del intento los Acuerdos que el Cabildo presenta, para mostrar que ha llevado las quartas funerales de sus Canonigos. (247) Porque no se ignora, que estos son Feligreses de aquella Parroquia interior que las Cathedrales constituyen, compuesta de los Capitulares, Dignidades, Racioneros, Beneficiados, y dependientes. (248) Y aun los estraños que tuviessen sepultura en su suelo, deben satisfacer la quarca funeral en la forma que los Capitulares. (249) Pero el Capellan Mayor percibe la quarra funeral de los Feligreses de San Pedro, con independencia del Cabildo. (250) Que es nuevo argumento de su Cura verdadera. (151) Que 100

Pignateli (244)
Pignateli tom, 4. confults
107.n. 1.6' 9. ex leg. 0/s
de Reliq. O fumpi, fun. Turrecremat in Canon. corpus
Santorum 37. dlflinc. 1. de
Conferent Genucufis in praexi, cap. 71. n. 4. Maranta
vefp. 3. à n. 1. lib. 2. leg. final. de mortuo inferendo.

Barbosa de Canon, dieto cap.
6.n. 19, O' cap. 42. ån. 4.
uf que ad 7. Felin. in cap. Edoceri,n. 3. O' 9. Piasec. in Praxi Episcop. p. 2. q. 2. n. 92
in princip. verse. Similiter.
(246)

Doctores proxime citatia

Mem. num. 1744

(248) Francès cap. 17. n. 15. 61 58.

(249) Idem ibid. n. 167. & cap. 214 n. 138.

(250) Mem. num. 174. 102. 1

(251) Luca de Parrocho, dife. 2; n.14.Barbosa de Parroch. 3. part. cap. 25. n. 19. 20. (2) 21, Sacra Concilii Congreg. Supra vitata in materan. 13. Nov. 12660, Apud Piton. of Sac. Congreg. Conc. in liman 18. Septemb. 1625. Apud Barbola in Suma Apollolic. coyeef. 633. n. 17.

Mem. num. 174. & 176.

(254)
Pignateli consultac.17.tom.
8. n. 13. Barbos. de Potest.
Parrochi part. 2. cap. 19. n.
10.

Mcm, num, 178,

to all the charge

Pignateli tom. 4. confult. 107: n. 9. O confult. 24. n. 11. Azor Infit. Moral. part. 1. lib. 9. cap. 8. 9. 9.

Memor. num. 178. alfine

Barbosa de Canoniciis, cap.
42. n. 7. Piasecus in Praxi
p.2. q. 2. n. 9. Riccies in
Praxi colectes 4.

Què diremos sobre los Acuerdos del Cabildo, en punto à los Aranceles de los Derechos Parroquiales ? Es preciso confiesse que en el no residen tales facultades : siendo privativas de la Mitra, (252) segun el Concilio. No es menor el excesso, con que repetidas veces ha querido obligar al Capellan Mayor con la pena de Barra, y à los Thenientes con multas. (253) Aunque el Cabildo fuesse Cura de San Pedro, como lo es por la union de Santiago y San Vicente, no podia imponer estas penas. (254) Assi le havrà respondido la Santa Iglesia de Orihuela; cuvos Hebdomadarios lo executoriaron contra fu Cabildo, con declaracion de pertenecer privativamente à la Jurisdiccion Ordinaria. No consta que el de Siguenza haya exigido multa alguna al Capellan Mayor, y fus Thenientes: y la de Barra que ha solido imponer al primero, debe entenderse como Capitular.

96 No es esta sola la ocasion en que confunde los dos conceptos. Los permissos que le ha concedido estando empleado en servicio de la Iglesia, son en consideración de Gapitular. Pues à que sin traerlos por prueba del Curato?

97 En las translaciones interinas de la Parroquia de San Pedro (255) à otras Capillas de la Cathedral, se muestra el excesso del Cabildos Siendo estas acciones privativas de la Jurisdiccion Ordinaria. (256) Y aunque el Cabildo interviniesse tambien en ellas, no se arguye de aqui algun derecho Parroquial, sino el de la Fabrica, que es una materialmente. De suerte, que sen do propias de la Cathedral las Capillas que se elegian para el uso de los Sacramentos, mientras la de San Pedro se reparaba, (257) era preciso que concurriesse el Cabildo, (258)

En

98 En quanto à la contribucion de Congrua, y dotacion de la Parroquia ; yà note contra el Gabildo, que ni la ha señalado, ni reformado, ni aumentado para el Capellan Mayor, v sus Thenientes: saliendo todo de las Rentas, v. Diezmos propios de la Capellania Mayor! (259) Que es muy diverso de lo que mira à reparos, Memor, num, 100. & seq. de la Parroquia; à que debe contribuir el Cabildo por el motivo especial de percibir los derechos de Fabrica, que estàn confundidos con los de la Cathedral. (260) Esta identidad material de los Edificios, no excluye la separación formal de la Parroquia, como yà hemos advertido. (261)

09 Omitimos lo que sobre Doctrina ha intenrado probar el Cabildo ; (262) por ser materia del Dubio que ha formado separadamente. Por lo milmo no hablamos aqui del nombraniento de Delegados y Thenientes, que tienen su propio Dubio : donde se muestra el ningun derecho del Cabildo. Los Acuerdos que tratan, fobre que todos los Vecinos de Siguenza se entierren precisamente en la Cathedral, y Hermita de los Huertos ; và descubrimos antes quan inutiles fon, fundandose el Cabildo en la costumbre immemorial. (263) Por esta puede qualquier Cathedral como tal, adquirir este derecho. (264) Y en nuestro caso està fuera de duda. Porque siendo Parroquias distintas las de Santiago y San Vicente, antes y despues de unirse ; dice el Cabildo, que siempre usò del mismo derecho privativo. (265) Luego no es efecto de alguna Parroquialidad especial, sino de Cathedralidad, auxiliado de la costumbre.

100 El Cabildo bien sabe, que los exemplares no son regla para decidir las Causas. Con todo , ha presentado algunas respuestas de Santas

(260) Memor. num. 179. Concilium seff. 21. cap.7. Barbola Super eod. cap. n. 9. Surd. consil. 62. n. 1.

(26i) Loter. de Re Benef. lib. 1. q. 20. n. 130. Calderin concil. 18. de Pabend. p. 1. Lau. ren. de Foro Benef. 1. p. cap. 3. q. 130. n. 4.

(262)Mem.num. 1854

(263)

Mem. num. 152. y 1613 (264)Barbosa de Parrocho 3. part. cap.26.n.14.Rota in Toletana Capellania & Sepultura 1616, coram Ubaldo.

(265) Memor. num. 152; (266) Mem. num. 186. 249.261. ¥ 288.

(267) Mem, num. 2074

(268) Mem. num. 208.y 209.

(269) Mem. num. 210 Iglefias, dadas à fu confulta. Y notamos, que haviendo informado à todas las de Efpaña, nos dà en este Dubio las respuestas de solo quatro; sirviendose en otro de muchas, y escusandose siempre à presentarlas todas. (266) Qual serà el juicio de las demàs ? No me parece temerario, creer que le son adversas. Aun las producidas aprovechan poco. La Santa Iglesia de la Calzada dice, tener la calidad de unica Parroquia del Obsipado. Esto falta à la de Siguenza. Su Cabildo nombra por sì Thenientes; consigna la Congrua de estos en las rentas de su Mesa Capitular; y en los tiempos del cumplimiento del precepto annual, destina Ganonigos para mantener su exercicio, y actualidad de Cura. (267)

Toto Todo lo contrario se vè en Siguenza. Constando, que ni nombra Capellan Mayor, ni elige sus Thenientes, ni su dotacion sale de la Mesa Capitular. Luego ninguna consequencia puede deducir de este exemplar, ni de los de Tuy, y Ciudad Rodrigo, iguales con el antecedente. (268)

102 n En la de Huesca hay Capellan Mayor con la Gura de Almas actual (269) quien nombra un Theniente, y Sacristàn; pero los aprueba el Cabildo, y paga à este el salario de las rentas de su Mesa. Guyas circunstancias distan mucho de las de Siguenza.

103 El Señor Obifpo està muy distante de examinar las practicas de otras Santas Iglesias. Litiga forzado con el Cabildo de la suya, y prefeinde de la razon de las demàs. Unicamente defiende y vindica los derechos de su Mitra s cuya usurpacion, ni puede, ni es decente tolerar.

Las Santas Iglesias respondieron à la Carta de la de Siguenza, que se formò con aquella

adesion inseparable de un cuerpo poderoso, que como parte se halla tan empeñado. Y para que el publico conozca algo de las equivocaciones con que se concibió, ha parecido bastante examinar el Parrafo que de ella se sentò en el Memorial. (270) Dice, que resulta de sus libros, Mem. num. 1884. haver regido solo y absoluto la Parroquia, desde el año de 1544. Notamos lo primero. que sus libros son mas de un siglo superiores à esta fecha: (271) Y que en Autos hay algunos, Mem. num. 160. y 2222, documentos contemporaneos à la ereccion de la Cathedral, y otros de los Siglos immediatos. (272) En ninguno se encuentra el menor indicio de la Cura del Cabildo en la Parroquia de S. Pedro.

105 Contrarios sì , vemos los efectos principales, entonces, y ahora. Pues como tanras veces he dicho, ni de su Mesa ha señalado Congrua al Curato, teniendo este Diezmos propios; ni nombra los Capellanes Mayores; ni elige sus Thenientes; ni aprueba el nombramiento que de ellos hace el Capellan Mayor ; ni puede removerlos; ni ha contradicho jamàs que la Capellania Mayor se confiera por el Señor Obispo, con Examen Synodal. Donde està, pues, el govierno absoluto y unico, que el Cabildo propone en su Carta à las Santas Iglesias? Si dixera, que se ha mezclado en otras acciones propias de la Jurisdiccion Episcopal, mas se acercaba à los Autos; pero menos à la Justicia y à su intento. No es razon, que para mas convencer la incertidumbre de su narrativa, repitamos lo que acabamos de decir, sobre la desormidad, lo equivoco, lo inconducente, y repugnante de los Accos Parroquiales que alega: cuya verdad folo confra escrita en sus Acuerdos; porque de la execucion no hay prueba.

(272) Mem.num.130. hasta 1374

106 Mas sòlidos exemplares, que no pueden tacharse, pondrà à la vista el Señor Obispo. La Santa Iglesia de Cartagena siguiò con los Curas de su Cathedral igual causa, en substancia y empeño. De sus Acuerdos y Providencias formò un Sumario, en que manifestò, que desde el 1470. hasta el de 734. havia governado la Parroquia de Santa Maria, corrigiendo à los Curas, formando Aranceles de los derechos Parroquiales, y haciendo muchos Actos caracteristicos de un Parroco propio: Produxo sus Estatutos antiguos, que expressamente enunciaban la union de la Parroquia à la Mesa Capitular ; las Synodales, que al parecer la confirmabans Pleytos vencidos que la suponian; y en fin, una possession que se decia immemorial, con todos los argumentos principales que el de Siguenza deduce contra su Prelado. La conclusion sue, que por tres Sentencias conformes fueron los Curas declarados propios y abfolutos en la Parroquia. Porque en substancia, la possession del Cabildo provenia de Actos equivocos, diformes, estraños y monstruosos: como se ha probado ser la que assiste al Cabildo de Siguenza. El de Orihuela fue tambien vencido de sus quatro Hebdomadarios, en iguales circunstancias. Estas caufas fueron muy celebres, fon muy notorias, y el Cabildo de Siguenza no puede ignorarlas ,por las respuestas de estas dos Cathedrales.

- 107 Hasta ahora el Gabildo ha desendido con notable empeño, que el Capellan Mayor es un Theniente suyo samulaticio de la Parroquia de San Pedro, con la inconsequencia de afirmar en otros Instrumentos, que es su Theniente en toda la Ciudad. (273) Destruido este concepto con repetidas evidencias, no es medio legal, pes

32

ro es possible recurra al arbitrio de convenir, en que el Capellan Mayor es su Vicario perpetuo. Digo que puede ser s porque es muy poderoso un desengaño que se ha de juzgar por luces indiserentes. Este pensamiento si se propusites el cabildo tomó se inadmissible. Y si fuera legal, calificaria de injustas las providencias que el Cabildo tomó sobre la remocion de libros, nombramiento de Delegados, y la idea de introducirse por si, y sus Capitulares, en el exercicio de la Cura de Almas de San Pedro. Todos estos Actos quedarian convencidos de injusticia y excesso, admitido el esfugio de ser el Capellan Mayor Vicario perpetuo, y no Theniente de puro ministerio.

mo potest sibi causam possessionis mutare. (274)
La possession no es, como creen algunos, un simple uso de las cosas. La materia son los Actos; pero el animo del possessionis mutare. (275)
Unos mismos Actos de possession pueden ser medios para distintos sines; pero el animo del que posses para distintos sines; pero el animo del que posses ca quien los contrae y especifica: De modo, que no puede despues aplicar la possession à otra causa. Y vese explicada pronto la maxima, memo potest sibi causam possessionis mutare.

109 El que uía de una alhaja en concepto de Acrehedor pignoraticio, no puede variar la causa de possession, tratandose como Ususructuario. Y el que la disfruta como Ususructuario, no puede variar el Titulo, acomodandolo al de propiedad: aunque el aprovechamiento de los frutos es uno mísmo. (276) El Cabildo dice, que en sus Acuerdos y Providencias sobre la Parroquia de San Pedro, ha reconocido al Capellan Mayor como un Theniente de puro exer-

Leg. Cum nemo, Cod. de Aca quir. poff. Trobat.de Efectib., immemor. q. 14. artic. 3. n. 29. 6 q. 15. artic. 4.n.1984

(275) Trobat. diet. q.15. artic. 31 n. 132. Posth. observat. 751 n.139;

(276) Posth. dict. observat. 75a n. 139. (277) Memor. num. 70.

(278)
Late Barboia de Parrocho
1.part.cap. 1. à n. 53. VanSpen 2. part. tit. 34. cap. 1.
n. 27;

DD. fupra num.274.

75.01 15.01 15.01 15.01

Van-Spen & Barbos. Locis kitatis supra num.278.

Barbosa de Parroch. 1. part. cap. 1. n. 63. Ancharranus consul. 404. n. 11.

(282)
Barbola supr.num. 58. VanSpen 1.part. tit. 3. cap. 2.
sum. 2.

cicio famulaticio: (277) Luego aunque se halle convencido ahora, de que este concepto y possession notoriamente repugnan à la ereccion en Dignidad, à lo colativo, à lo irrevocable, y à lo independiente de la Capellania Mayor en sus Diezmos y Congrua; yà no puede variar su imaginado Titulo. Porque una Vicaria perpetua se distingue en especie de un simple exercicio Parroquial. (278) Todas las Armas del Cabildo se reducen à una possession: bien que de Actos diformes, monstruosos, y contrarios: Sin animo no hay possession. (279) Luego no haviendo reputado al Capellan Mayor como un Vicario perpetuo y verdadero Parroco, firme è irrevocable, que todo esto incluye la Vicaria perpetua, como verèmos promptamente; se sigue por inevitable consequencia, que el Cabildo no puede legalmente refugiarse al pensamiento, de ser el Capellan Mayor Vicario perpetuo de la Parroquia de San Pedro.

dero Cura: (280) cuyo Titulo no proviene de aquel en quien refide la Cura habitual, fino de la Ley Canonica, y del Ordinario que confiere este Beneficio. (281) Puede el Vicario perpetuo hacer las mismas funciones, que los Parrocos que tienen la Cura actual y habitual. De suerte, y aqui està el total desengaño del Gabildo, que el Monasterio, Dignidad, ò Cathedral que tiene la Cura radical, ni puede mezclarse en el exercicio y sunciones de la Parroquia, ni impedir, ni limitar al Vicario perpetuo el uso de todas las Facultades, Regalias, y Derechos Parroquiales. Esta es Doctrina expressa è inconcusa de la Sagrada Rota, y de los mayores Canonistas. (282)

Compare, pues, ahora el Cabildo sur

conducta con estas Conclusiones Canonicas 5 y verà, que si la Capellania Mayor fuesse Vicaria perpetua, y eregida en Dignidad colativa, que es mucho mas, no pudo facar los Libros de la Parroquia de San Pedro, ni ocultarlos en su Sala Capitular : No pudo nombrar Superintendente, ni Sobstitutos del Capellan Mayor : No pudo mezclarfe en la menor funcion Parroquial : y en fin. no puede impedir, ni limitar à este el uso franco y absoluto de toda su Parroquia. Con lo qualse verà desarmado el Cabildo, de aquel finissimo arte que tenia premeditado para embarazar las eficaces providencias del Señor Obispo: Porque dirigiendose al Cabildo como Cura propio, y no al Capellan Mayor, necessariamente serian tardas. y tal vez ineficaces. Por otro Capitulo fe excluve al Cabildo de este recurso. Porque las Vicarias perpetuas se dan à nombramiento del Cura habitual, con aprobacion del Ordinario; pero fin ser necessaria colacion, conforme à la Bula del Senor Pio V. (283)

112 El Cabildo ni ha nombrado, ni puede nombrar personas para la Capellania Mayor. Porque esta se provee por los Señores Obispos, y la Santa Sede, ò sus Cessionarios; y se confiere inconcusamente por el Ordinario. (284) Luego en qualquier hypothesi, siempre la Capellania Mayor es de classe superior à las Vicarias perpetuas. Y por todos medios, el Cabildo queda separado de los objetos de su pretension.

un discurso del Cardenal de Luca. En el doce de Parrochis trata el caso, de un Monasterio que pretendia tener la Cura habitual sobre cierta Parroquia. El Cardenal Comendatario de aquel, deduxo quatro fundamentos, ciertamente superiores

Bulla Pii V. 47. ad exequent dum, §. 4.Rota apud Postha decif. 186. num. 3. Tondura Quaft. Benef. 2.part. cap.3a §. 9. num. 18.

(284) Mem. num, 119.128,143, y 144,

R

(285) Mcm.num.130.

(286) Luca de Parroche dife, 12: num.6.

(287)
Cap. 3. & 4. de Offic: Vicarii S. C. Epifcop. in Barenfi
1708. Scarf. lib. 3. tit. 3.
num, 28. Pignatel. tom. 1.
conf. 24. num. 3.

(284) Mar. 101, 119,128,143.

à los del Cabildo de Siguenza. El primero era, hallarse la Iglesia Paroquial construida en territorio propio del Monasterio. Este argumento es el mismo que el Cabildo alegò, fundado en la Donacion del Territorio de Santa Maria, que al Señor Obispo Don Bernardo, y su Cabildo (285) hizo el Rey Don Alonso. Pero Luca respondió a la objección breve y concluyentemente, que el Espiritual. Y fuera de esto decimos, que es Logica estraña, de un Territorio comun al Prelado, sacar un derecho privativo para el Cabildo. (286)

e 114. El segundo sundamento consistia, en qué los Abades desde el año 1450, hasta el de 1513. proveyeron la Iglesia Parroquial, nombrando los Ministros: que es el esecto principalissimo y, distintivo de la Cura habitual. (287) El tercero se deducia de muchas enunciativas antiguas, que decian haverse governado la Iglesia por Presbyteros amovibles por los Abades. Y el quarto se tomaba de los Actos Jurisdicionales, que estos havian exercido sobre los Curas y Ministros de dicha Iglesia. A estas tres pruebas de la Cura habitual respondiò el Cardenal de Luca, que no merecian fee. Porque se havian deducido de los Libros del Archivo del Monasterio interessado ; que es lo mismo que el Señor Obispo objeta à los del Cabildo, y con mas clara razon: porque se vè quanto varian sus documentos, quando hablan de la Capellania Mayor. Reliqua adminicula, seu probationis species, decia Lucas nullam fidem merebantur ut pote deducta ex quibusdam Scripturis extractis ab Archivo ejus dem Monasterii interessati, quod sidem non prastat. . 115 Pero dexando aun lado su poco valor, de-

2 1

cia tambien, que las enunciativas debian ser, para que algo probassen, del mismo Ordinario, no de los Interessados : Et nihilominus, ubi etiam jurium veritas admitteretur; neque concludebant: quoniam enunciativa non erant Ordinarii :::: in prasenti verò enuntiativa erant solum ipsius partis interessata, de quibus ratio habenda non est. Los nombramientos de Curas hechos por los Abades, tacho como inutiles; porque el Ordinario havia provisto las posteriores vacantes, colando el Beneficio por espacio de 150. anos: Secus autem in casu converso, in quo versabamur : dum Monasterium carebat possessione conferendi, vel nominandi per annos circiter 150. atque per plures vacationum casus, Ecclesia erat in statu collativo per vacationem; qua repugnat unioni.

116 En la Parroquia de San Pedro no ha presentado el Cabildo un solo nombramiento de Capellan Mayor : porque siempre se ha conferi, do este Curato por los Senores Obispos y Sumos Pontifices : fiendo la Colacion y Confirmacion Actos repugnantes à una Thenencia famulaticia. (289) Advirtiendo el Cardenal Luca sobre el mismo argumento, que las Elecciones anteriores al Concilio de Trento, debian contarse entre los abusos, para cuya reforma fueron combocados aquellos Santos Prelados de la Iglesia. Y assi era notorio error fundarse en ellas. Nimium quoque ponderando, quod tunc adminicula magni facienda sunt, quando illa deducuntur ex actibus recentibus & post Concilium Tridentinum; secus autem, ubi percutiunt tempus antecedens, in quo plures irrepserant in hac materia abusus & usurpationes; pro quibus oportuit combocare Concilium, quod eis ita provi-

Rota post Scarf, 10m. 1. im. Burgensi Jurisdictionis, decis. 6. num. 80. cadem post Pacichel, de Distant, decisa 29. num. 10.

de-

dere voluit. Unde propterea absurdum est, alegare illos actus , quos tamquam abusivos & ma-

le gestos , Concilium substulit.

IIT Finalmente, como vagas, equivocas, y leves despreciò el Cardenal de Luca las quatro pruebas de la Cura habitual: mayores sin duda que las que nos dà el Cabildo de Siguenza. Concluyendo, que à lo menos el punto quedaba dudolo; y esto bastaba para dàr la victoria al Ordinario. Applicando autem ad rem, quamvis aliqua concurrerent conjectura, attamen erant vaga, ac leves::::5 tamen ponderabam, opus mon esse ut contraria praponderarent; cum sufficeret, ut per eas casaretur, seu debilitaretur concludens probatio, cujus desectu fundata est Episcopi intentio.

118 Enter

1 18 En terminos materiales de Cabildo, trac un Canonista moderno, practico y docto, las mismas pruebas de la Cura habitual que faltan al de Siguenza. (290) Argumenta autem seu signa, ex quibus deducitur pænes Capitulum residere Curam habitualem Ecclesia, S non apud eum qui illam actualiter exercet ; sunt primo, si ipsum Capitulum habet facultatem deputande unum seu plures Ministros, cum approbatione tamen quoad idoneitatem facienda ab Ordinario, ut rescripsit eadem Congregatio in Assissen. ad secundum Dubium. Item si Cura exerceri solet per aliquam Dignitatem Ecclesia, & in provissionibus Appostolicis non consueverit sierimentio, quod Dignitati predicta incumberet Cura animarum. Decis. 509.n. 18.part. 5-

119 Item, si Capitulum participat de funeribus, aliisque Parroquialibus emolumentis. Item, si ad sint assertiones Episcoporum, emissi in visitationibus, vel aliis simibus actibus com-

Scarfanton. Lucubrat.tom. 2. lib.3. tit.3. à num.28. ufque ad 39. probantes pertinentiam Cura habitualis penes Capitulum.

120 Las pruebas contrarias que conducen, son: si Ecclesia fuit provisa tamquam vacans, per colationem sive institutionem: vel si in actibus proportionatis nuncupata sit Parrochialis. & c. Item, si Rector percipiat redditus ex bonis Ecclesia sure propio: Item, si Ecclesia sit provisa

ex causa resignationis.

121 Si esta Jurisprudencia es cierta, parece que el Cabildo queda convencido por varios modos. Porque en el faltan las calidades de la Cura habitual, al passo que concurren en el Capellan Mayor. Por estos dos medios, se excluye absoluramente la Cura nativa que pretende en la Iglefia de San Pedro. Porque aunque los Titulos por donde se adquiere, sean diversos; una vez adquirida la Cura habitual, tiene los mismos efectos. Que sea por filiacion, que sea por union, que sea por natividad, ò de otro qualquier modo; el Parroco habitual ò principal nombra los Vicarios ò Thenientes, ò à lo menos los aprueba, y les feñala Congrua de su Mesa y propios bienes. Estos dos efectos son los primeros, y distintivos de la Cura habitual, por qualquier Titulo que competa.

122 El Cabildo de Siguenza carece de ambos, como hemos visto. Y por otro lado, nada percibe de las Rentas de San Pedro. Pues el derecho de rompinientos proviene de la Fabrica, que es una material mente, y de especial costumbre, distante de Parroquialidad. Siendo assi, que el Señor Obispo Don Bernardo le donò los Diezmos y Rentas que renia en la Cathedral (no en la Parroquia de San Pedro) sin el menor respeto de Parroquia, con carga de simples Aniversarios. En las Provisiones Apostolicas de la Capellania Mayor, no solo se la

S

hecho mencion de la Cura, fino que se han expedido Bulas separadas. Luego faltan en el Cabildo de Siguenza las quatro pruebas de la Cura habitual, de qualquier especie que se considere.

123 Por el contrario, concurren todas en la Capellania Mayor. Porque ha sido provista como vacante, con Titulo propio de Colacion y Examen Synodal. En lugares repetidos se le ha dado el nombre de Curato, y à la Iglesia de San Pedro el de Parroquia. Percibe el Capellan Mayor, no folo rodos los emolumentos Parroquiales, fino los Diezmos y Primicias que constan de sus Libross como dotacion propia. Nombra Thenientes que exerzan la Cura en su nombre. Fue ereoido este Curato en Dignidad el año 1471: que erà impossible, siendo simple exercicio de Theniente, como que se le agregara la Prebenda que tiene por Bula Pontificia. Y aunque son tantos los Instrumentos antiquissimos desde la ereccion de la Cathedral, en ninguno se enuncia la Cura del Cabildo; no obstante que algunos tratan de proposito del Oficio del Capellan Mayor. Què resta pues?

124 La molesta y confusa mole de los Acuerdos, no es mas que un conjunto de usurpaciones de la Jurisdiccion Ordinaria, y de Actos equivocos, è impertinentes, como se ha mostrado menudamente. De suerte, que separando los que tocan à las Parroquias de Santiago y San Vicente, unidas por especial Bula; los que son propios de Cathedralidad; los que pertenecen à la Jurisdiccion de la Mitra; los que se se supar qualquier Iglesia; quedan muy pocos que puedan aplicarse à San Pedro. Y de estos no consta, que se hayan puesto en execucion. Si alguna vez ha sucedido.

debe atribuirse à la injusta condescendencia, dissemulo, ò colusion de los Capellanes, Mayores, que casi fiempre han sido Capitulares, con ignorancia de los Prelados.

125 Las enunciativas y supuestos de los Pleytos, fuera de no hallarse en boca de los Ordinarios fino del Cabildo, padecen la misma flaqueza, y son dignos de correccion. Ya por defecto de Audiencia y citacion de la Dignidad, y de los Capellanes Mayores; yà porque en algunos. aquella se hallaba vacante, y estos ausentes. Fuera del error de hecho con que se procedió en los dos principales, atribuyendo la pertenencia de los Diezmos en el Cabildo al concepto de Cura; teniendo un Titulo tan feñalado è inconexo, como la Deracion del Señor Obispo Don Bernardo, que el Cabildo guardaba muy cuidadosamente en su Archivo, y ahora fe ha descubierto. Luego estas armas fon muy debiles para defender la Cura habitual en el Cabildo: Y por otro lado muy pode rofas, para hacer ver que la Capellania Mayor es verdadero Curato.

DUBIO. II.

Nformado el Señor Obispo, de que los Curas de su Obispado de algunos anos a esta parte, se havian adrogado las facultades de elegir para sus Thenientes qualesquier simples Consessores; previno (1) por orden de 7. de Abril de 752, que los Vicarios de los Arciprestazgos le diessen cuenta, de los Thenientes que havia en cada uno de sus Partidos, y de las causas que huvo para ponerlos, sin hacer novedad alguna; si solo, que se advirtiesse à los Curas no usassen en lo successiones.

(') Acm. 1. m. 4+

Mem. num.24

vo de las referidas facultades, sin representar à su Ilustrisima las causas.

127 Con este motivo, algunos Procuradores de los Arciprestazgos, en nombre de los Curas pidieron al Señor Obispo, (2) se sirviesse declarar fu mente en la citada Providencia : la que segun su extension y palabras, parecia vulneraba la facultad Parroquial, que no podian perfuadirse de su Prelado. Condescendiò el Señor Obispo à esta súplica: declarando, que su mente segun que se havia podido conocer por su practica, no era impedir à los Curas el proponer y presentar Clerigos idoneos, que les sirviessen de Thenientes, siempre que los necessitassen: Pues lo que unicamente se reservaba su Ilustrissima, era el conocimiento de las causas que tuviessen los Curas para executarlo; el examen de las calidades, de que deben estàr adornados los que se designassen para Thenientes; y la aprobacion in scriptis para el exercicio. Lu

128 Por uno de los Procuradores se manifestò estàr en la inteligencia, de que los Curas podian elegir los Thenientes, con solo estàr aprobados para oir consessiones de ambos sexos; queriendo estàr à derecho de no mantenerseles en esta

costumbre. (3)

129 Con esto, mando el Señor Obispo se retirassen los Procuradores, con copia del Memorial que havian dado, y declaraciones hechas por su Ilustrissima: para que entendido el Clero de ellas, y de que en las licencias que en adelante se concediessen à Sacerdores sueltos para consessar uno y otro sexo, no solo se quitaria la Clausula que se les añadia de mano, valga para Consessar Mugeres, siendo Thenientes; sino que se pondria la exclusiva, à sin de quitar toda duda.

Mctu, num. 41

Mcm. num. 6

y que no fuessen sin nuevo permisso y aprobacion de su Ilustrissima; deliberasse el Clero lo que tuviesse por conveniente, sin empenarse en pleytos temerarios con su Prelado. (4)

130 Vistas estas declaraciones por el Clero. no deduxo pretension alguna judicial ni extrajudicial, obedeciendo y cumpliendo llanamente las Providencias del Señor Obispo. En virtud de ellas hizo el Capellan Mayor, (5) que sus Thenientes se presentassen à su Ilustrissima, para la nueva aprobacion y licencia de continuar en su ministerio. De este cumplimiento del Capellan Mayor como Cura, se ofendiò tan vivamente el Cabildo, que no permitiò al actual la presentacion de sus Thenientes: (6) los que, por su negligencia, sirven con nombramiento del Señor Obispo, (7) en ranto que el Capellan Mayor se reduzca à presentarlos. Este es el hecho que causa el Dubio segundo, y que sue origen de todas las questiones que se examinan en este Compromisso. En el pretende el Señor Obispo se declare, que

LOS THENIENTES DE SAN PEDRO necessitan para serlo, de nueva aprobacion y licencia del Senor Obispo, aunque và lo esten para oir confessiones.

E STE Dubio manifielta dos cosas. La primera, à quanto se estiende la libertad de un abuso : Y otra , quan sospechosas son las Armas del Cabildo en el antecedence: pues con ellas mismas defiende y sostiene en èste, una conclusion expressamente opuesta al Santo Concilio de Trento, à repetidas Synodales del Obispado, al sano y comun sentir de los DocMens. num. 7. y &.

Mem. num. 9. y 46;

Mem. num. 63,

(8)
Ment, num. 1244
(9)
Mem. num. 216.
(10)
Mem. num. 146. y 149.
(11)
Mem. num. 94(12)
Memot, num. 94-124, y
146,

Concil. Trident. seff. 23.

tores, y à la misma razon Christiana. Para escufar confusiones debemos notar, que el punto presente està cesiido à la indispensable necessidad que tienen los Thenientes Goadjutores de los Guras, de la aprobacion Ordinaria para ser tales, y exercer su Osscio.

132 El Cabildo en el modo de formar su pretension, supone que los Thenientes deben nombrarse por el, ò por el Capellan Mayor en su nombre. Cuyo supuesto, sobre ser estraño de este Dubio, queda falsificado en el primero. Donde vimos, que en el Juramento del Capellan Mayor, (8) en las Synodales, (9) en la Executoria de la Ciudad, (10) y en otros mas antiguos Documentos, (11) se ordena y supone; que al Capellan Mayor toca nombrar los Thenientes, y que estos exercen en su nombre, (12) no del Cabildo, la Cura de Almas.

133 Queda pues reducida la question, si puede assi llamarse, à la essencial circumstancia del examen y aprobacion del Sessor Obispo.

134 El Santo Concilio lo dice tan abiertamente, que no es escusable qualquier ignorancia ò duda, ibi: (13) Ita tamen, ut quandocumque eos, causa prius per Episcopum cognita & probata, abesse contingerit, VIC ARIUM IDONEUM AB IPSO ORDINARIO APROBANDUM, cum debita mercedis as signatione relinquant. Discedendi autem licentiam in scriptis, ultra bimestre tempus, nist ex gravi causa, non obtineant.

en la corta aufencia, que no puede exceder de dos mefes fin grave caufa, debe fer aprobado por el Ordinario el Vicario ò Theniente; y quiere el Cabildo, que fin esta aprobación se admitan los Thenientes de San Pedro, que

fc

se nombran, no por dos meses ni dos años, sino acaso por toda su vida? Quando los Padres del Concilio tomaron esta Christiana y precisa providencia, bien sabian y veian, que no pocas Parroquias padecian la trabajosa enfermedad de largas ausencias de sus Parrocos, y el infeliz govierno de Sobstitutos ignorantes, inutiles, y perniciosos. Y aun consideraron, que contra una ley tan justa. podian armarfe con el escudo de la immemorial costumbre. Por esso, cerrando las puertas à uno y otro abuso, reprobaron toda exempcion, licencia, pacto, estatuto, juramento, y costumbre. aunque fuesse immemorial; calificandola de corruptela. Qua potius, dicen, corruptela censenda est. Ciertamente repugna à toda buena razon. que se tome por escudo contra la ley, aquel mismo abuso para cuya extirpacion se formò.

136 Las Constituciones Synodales tienen difpuesto lo mismo repetidas veces. (14) Si los que vinieren (15) à la dicha Synodo, fueren Curas; los tales puedan poner en sus Iglesias Sobstitutos, CON NUESTRA LICENCIA O DE NUES-TRO PROVISOR. En otra. (16) Mandamos, que de aqui adelante ninguno sea osado de administrar los Santos Sacramentos, ni servir Benefico Curado, sin nuestra licencia ò de nuestro Provisor. Ora sea puesto por el Señor del Beneficio, ò de otro por èl ::: I encargamos la conciencia al que lo examinare, que mire, SI ES HABIL PARA SERVIRTGOVERNAR PUEBLO. ANTES QUE LE DE LA LICENCIA. En otra. (17) Permitimos, que el Cura impedido pueda poner quien sirva por el, por quince dias:::: I para que assi lo pueda hacer LE DAMOS NUESTRAS VECES.

mada para extinguir los abusos introducidos en

Mem. num. 212, 2116.

(15)

Mem. num. 212.

(16) Mem. num. 2134

Mem. num. 214

Bulla Apostolici Ministerii

(19)
Gut. Practic, lib. 1: quest.
17. num. 40. Parcja vii. 6.
refol. 3. num. 141.

Barbola ad Concil. self. 23; cap. 1. num. 63.0 de Potest. Parrochi 1. part. cap. 8. à num. 52;

Mem. num. 217. y 9. con cl 46.

44

Mem. num. 146.

la moderna Disciplina Eclesiastica, terminantemente decide nuestro Dubio, con estas precisas palabras: Et nihilominus, (18) ubi pradicti Coadjutores aut Vicarii temporarii à Parrochis nominati vel assumpti fuerint; de eorum idoneitate Episcopis constare per examen debeat, ante quam ad exercicium admitantur: nec satis sit, quod ad confessiones audiendas antea fuerint aprobati, nisi aliis etiam qualitatibus, ad Curam animarum recte exercendam opportunis, praditi noscantur. Parecia ocioso, y aun poco decente preguntar, què dicen los Doctores en la materia. Porque si las Leyes Eclesiasticas generales y peculiares del Obispado están claras, no debe llamarse Dubio, sino empeño reprehensible opinar lo contrario. (19) No obstante, citarèmos un Autor donde pueden verse muchos, que es el Ilustrissimo Señor Don Agustin Barbosa, en las Anotaciones al Concilio Tridentino: Ergo nullo modo posse (20) Parrochum relinquere Vicarium seu substitutum, etiam idoneum, & admissum in illo Episcopatu pro administratione Sacramentorum, inconsulto Episcopo.

138. La practica de el Obispado de Siguenza, ha sido conforme à la disposicion de sus Leyes Synodales, y del Santo Concilio. Sujetandose los Thenientes y Vicarios al examen y aprobacion de sus Prelados, como resulta de los Autos. (21) Y aun el Capellan Mayor, siendo instado en el año 1600. para que pusiesse dos Thenientes, respondió (22) buscasse otro el Cabildo, y que lo aprobasse su llustrissima, con que quedaria staissecho. El abusto introducido posteriormente, debe llamarse tal por el modo pernicios de las licencias; aunque en rigor no puede decirse, que los Thenientes sin nuevo permisso del Ordinario han exercido la Cura de Almas; porque

ana-

anadiendo, à las que tenian de confessar hombres, de letra manuscrita, valga para Confessar Mugeres, siendo Thenientes; en este acto, aunque indiscretamente, se les daba nueva aprobacion. Esto se dice para mostrar, quan incierta es la costumbre que se alega por el Cabildo, de haver sido suficientes las licencias simples de confessar, para el exercicio de los Thenientes ò Vicarios amobles. El abuso, aunque pernicioso, no llegó à este estremo; pero si à un punto de relajacion. que el Señor Obispo actual reformò con un Edicto general: (23) à que se ha sujetado posteriormente el Clero, reconociendo una providencia tan Santa, y prudente.

139 Pueden los Señores Obispos con causa razonable, sujetar à nuevo examen y aprobacion à los verdaderos Curas Parrocos, aunque fean aprobados en Concurso: siendo muy possible, que el Docto dexe de serlo por su inaplicacion, y el Virtuoso por su relajacion, ò desidia. (24) Y no podràn examinar la suficiencia y virtud de los Thenientes, que no han tenido semejante aprobacion, quando entran à exercitar los mifmos Oficios que el Pastòr principal ? Tres cosas deben concurrir, para que la aufencia de un Parroco, aunque corta, sea legitima: causa suficiente, Vicario idoneo que le sobstituya, y assignacion Trident.ead. [25] de competente estipendio. (25)

140 El Obispo debe calificar la Causa: Cau-Ja prius per Episcopum cognita. Que razon podrà señalarse, para que no conozca de las otras dos circunitancias, igualmente precisas? Yà vèmos, que el Cabildo quiere producir Acuerdos. para manifestar que ha sido arbitro en permitir ausencias à los Capellanes Mayores; y que este es

(23) Ment. num. 2. al 9.

(24) Rota in Pampil. apud Lu-cam de Parroch.difeur f. 16.

(26) Trident. v. supra-

Barbola adConcil, d. sess. 23. cap. 1. num. 49

uno de los Actos de que se compone su possession.

141 Estas perniciosas licencias no son otra cosa, que una usurpacion manifiesta de la Jurisdiccion Diocesana. Pues siendo el Capellan Mavor aun tiempo, Capitular y Parroco, quebrantaba el Cabildo la estrecha obligacion de la residencia, que obliga por Ley Divina à los Curas. (26) La ausencia de solo un dia no se atreve à aprobar el Doctissimo Barbosa: Abesse vero tota die, quando nullus infirmatur, & raro in anno, nec laudo, nec vitupero; pero por dos ò tres dias, aunque no haya enfermo en la Parroquia, dice, (27) que hay mucho fundamento para reputarlo pecado mortal. Abesse autem per duos aut tres dies, nullo infirmante, & nulla alia causa justificante, habet valde de rationabili, este mortale.

142 El Señor Obispo de Siguenza, à quien la notoriedad hace la Justicia de confessarle muy instruido de esta Jurisprudencia, con què conciencia podria vèr, y consentir, que sus Obejas suessen alimentadas, y dirigidas de Pastores imperitos, y acaso desnudos del zelo, pureza, y virtud

essenciales?

143 Qué interesa el Cabildo en mantener el abuso, de que se exerza la Cura de Almas por Thenientes no aprobados? Parece que este punto debia estàr exempto de particulares Leyes, y sujeto à una razon Christiana. Es lo mismo por ventura, oir consessiones, que governar espiritualmente un Pueblo, ò una Grey numerosa, como qualquier Parroquia? Habrà quien no distinga entre estos extremos? Luego la simple licencia de Consesso, aunque sea indistinta, no puede ser calificacion de la idoneidad que pide el exercicio

de Parroco. Un Confessor Docto puede absolver el Acto de la Confessor, aunque por otro lado le falten las calidades de vigilante, misericordioso, desinteressado, casto, y otras virtudes; pero no podrà cumplir las obligaciones de Cura, teniendo los vicios opuestos. Para conocer esta diferencia, y reprobar el abuso contrario, parece bastante la sé, y el zelo de nuestra Religion; aunque no estuvieran reconviniendonos los Concilios, las Leyes, y las providencias de los Prelados zelosos.

144 Ultimamente: en igual pretension que tuvo el Cabildo de Sevilla, y el Turnense, con los Capellanes que nombraban para el exercicio de la Cura de Almas; declarò la Sagrada Congregación de Cardenales Interpretes del Tridentino, que debian sujetarse al examen y aprobación del Ordinario, reprobando qualquier costumbre contraria. (28)

145 Este Dubio de parte del Cabildo, nos dexa à lo menos el fruto de una consequencia innegable. Qual serà en los demàs el merito y valor de una costumbre, que el Cabildo quiere extender en el presente, con escandaloso perjuicio de los Fieles? Exponiendolos à unos Pastores, que no teniendo la aprobación de sus Obispos, pueden ser Lobos que los destruyan.

DUBIO III.

A referimos en el primer Dubio, los justos motivos que euvo el Señor Obispo, para prohibir al Capellan Mayor, que en sus ausencias delegasse todas sus facultades en uno de los Individuos del Cabildo, como

Pignatelli tom. 10. confult. 95. n. 16. & apud ipfium Sacra Congreg. Concilii in Hispalenii, & Rota in Caufa juris Sacrarij. Coram Reboldo 7. Maij 1618. Mem. num, 22, 23, y 24.

(2) Memor. num. 35. y 74. lo hacia, no folo sin licencia y aprobacion de su Ilustrissima, pero aun sin su noticia. (1) Tambien se dixo, la oposicion Judicial que havia hehecho el Cabildo à esta providencia. Y ahora añadimos, que mudando de medio, juzgo refistiria mejor à los Autos del Señor Obispo, adrogandose el nombramiento de Delegado, que en casos de ausencia ò impedimento siempre havia hecho el Capellan Mayor. Con este intento procediò el Cabildo à nombrar por sí un Canonigo ; sin advertir que no tenia aun las regulares licencias de confessar, contra lo que ahora afirma ser calidad precifa. (2) Removiò el Señor Obifpo al nombrado por este defecto; y tambien, porque se violaba con notoria colufion la providencia de su Edicto general, và obedecida por el Capellan Mayor, y el Auto que à este se notificò para que se abstuviesse de delegar sus facultades. Por esso se desiende ahora, y espera se declare.

QUE EL DELEGADO DEL CAPELLAN Mayor debe presentarse al Señor Obispo antes de exercer, para que reconoz ca sus catidades: y que su nombramiento compete unicamente al Capellan Mayor.

Synodales de Siguenza mandan, que en sus cortas ausencias los Curas degen Vicarios, que se hayan de aprobar por los Señores Obispos; (3) no distinguen entre el nombre de Vicario, Theniente, Delegado, ù Sobstituto: porque saben todos, que son voces sinonomas. Solo el Cabildo quiere inventar con el nombre de Delegado, una diferente

Trident. Seff. 23. cap. 1. Memor. num. 212.y 215. cia, que el mas precifivo Methafifico no puede hallar. A la verdad, efte Dubio queda refuelto por las razones evidentes del immediato.

148 El Capellan Mayor reconoció la Juscicia del Edicto general de su Ilustrissima, (4) en orden à la aprobacion de los Thenientes, y Vicarios. Y aunque no podia dexar de comprehender, que la razon era una misma en los Delegados que el nombra en sus ausencias ò enfermedades, la adesion à su Cabildo le hizo abandonar sus facultades, consintiendo tomasse el empeño de afirmar, que el Delegado no se debia sujetar à la aprobacion del Señor Obispo; nombro pues el Cabildo un Canonigo, (5) que aunque Cathedratico de Prima, no tenia las licencias generales de Confessar. O què corta es la vista de una passion ! El Derecho no distingue entre Vicarios ò Delegados de los Parrocos, como diximos; pero es conocida la mayor razon en el Delegado del Capellan Mayor, que en los demás Thenientes, para que se sujete al juicio y aprobacion del Señor Obispo.

149 Es dicho Delegado, como un Gefe de Intendente General de la Parroquia, Superior à los Thenientes, y con todas las facultades y autoridades del Capellan Mayor: (6) Este entra por la puerta del examen y aprobacion: (7) Pues què, el Sobstituto su goza mayor exempcion? Quanto mas graves son los cargos, se multiplican los peligros. El Prelado zeloso debe velar, para que en su Rebaño no se introduzca con capa de Pastor, algun Lobo que debore las Obejas. Esta consideracion hizo la Rota en caso se mejante; mostrando la necessidad que tienen los

Mem. num. 9. y 46,

Mem. num. 35,

(6) Mem. num. 74. (7) Mem. num. 128. y 1214 (8)
Scarfant.lib.3. tit.3. Animad. 2. num. 17. Pignatell.
tom. 9. confult.143. num. 22.
& Murga de Benefic. q. 2.
vum. 181. O 189.

(9)
Gonzal. ad Regul. 8. glof. 6.
num. 264. Garcia de Benefpart. 3. cap. 2. num. 43.
Ugolinus in Praxi, cap. 15.
8. 3. num. 3.

(10) Mem. num. 125.

Barbosa ad Conc. ses. 23. cap. 1. num. 40. Garcia dict. part. 3. cap. 2. num. 179. in septima declaratione.

Mem, num. 1774

(0) (1)

Mem. num. 184.

Vicarios y Delegados de los Parrocos, de obtener la aprobacion de los Obifpos. (8)

150 Mezcla el Cabildo en este Dubio otras especies, que no pueden passar sin advertencia. Una es, infinuar las aufencias de los Capellanes Mayores con su permisso, y sin noticia de los Prelados. Què abuso tan pernicioso y digno de enmienda! El mas exempto de la Jurisdiccion Ordinaria, fiendo Parroco, no puede aufentarse de fus Obejas fin licencia del Prelado, como tiene declarado la Sagrada Congregacion Interprete del Concilio. (9) El Capellan Mayor es verdadero Cura de San Pedro, como se lee en los Estatutos de la Santa Iglesia: (10) Y por ser del Capitulo; tampoco tiene exempcion: (11) Luego es un desorden intolerable el que alega el Cabildo en este punto. Sino es que entienda los permissos para ausentarse en calidad de Capitular, y no de Parroco, como refulta de sus Acuerdos. (12) En cuyo supuesto no conducen al Dubio. Pero nunca podrà escusarse legitimamente el Cabildo de un desorden, que necessariamente havia de caufar graves perjuicios en la Parroquia y sus Feligreses: porque aunque los Oficios sean diversos, la persona ausente es una misma.

151 Infinùa tambien con grande confusion, que le toca el nombramiento del Delegado del Capellan Mayor, estando ausente ò impedido: en cuya confirmacion trae algunos Acuerdos. Estos, no sè còmo se conducen por el Gabildo para probar su possessione conducen por el Gabildo para probar su possessione confuendo de ellos mismos, (13) que el Capellan Mayor por sì delega sus facultades en casos de ausencia, y semejantes. Dexemos aun lado los Acuerdos que hablan de vacantes de la Capellanía Mayor, pertenecientes al

Dubio VI, y verèmos, que en los años de 67 I. 684, 753, y 755. delegò el Capellan Mayor fus facultades, teniendo formal noticia de esto el Cabildo. (14) Los dos ultimos nombramientos dieron ocasion al punto principal de este Dubio, resistiendose los Delegados (15) à presentarfe al Señor Obispo para su aprobacion. Pero què mucho, si el nombramiento de Vicario (16) toca al Parroco ausente, segun el Concilio. Y esto es consequente à la facultad que el Capellan Mayor tiene de nombrar por sì Thenientes, para que administren la Parroquia en su nombre. (17)

152 Fucra de que, no nombrando el Cabildo los Capellanes Mayores, fino el Señor Obifpo, y el Rey subrogado en las facultades del Sumo Pontifice, implica que elija el Cabildo Vicarios de un Principal nombrado por otro: Porque esto solo puede executarlo el Juez, que suple los derechos de los Patronos y de todo nominador, en los casos de negligencia, è impedimento. y assi consta, que los Señores Obispos han nombrado Thenientes tambien fuera de Vacantes, estando proveidas de Curas las Iglesias: (18) Sin duda, por razon de ausencia, enfermedad, ò semejante causa. No se encuentra en los Actos, (que el Cabildo llama possession) sino contradiciones, y usurpaciones de las facultades Episcoles, como se verà en el Dubio VI. donde bolverèmos à refinar esta especie.

Mem. num. 184;

(15)
Mem. num. 184. con cl
num. 24. y num. 21.
(16)
Concil. dief. fef. 23. cap. 1.

Mem. num. 124,

Mem. num. 217;

DUBIOIV.

SOBRE INTENDENCIA DEL SEñOR
Obispo.

L Cabildo pretende, que sin perjuicio de la general Superintendencia de su Ilustrissima, le pertenece la Intendencia immediata de la Parroquia, como Cura propio.

154 Este Dubio carece de entidad y supuesto. De entidad, porque ninguno de sus estremos bien comprehendidos, es problematico. Y de supuesto, porque los fundamentos del primer Dubio forman un concepto induvitable, de que el Cabildo, por ninguna gracia de la Santa Sede, ò Señores Obispos, ni por otro titulo, si cabe en el Derecho, tiene la Cura verdadera de la Parroquia de San Pedro. Pues à que fin se inculca aqui, lo que yà queda convencido? Ni para què se trata de qualidad sin ente? Merecen no obstante alguna censura, las pomposas expressiones que en la Hypothesi de Cura se atribuye el Cabildo; dandose el nombre de Intendente immediato, en todo lo que mire à la mejor direccion y govierno de la Parroquia. De suerte, que salvando la Jurisdiccion del Señor Obispo, con las voces de esta protexta contrarias al Acto, quiere adoptarse una como Jurisdiccion general y preheminente, que obscurezca la absoluta è indubitable de su Prelado. Si el espiritu suesse mantener las facultades comunes de qualquier Parroco, es inutil la extraordinaria frasse de Intendencia immediata sobre la Parroquia. El sondo de esta pretension, si miramos à los hechos, es mas trascendental y artificioso. Teniendo por hu-

mil-

43

milde y diminuto el Titulo comun de Cura, 155 La inconstancia del Cabildo en este Dubio, muestra la poca consideracion con que se ha empeñado en impugnar las notorias facultades de la Dignidad Episcopal. En los principios, abiertamente quiso adoptarse la Intendencia General è independiente (1) en la Parroquia de San Pedro, y en toda la Ciudad; fundandose en ella para defender, que el Subdelegado del Capellan Mayor no se debia presentar al Señor Obispo para su aprobacion. (2) Y aun se propassò à decir judicialmente, que no solo tenia la Intendencia y Govierno de la Ciudad con total independencia en lo Economico, sino en lo Jurisdiccional; (3) pretendiendo ser solo y absoluto, como minisesto à las Santas Iglesias. (4) Pero reconvenido por su Prelado, y convencido de su improbable tema, declino à confessar la Superintendencia de la Dignidad, no absoluta, sino en ciertos casos. (5) Cuya restriccion de voces, en el fondo sin duda fue arbitrio, contra el rubor que no debia concebir en retratar absolutamente su pretension. Finalmente, reformò esta (6) à los terminos que manifiesta el Dubio con frasses equivocas.

156 Yà pues quedamos libres de una tan mal fonante difputa; pero no olvidados de notar, la inconfequencia ò contradicion que hallamos entre esta Superintendencia del Señor Obispo que confiessa el Cabildo, y las otras facultades, refoluciones, y providencias que ponderan sus Acuerdos: y son à la verdad el unico trage de que viste

sus practicas.

157 Si el Señor Obispo es el Superintendente de la Parroquia, como el Cabildo quiere imponer comminaciones y penas à su Parroco? (7)

Mem. num. 3 2, 188. y 204.

Mem; num. 324

Mem. num. 32,

Mem, num, 188,

Mem. num. 2041

Mem. num. 76,

Mem. num. 174. y 176,

(8) Mem. num. 157. y 175.

(9) Mem. num. 163.y 164.

(10) Mem. num. 177.

(11) Mem. num. 164.

Mem. nen. 1654

Mem. num. 167.

(14) Mem. num. 72. y 78.

Mem. num. 90.

Mem. num. 82.

Si el Señor Obispo es el Superitendente, còmo el Cabildo se propassa à formar reglamentos y tasfaciones de los derechos Parroquiales ? (8) Si el Señor Obispo es el Superintendente, còmo el Cabildo se introduce à innovar y reglar los Entierros? (9) Si el Señor Obispo es el Superintendente, còmo el Cabildo se determina à dar licencias al Capellan Mayor para hacer aufencias, que necessariamente havian de perjudicar à la Parroquia? (10) Si el Señor Obispo es el Superintendente, còmo el Cabildo quiere disponer sobre el modo de acompañar y administrar la Extrema-Uncion? (11) Si el Señor Obispo es Superintendente, còmo el Cabildo se atreve à dar licencias para exumar huessos, y trasladar Cadaberes desde la Cathedral à otras Iglesias regulares? (12) Si el Señor Obispo es el Superintendente, cômo el Cabildo presume dàr licencias à los Religiosos, para falir con Procession de sus Conventos? (13) Y en fin, si el Señor Obispo es el Prelado y Juez Ordinario privativo en las Parroquias de Siguenza, y en toda la Diocesi, còmo el Cabildo le disputa la facultad de Examinar y Cenfurar los Pastores y Miniftos, que se proponen para governar su Rebaño? (14) Còmo le niega la presidencia en el Coro, y en los Concursos públicos de las Prebendas. (15) Còmo le excluye del acuerdo en las Procefsiones ? (16) y cômo ? Pero no es razon, que un Dubio resuelto yà por un desengaño del Cabildo, nos obligue à recopilar molestamente tantos abusos y contradiciones.

158 No es esto consessar, que en realidad se hayan puesto en practica tan exorbitantes providencias; es solo suponer lo que nos quiere manisestar el Cabildo con sus Acuerdos; y quan es-

DUBIO. V.

S Irviendo la Vicaria de Santiago (à que se dice anexa la Parroquia de Barbatona) un Presbytero solamente aprobado para oir Confessiones, y sin mas Titulo que el encargo verbal del Procurador del Cabildo, fegun resultò (1) de la declaracion del Presbytero sirviente; le mandò el Provisor exhibiesse Titulo formal de su Vicaria, con apercibimiento de removerlo. (2) Presentò una Certificacion del Secretario del Cabildo, por la que constaba que le havia nombrado; pero sin expedicion de Titulo: por cuyo defecto, y no haverse presentado à su Ilustrifsima para su aprobacion, haviendosele concedido tres dias de termino para que en ellos mostrasse Tirulo formal; passados estos, sue removido de la Vicaria, y nombrò el Señor Obispo quien la sirviesse, en tanto que el Cabildo nombraba y daba Titulo formal à otro que fuesse aprobado por su Ilustrissima. (3) Hizo oposicion Judicial el Cabildo à estas providencias, pidiendo los Autos, que se le entregaron: y sin haver dicho cosa alguna ante el Provisor; este Expediente alli suspenso, forma por punto general la pretension de este Dubio.

Mem. num. 47.

Mem. num. 48.

(3) Mcm. num. 51. SOBRE QUE LOS VICARIOS DE LAS Parroquias unidas à la Mefa Capitular, aunque fean Confessores, deben ser nuevamente aprobados para el exercicio de su Vicaria,

STE Dubio podia omitirse, si la finseridad fuera mas usada en las disputas Forenses. En el segundo probamos, que los Thenientes del Capellan Mayor no pucden exercer la Cura de Almas, sin sujetarse al Examen del Señor Obispo y su Censura, Què refta decir, de los Vicarios que el Cabildo nombra en las Parroquiales unidas à su Mesa? En la ausencia corta de los Curas , yà vimos que el Concilio de Trento ordena, dexen un Vicario que con aprobacion del Ordinario fupla los oficios del Parroco principal. (4) Lo mismo previenen las Synodales de Siguenza; y aun en los terminos precifos del Dubio, tenemos una Constitucion expressa, (5) que dice: Mandamos, que de aqui adelante ninguno sea osado de administrar los Santos Sacramentos, ni servir Beneficio Curado, sin nuestra licencia ò de nuestro Provisor: abora sea puesto por el Señor del Beneficio, o de otro por el:::: I encargamos la conciencia al que lo examinare, que mire si es habil para servir y governar Pueblo, antes que le dé la licencia. Habla esta Synodàl del nombrado por el Señor del Beneficio; que assi se llamarà el Cabildo en las Iglesias unidas; y con todo, encarga la conciencia à los Examinadores sobre que miren si es habil para servir y governar Pueblo. No es pues lo mismo ser apro para confessar, que idoneo para el tremendo exercicio de Cura Parroco. (6)

161 Estas leyes tan prudentes y estrechas, se

Barbosa de Officio Parrochi, part. 1. cap. 3. per totum. & cap. 6. Ex Concil. Trident. fesse 2. de Reformat. cap. 1.

Concil. feff. 23. cap. 13

Mem. num. 2134

han

45

han observado en Siguenza, nombrando los Senores Obispos Thenientes à Vicarios en las Parroquiales, como advertimos en el Dubio II. Las Colegiatas de Verlanga y Medina, tienen unidas pleno jure à su Mesa las Parroquias de dichos dos Pueblos, y otros Beneficios Curados, por Bulas del Senor Leon X. y Pio IV. (7) y aunque los mas Vicarios son amobles, se presentan al Señor Obispo para fu examen y aprobacion. En las Vicarias del Cabildo, especialmente en las de Paredes, Alcubillas, y Carabias, no consta de la union. Porque las donaciones que los Señores Obispos le hicieron de algunas rentas y derechos que tenian en dichas Iglesias, no las constituye unidas, sino à lo mas Censuales y Tributarias: (8) que es especie muy diversa de la union. (9) En la de Barbatona, que moviò la disputa, ni aun Titulo aparente tiene el Cabildo. Con que podia, usando de las facultades del Tridentino, cortar el Señor Obispo de raiz las facultades (10) que pretende el Cabildo en ellas. En las de Santiago, y San Vicente, aunque concurrio Bula del Señor Clemente VII. (11) para unirlas à la Mesa Capitular, solo consta que su comission y execucion se dirigiò al Obispo Ubigormense; quien la delegò al de Siguenza y su Vicario, que no procedieron à la union efectiva. Luego en las Vicarias del Cabildo, es mas clara y urgente que en las de las Colegiatas, la razon para la aprobacion de los Vicarios, sean amobles ò no.

162 El Cabildo no ha manifestado un folo nombramiento de Theniente è Vicario, que se haya puesto en practica sin licencia de los Sesiores Obispos. Porque los Acuerdos que cita, (12) insinuan hayer nombrado Vicarios, pero no dicen, que sin permisso del Ordinario hayan exercido

Mem, num. 2324

(8) Memor. num. 228. 229. ¥ 230.

Luca de Parrochis, disc. 12.
num.11. O disc. 10. num.7.

(10)
Tridentin. fest. 9. de Refora
mat. cap. 6. & ibi Batbola
Rebusius de Unione, num. 38,
Oquict ad Regulam 13. Cancelarie, num. 27,

Mcm, num, 14,

Mem. num. 221e

(13) Mem. num.217.

(14) Scarfant. in Animad. lib. 31 git. 3. num. 79.

Concil. Trid. feff.7. cap.7.

la Cura de Almas. Antes es preciso creer, que estos nombramientos han sido con arreglo al Tridentino y Synodàl del Obispado, que previenen por necessaria la aprobacion del Sesior Obispo. Y se muestra haver sido esta la practica, por los Titulos, Licencias y Aprobaciones dadas à los Thenientes por el Sesior Obispo ò su Provisor. (13) Y aun quando el Cabildo huviesse probado la costumbre, seria inutil: porque este es un acto facultativo en los Prelados, como lo tiene declarado la Congregacion del Concilio. (14)

163 Es mas estrecho el caso de este Dubio, que el del fegundo, y mayores las facultades de los Ordinarios en las Iglesias unidas, que lo que pide la aprobacion de un Theniente. El Sagrado Concilio los constituye arbitros en ellas. (15) Encargandoles lo primero, que velen sobre que scan servidas por idoneos Vicarios: lo segundo, que los hagan perpetuos ò amobles, como juzgaren convenir à la Iglesia: y lo tercero, que les señalen Congrua à su arbitrio ::: Qui solicite providere procurent, ut per idoneos Vicarios, etiam perpetuos, nisi ipsis Ordinariis pro bono Ecclesiarum regimine aliter expedire videbitur, ab eis cum tertia partis fructuum, aut majori vel minori, arbitrio ipsorum Ordinariorum portione, etiam super certa re asignanda, ad idem deputandos, animarum Cura laudabiliter exerceatur. Appelationibus, privilegiis, exempcionibus etiam cum Judicum deputatione, & illorum inhibitionibus quibuscumque, in pramisis minime suffragantibus. Luego en las Parroquias unidas al Cabildo de Siguenza, nada hay exempto de la Jurisdiccion del Señor Obispo: ni la idoneidad ò perpetuidad de sus Vicarios, ni la regulacion de fu Congrua: ut per idoneos Vicarios, &c.

En

164 En virtud de esta Ley Conciliar, sientan los Doctores, que los Privilegios ò Titulos anteriores al Concilio, ni eximen à los Vicarios de ser presentados para su aprobacion à los Obispos, ni embarazan, que reformen su calidad de amobles ò perperuos. (16) Con esto queda destruida la objeccion, que el Cabildo funda en la Bula del Senor Clemente VII. para que se uniessen à la Mesa. Capitular las Parroquias de Santiago y San Vicente, y la Clausula en que dice : Ad eorum nutum amobiles, in divinis deservire facere, Diocasani Loci & cujufvis alterius licentia, super boc minime requisita. Pues yà vemos, que su fecha de 1; 25, es muy anterior à la publicacion del Concilio Tridentino, que fue en el año de 564. cuvo Capitulo VII. concluye reprobando qualquier Privilegio o exempcion: Privilegiis, exempcionibus minime sufragantibus. Este Decreto se ha observado en Siguenza del modo que diximos en el Dubio II.

165 La Constitucion XLVII. de San Pio V. posterior al Concilio, obliga à lo mismo. Porque el ser amobles los Vicarios, no salva los perjuicios que hacen necessario su examen; antes parece que es la necessidad mayor en estos. Pues no siendo perpetuos, tampoco se presentan segetos tan idoneos, fino por lo comun imperitos, y posscidos de otros defectos. Por esso varios Concilios, y aun el de Trento à representacion de los Obispos, quisieron hacer perpetuas todas las Vicarias Parroquiales, como en la antigua disciplina. (17) Luego la Constitucion Piana, que exige indispensablemente la aprobacion del Ordinario en los Vicarios de las Parroquias unidas, à diferencia de las demàs que deben proveerse en Concurso, necessariamente se ha de observar en las Iglesias unidas al Cabildo. Alio

(16) Luca in Anot. ad Concil. disc., 32. num. 32. & 37.

(17) Van-Spèn Jur. Ecclesiast. 24 p. cap. 1. tit. 34. à num. 144 Cardinalium, seu Abbatum, vel Capitulorum, debeat Episcopus, Sc. De nadie confia esta accion sino de los Obispos: porque ellos solos en aquel improviso pueden tener la instruccion y acierto necessarios. Pues si la misma Iglesa, teniendo el derecho de la Provision, los Prelados inferiores, los Cardenales, y el Sumo Pontifice estàn separados del nombramiento de Economos; què razon podrà alegar el Cabildo de Siguenza, que no sea inferior respecto de los sugetos reseridos?

173 Solamente, mientras al Obispo, en un caso repentino, llegare la noticia de la Vacante, por aquel brevissimo espacio se dissimularia que el Colegio à Cabildo, à quien tacasse la presentacion, nombrara Economo: el qual deberia cessar luego que el Señor Obispo eligiesse otro. Asís lo tiene declarado la Sagrada Congregacion del Concilio. (11) Pero aun en este caso tan momentaneo, no pueden los Cabildos suplir la aprobacions poniendo al interino solo para custodia de la Iglessia. (12)

174 Yà el Pignateli se hizo cargo de essa distincion superficial de Vacantes. Y aunque queda destruida de raiz con lo antecedente, la satisface tambien diciendo, que el adverbio quomodocumque contingerit vacatio, comprehende la Vacante impropia de las Iglesias unidas: Neque dicatur, quod hic non sumus in vacatione Ecclesia vel Cura, sed tantum exercitii: Nam cum Concilium loquatur quomodocumque contingerit vocatio: Si ibi, Cura Capitulo incumbit::: includat etiam vacationem impropiam::: Curaque Capitulo incumbenti deputerur Vicarius eriam temporalis, merito casus dicitur comprebensus. La misma doctrina conduce en otros lu-

Apud Garcia de Benef. 9, p. cap. 2. num. 11. Scarfanton, tom. 2. lib. 3. tit. 3. num. 83.

(12)
Garcia ibidem.

gares, fundandola en expressas Declaraciones de la Sagrada Congregacion del Concilio. (13)

175 Mas urgente me parece todavia la razon del Concilio en las Parroquias unidas, que en las demàs; porque es sin duda el peligro mayor. El Eruditissimo y Juicioso Van-Spen se distingue generalmente de otros Doctores, en el modo de tratar las materias. Porque las toma desde el origen, dando noticia de la disciplina antigua y moderna de la Iglesia. Con esso sabemos la introducion de unos y otros abusos, y en què se fundan las reformas que han hecho los Concilios, los Papas, y Prelados zelozos. Este punto de las Vicarias, es uno de los abusos que nota en los figlos antiguos. Porque entonces los Monasterios v Cabildos por lo general, eran Dueños y Provifores de las Parroquias, en fuerza de las ufurpaciones que los Legos hacian en las Iglesias : las quales solian entregar por particulares fines à los Cabildos y Monasterios. De passo advertimos, quan flaca es la Justicia del Cabildo, si por esta general antigua practica, quiere hacer verosimil la Parroquialidad nativa en la Iglesia de San Pedro. De aqui nacia, andar en competencia los Obifpos con las Comunidades, à que estaban unidas las Iglesias, insistiendo estas, en que las Vicarias fuessen temporales à amobles : porque sus Vicarios y los Economos, como dependientes de sus principales, vivian y obraban à su contemplacion, abandonando el principal encargo de sus Obejas.

176 Esto se lloraba antiguamente; y aun se vè en algunas.Pero mejor se explica Van-Spèn. (14) Dum autem successi temporis, è Laicorum manibus Ecclesia ad Monasteria, & Canonicorum Collegia pervenerunt, atque illis tàm quoad temporalia, quàm spiritualia fuerunt in cor-

Pignatel. tom. 1. confult. 24.

I in the second

Van-Spèn Jur. Eccles. 2. p. tit. 34. cap. 1. num. 4.

(15)
Luca in Annot. ad Concil.
difc. 32. num. 36. Pignatel.
tom.7.confult.8. num.16.

porate, caperunt decimas, aliaque jura temporalia sibi reservantes, Spiritualium Curam Prasbiteris quibusdam demandare. Et quidem, cum Presbiteri illi conductitii, & ad mutum amobibiles, magis à Monasterijs & Capitulis dependerent, atque propterea ijs magis complacere studerent, & paucioribus subsidiis temporalibus essent contenti; maluerunt capitula hujusmodi conductitiis & ad nutum amobilibus Prefbiteris, Curam animarum demandare. Luego no solo milita en las Vicarias la mente del Concilio, fino que mas urgente en ellas la razon, para no confiar à nadie la prompta y fegura provision de Economos en las Vacantes : sino queremos; que en lugar de Pastores prudentes, entren imperitos, y acaso otros, que en vez de defender, destruian los Rebaños de Jesu-Christo, como dice el Cardenal de Luca, (15) parecido à Van-Spèn, en el zelo y juicio.

177 Concluyamos pues este Dubio, en lo que toca à los Economos de las Iglesias unidas: haviendo mostrado, quan justo è indispensable suce el nombramiento de Economo que hizo el Señor Obispo en la Iglesia de Paredes, como zeloso executor del Santo Concilio de Trento.

178 En la Capellanía Mayor, fobre las razones propuestas, que à la verdad convencens hay dos particulares fundamentos que rechazan la pretensión del Cabildo. El primero consiste en todo el primer Dubio: donde se hizo vèr, que por ningun Titulo es Parroco de San Pedro. Y cl segundo es, que no eligiendo el Cabildo al Capellan Mayor, sus Thenientes, ni Delegados, es inconsequencia notoria, querer nombrar Economo en las Vacantes: porque la eleccion de Sobstituto es consiguiente à la del principal, sino

media especial providencia, como la del Tridentino en las Vacantes de qualquier Iglesia Parroquial. La possession que alega el Cabildo, ni la prueba, ni pudiera merecer este nombre. Lo primero, porque consta del Memorial que los Señores Obispos de Siguenza han nombrado Vicarios ò Economos, que es lo mismo, en Vacantes, y fuera de ellas. (16) Cuya practica se ha observado legalmente por las Colegiatas de Medina y Verlanga, en las Vacantes de sus Parroquias unidas. Y fiendo individua la razon en las de la Capellania Mayor, y aun mas poderosa por lo antecedente, bastan estos Actos para mantener en general la possession de la Mitra. Quando el fundamento de la possession es individuo, el uso de una parte la conserva en todo. (17)

179 El origen que señala el Cabildo à sus nombramientos de Economo en algunas Vacantes, tuvo principio en el año 1614. como parece del Memorial; y en este año como en el siguiente de 626. estaba la Silla Episcopàl vacante, segun el citado Canonigo Renales. (18) De modo, que faltando Defensor de las regalias de la Mitra, y siendo Provisores los mismos Capiculares, no es mucho se introduxese este nuevo abuso, como otros verdaderamente reprehensibles. fin respeto à las Synodales repetidas de aquel Obispado, à la mente del Santo Concilio, y à la buena disciplina. Con que sale en limpio, que el principio de la llamada possession es fraudalento. Lo que se confirma, de que los pocos nombramientos del Cabildo, no fe han prefentado à los Señores Obispos para su aprobacion; contra lo prevenido en el Concilio y Synodales, huyendo de la noticia de los Prelados. Y assi quedaron

12 (C. 1)

Mem. num. 217;

Luca de Furificet. disc. 13. O disc. 9. num 3. Posth. de Manut. observ. 856 num 3.

Contract to the state of

Mcm. 'num. 184. Doctor Renales, Cathalato Seguntia no, fol. 103, \$. 49, (19) Concil.Trident.fess.24.eap. 18. de Reff.

Trobat. de Efectib. immemorial. quess. 11. à num. 112. D.Covarr. in Regul. possessor, pars. 2. §. 4. num. 6.

(21) Scarfant. 10m.3. 11t.3. n.30.

300

Mem. num, 241;

clandestinos è incapaces de producir possession. A que se anade, que siendo facultativo en los Obispos el nombramiento de Economos, segun el Concilio, si opus fuerit, (19) no puede causarse en ellos possession prescriptiva. (20)

180 Es muy recomendable en este Dubio la doctrina del Docto moderno Escarfanton, que la comprueba con Declaraciones de la Sagrada Congregacion del Tridentino, y con experiencia propia pues fue electo Economo en su Cathedral de Pistaja por el Señor Obispo, en caso de igual Vacante. (21) Advirtiendo este Autor, y el Van-Spèn, que quando se juntan en una persona los Oficios de Parroco y Capitular, ocurriendo Vacante, solo corresponden al Economo puesto por el Ordinario los exercicios Parroquiales, dexando al Cabildo las refultas de la Prebenda, Canongia, ò Dignidad. Y assi concluimos absolutamente, que en las vacantes de la Capellania Mayor, y de todas las demás Parroquias unidas, es privativo del Señor Obispo el nombramiento de Economos, conforme al Tridentino, Synodales, y practica general de su Obispado.

DUBIO. VII.

de 52, y 53, folicitaron Rogativas los Labradores de Siguenza, que admitiò y executò el Cabildo, fin acuerdo, y aun fin dar avifo à fu Prelado: à quien forzò efte hecho, à falir de la Capitàl en la mifma tarde de la Rogativa, para difsimular el efcandalo, de no vèr el Pueblo à fu Paftòr en un Acto tan propio de fu zelo. Inquiriò despues la causa de un procedimiento tan mal visto, y no hallò otra razon, sino la

5

general de sus malas practicas : y que à lo mas despues de admitidas las Rogativas se passaba recado à los Señores Obispos, por si gustaban assistir y autorizar el Acto de la Procession. Se añadiò à esto la resistencia del Cabildo, para que las Processiones que la Ciudad celebra por Voto en la Festividad de San Roque, se hiciessen con licencia è indiccion del Señor Obispo: (2) Y el excesso de haverla concedido aquel por si solo al Guardian de San Francisco, para que sacasse Processionalmente su Patriarca por los Campos y Calles de la Ciudad. (3) Estos desordenes pusieron al Señor Obispo en la necessidad de defender su Jurisdiccion, cortandolos en parte por entonces con sus providencias. Su pretension en el Compromisso es.

Mem. num. 12. y 13.

Mem. num. 10.

QUE EL CABILDO NO ADMIT A despidalas Rogativas sin que se ponga de acuerdo con su Ilustrissima: y que es prevativa de su Dignidad la indiccion de todas las Processiones.

A indiccion, forma, y govierno de las Processiones publicas, pertenece à los Señores Obispos, de acuerdo con los Cabildos; esto es, consultandolos, aunque no consientan: sin embargo de qualquiera costumbre. De consilio, non de consensu capituli. Esta certissima conclusion se funda en el Concilio de Trento, en repetidas Declaraciones de la Sagrada Congregacion de sus Interpretes, de la de Ritos, y de Regulares, en el comun sentir de los Canonistas, y en resoluciones sèrias del Rey, y del Consejo. A todo este torrente de Doctrina

(4) Mem. num. 241. (5) Mem. ibidem.

(6) Mem. num. 248. (7) Mem. num. 241. y 248.

Concil. seff. 25. cap. 6. de Reff.

(9)
Sacra Congregatió Concili
apud Franchis de Contrav.
inter Episcop. & Regulares
in Resp. ad 7. part. 18.

Concil. diet. Jeff. 25. cap.
13. de Regul.

se opone el Cabildo de Siguenza en este Dubio, tomando por escudo el comun assilo de sus Acuerdos. Por ellos se destruye la pràctica, que como segura y firme sienta. Los mismos Acuerdos descubren su variedad. Unas veces, en conformidad de los Directorios, de que hablaremos despues, se ha puesto de acuerdo con su Prelado; (4) otras, no ha contado con el, ni aun le ha dado parte por urbanidad. (5) En unas ocasiones ha passado aviso al Señor Obispo con la formalidad de una Legacia; (6) y en otras, por solo su Procurador General. (7) En este supuesto, qual es la pràctica que ha observado, y pretende que por conforme se continue?

183 Bolviendo à nuestra conclusion, el Santo Concilio la declara: (8) dando à los Obifpos la primera autoridad y jurisdiccion en las Processiones, en los Cabildos, y en todos los Actos publicos : In Processionibus, & aliis actibus publicis sit eis prima Sedes, & locus, es percipua omnium rerum agendarum auctoritas. El primer passo en las Processiones es la indiccion, fuera del tiempo, lugar, personas, y forma de su composicion hasta el termino. (9) Todas estas acciones comete el Concilio à la autoridad Episcopal, en calidad de primera y principalissima: pracipua auctoritas omnium rerum agendarum in processionibus, & aliis actibus publicis. Concluyendo con reprobar qualquier costumbre contraria, aunque sea immemorial: non obstantibus quoad supradicta::: consuetudinibus etiam immemorialibus. En otro lugar (10) supone el Concilio la misma Jurisdiccion en los Obispos; dandoles facultad para que obliguen à la concurrencia de las Processiones à todo el Clero Secular y Regular, y aun à los exemptos de la Jurifdiccion Ordinaria; fin la qual no puede verificarfe el apremio. (11)

184 Con todo, los abufos introducidos en muchas Iglesias dieron ocasion à consultar à las Sagradas Congregaciones de Regulares, y deRitos, que refiere Barbosa. (12) Processiones dirigere, à quocumque loco disceserint, semper pertinet ad Episcopum. Non obstante etiam immemoriali consuetudine. Otras cita Pignateli, diciendo: (13) Ejus enim est ordinare Processionem, cujus est illam indicere; at nemo potest illam indicere, nisi ordinarius. Barbosa sobre el Concilio (14) advierte, que el Señor Obispo no necessita el consentimiento del Cabildo para la indiccion y govierno de las Processiones públicas; porque solo està obligado, segun Declaraciones de las Sagradas Congregaciones, à consultarlo, no obstante la costumbre antigua contraria. Processiones dirigere, & eas determinare, qua non sunt de jure , spectat ad Episcopum; non obstante quod Capitulum vel alii sint in quasi possessione contraria per longum tempus.

185 El Señor San Carlos Borromeo, por cuya mano passaron las Consultas del Tridentino à la Santa Sede, supo mejor que todos su mente. Declarando en el Synodo quinto Provincial (part. 3. cap. 11.) que en las acciones que el Concilio exige el Consejo de los Cabildos, no impone necessidad de seguirlo à los Obispos, sino es que expressamente se ordene. En la indiccion y govierno de las Processiones es mas clara la razon: porque el Concilio dà la principal autoridad à los Prelados, sin la circunstancia de constittar à los Cabildos. (15) El Cardenal de Luca como proposicion cierta la confirma, (16)

Van-Spen fur. Eccles. 1. 2. tu. 16. cap. 9. num. 15.

(12)
Barbosa in Concil dieë-sess.
25. & cap. 13. à num. 40. & de Potest. Episc. 3. p. allez.
78. & in Summa Apost.
collect. 605. à num. 1. us que ad 9. inclusive.

Pignatell. som. 1. confult. 8

Barbosa ad Concil.dict.fess. 25. & cap. 13. num. 43.

(15) Van-Spèn diæ.tit. 8.cap.4. num. 5.

- 100 BOOK 5

Luca de Jurisd. disc. 1003 num. 9.

(17) Scarfanton Lucrubracionum Canonicar dib.2 stit. 14.n. 31.

D. Valenze concil. 184. per

citando à Barbosa, con quienes conviene el moderno Scarfanton. (17)

186 No podemos omitir un consejo del senor Valenzuela, de que acaso se valdrà el Cabildo. (18) Este se diò, con ocasion de haver mudado el Cabildo de Cuenca el Giro de una Procession solemne de Rogativas, estando ausente su Prelado; en cuya vista el Provisor mandò con Censuras que se suspendiera. Consultado el señor Valenzuela sobre el fundamento de la immemorial costumbre que alegaba el Cabildo, dixo varias cosas, que al parecer no pueden componerse con la mente del Concilio, y de la Sagrada Congregacion. Lo primero, fuè aplicar con repugnancia aquella Clausula irritante, Non obstantibus consuetudinibus etiam immemorabilibus, à la parte en que el Concilio dà à los Obispos el primer lugar en el Coro, Processiones, y Actos públicos; dexando fuera de la derogatoria la que sigue, & pracipua omnium rerum agendarum auctoritas.

187 Lea qualquiera el Capitulo, y conocerà la violencia. Porque la derogatoria dice expressamente: Non obstantibus quoad supradicta, privilegiis etiam ex fundationibus competentibus, nec non consuetudinibus etiam immemoriabilibus, sententiis, juramentis concordiis, & c. Luego esta Clausula, sin linage de duda es relativa à toda la disposicion precedente; yà por el supradicta; (19) yà por ser conclusion del Capitulo: (20) cuya derogacion de costumbres immemoriales ò abusos, es fre-

quente en el Tridentino. De mas, que siendo

primera en orden la Clausula, en que atribuye el

Concilio à los Obispos el primer lugar en las

(20)
Cap. 2. de Appelationib.Barbosa de Claus claus ula 70. de
num. 1. Parcja de Instrument.
edit. tit. 1. resol. 3. §. 1. n.9.

(19)

Mascard. de Probac. conclus.

Thuscus Prac. concl. tit. 2.

lit. D. conel. 266. num. I.

Processiones y Actos públicos, y mas immedia-

ta à la derogatoria, la que dice, & omnium rerum gerendarum (eis sit) pracipua auctoritas; no cabe en la razon, acomodar la Claufula derogatoria de la costumbre immemorial à la disposicion remota, dexando la proxima. (21) las Claufulas del Concilio forman un contexto de oracion con fuma conexion y consequencia, diciendo: In Processionibus & allis actibus pùblicis sit prima Sedes, & locus, quem ipsi elegerint, & precipua omnium rerum agendarum auctoritas. De suerte, que à la preheminencia de lugar, era configuiente declarar la primera autoridad en su formacion y govierno. (22) Donde es permitido, dividir las partes de una oracion entre sì enlazadas, sujetando la primera à la derogacion, y dexando salva la segunda? (23)

entiende la Clausula derogatoria de la costumbre immemorial, como referente à la autoridad principal, que el Concilio atribuye à los Obispos en la indiccion y govierno de las Processiones: de que se hace cargo el señor Valenzuela restriendo sus palabras, apud Farinatium, (24) Ibis Ad Episcopum pertinet cum consilio capituli, decernere & edicere quo & qua dirivenda deducendaque sint Processiones: non obstante im-

memoriali consuetudine.

189 Para fatisfacer unas replicas tan convincentes, recurre dicho Autor al ultimo termino, de negar la fé à las declaraciones que hallamos citadas en Doctores famosos, como Barbosa, Pignatell, Luca, VanSpèn, Farinacio, Zipeo, y otros. Nadie puede exigir à las Decisiones de los Tribunales que refieren los Autores, una sé Judicial como la de un Instrumento público. Para esto era preciso, que se publicaran con autoridad sufi-

(21)
Surd. confil. 163. num. 14.
Menoch. conf. 4. num. 27.
Sessè dec. 185. num.209.

Pignatell. tom. 1. confult. 8.

(23)
Leg. 5. §. Judicio , ff. de Conatraria actione tutele. Escacia de App. q.17. limil. 21. numq. 26. Cravet. conf. 275. n.3.

Consilio 184. num. 234

(25)
Pareja de Edit. Instr. tit. 2.
resol. 2. num. 5. Carlev. de
Judicis, tom. 1. disp.2.num.
62.

(26) Luca de Jurifd. citat. disc. 100. 6 num. 9-

Valenz, confil.184. num.46.

(28)
Barbosa in Summa Apostolic.
Decis. colect. 605. à num. 1.
usque ad 8. ubi enumerat
plures Decisiones.

ciente, fegun lo ordenado acerca de la prohibicion de los Libros. Pero tampoco puede negarfe
à los Doctores, que conducen Decifiones y Declaraciones de los Supremos Tribunales, una fé racional, como fe merecen los testigos fidedignos
que deponen de algun hecho. (25) Mayormente, publicandose à vista del Sumo Pontifice, y de
fus Congregaciones, à quienes estàn dedicadas
algunas de dichas Obras. Y assi, el Cardenal de
Luca, aunque opuesto siempre al estilo de los
que llama Colectores, recomendò mucho la suma de las Decisiones Apostolicas de Barbosa, tratando de este punto. (26)

190 Supuesta pues la fé y verdad de las Declaraciones de la Congregacion del Concilio, como de la de Regulares y Ritos, no puede dudarse, que la mente del Concilio en el cap. 6. fess. de Reformatione, sobre las palabras omnium rerum gerendarum (Episcopis sit) pracipua auttoritas, sue declararlos arbitros principales en la indiccion, formacion, direccion, y con-

clusion de las Processiones.

dicurso de su Consulta, viene à conceder que es propia de los Obispos esta facultad, de acuerdo con sus Cabildos. (27) Aunque quiere persuadir, que este acuerdo fignifica un preciso consentimiento. Una cosa es de Consilio Capituli, y otra de consensulta autoridad Episcopàl. Las Declaraciones citadas de la Congregacion de Interpretes, de Ritos, y Regulares no exigen el consentimiento del Cabildo; antes dicen expressamente no ser necessario, bastando su Consulta. (28)

192 El Consejo de Castilla tiene decidido el Dubio presente, en la competencia del Cabildo

de

de Zaragoza con su Prelado. Dice assi la resolucion. (29) Sobre la pretension que tenia aquel Mem. num. 242. Señor Arzobispo, que sin su licencia no se podian ni debian executar las Processiones, y Rogativas publicas extraordinarias, que la Ciudad pedia al Cabildo, y que este no cumplia con darle cuenta de su acuerdo por si queria concurrir y autorizar con su presencia, la Rogativa o Procession que determinaba el Cabildo: En esta pretension, digo, fue la resolucion, mandar el Conscio, se dixesse por Cartas acordadas al Arzobispo y Cabildo, havia acordado no se hiciessen Processiones ni Rogativas publicas extraordinarias, sin consentimiento y licencia del Prelado; y que en las que la Ciudad pidiesse al Cabildo, este no la respondiesse hasta que huviesse precedido la Diputacion al Senor Arzobispo, y obtenido su consentimiento y licencia: cuya resolucion aprobò su Magestad.

193 Se hizo cargo este Supremo Tribunal de España, del Escudo comun, tan fragil como pernicioso, de la costumbre de aquel Cabildo; pero solo fue para reprobarla, conformandose con el Concilio de Trento. Y assi, aunque reconociò de hecho semejante costumbre en los Cabildos de Palencia y Salamanca, dixo que no podia confessarla legitima, (30) como reprobada por el mismo Concilio. Con que venimos à confirmar, que esta fue Mem. num. 247, la mente de aquellos Santos Padres, fin embargo de lo que pretende persuadir el señor Valenzuela. Con estas y semejantes costumbres no se intenta otra cosa, sino quitar de la cabeza los ojos, para ponerlos en los brazos, ò en otra parte del cuerpo. Y no se llamarà irracional semejante prac-

rica?

194 Bastaba el testimonio de Prelados celosissimos y Santos, como un San Carlos Borromeo (que fue el organo entre el Concilio y la Santa Sede) para reprobar este abuso, y establecer como incontestable la autoridad de los Señores Obispos, en todas las funciones solemnes y publicas. A estos toca excitar al Pueblo, para que se emplee en Oraciones faludables: A los Prelados pertenece como Supremos Pastores, la institucion y direccion de estos exercicios públicos, y de todos los que miren à la falud del alma: A estos toca, zelar y evitar la introducion de supersticiones, abusos, ò escandalos en tales funciones: A cllos finalmente incumbe, reformar las Processiones, prohibirlas, ò moderarlas, como convenga al honor de la Religion, y beneficio Espiritual de sus Rebaños. Todas estas Santas Ordenaciones se encuentran en los Concilios, que San Carlos convocò y formò en Milàn, para instruccion y exemplo de Prelados y Cabildos. En cuyo punto conduce otros el Eruditissimo Van-Spen. (31)

Van-Spen Jur. Ecclef. 1.p. tit. 16. cap. 9. num. 1.

193 El Cabildo de Siguenza nos quiere perfuadir una practica, en que se trastorna todo este buen orden. Quiere privar à su Prelado de una parte principal de su Oficio, que es la institucion y direccion de las Oraciones públicas, en que los Fieles piden à Dios su gracia esicacissima para los constietos Temporales y Espirituales: Pretende sin su acuerdo, y aun sin su noticia, decretar, convocar, y formar estas Rogativas solemnes, que no son otra cosa en rigor que las Processiones. Qual serà la autoridad de un Obispo, declarada principal por el Concilio, en estas graves sunciones, (3 2) si las ignora? Qual serà su conocimiento, para evitar lo supersticioso y escandaloso, sino concurre quando se decretan? Qual serà su Jurisdiccion para

Concil. seff. 25. cap. 6. de Reff. componer pacificamente qualquiera discordia, si

se le juzga estraño? (33)

196 El Cabildo reconoció en algun tiempo estos inconvenientes, arreglandose por sus mismos Directorios à lo prevenido por los Concilios, y por la mas fana Disciplina Eclesiastica. Y ahora, solo por empeño quiere apartarse de sus mismas Ordenanzas. En los Directorios de su Iglefia (34) fe manda lo mismo que oy pretende el Señor Obispo. Siempre, dicen, se concuerdan el Obispo y Cabildo, ansi para las Processiones, como para otras cosas que en semejantes ocasiones se ofrecen. De dicho Libro y de los Acuerdos del Cabildo consta, que observo esta ley y practica con su Prelado en el año 1609. (35) Lo mismo hizo en la accion de gracias, de haver preservado Dios aquella Cathedral de los riesgos del terremoto, el año de 755.(36)

197 Luego pudo el Señor Obispo, usando de su potestad, decretar las Processiones, compeler à su Cabildo à la assistencia. (57) Cuya legitima consequencia muestra nuevamente, que el consentimiento del Cabildo no es necessario. Implican los terminos de compulsion, y la libertad de resistir. Y tanto mas, quanto sea mas esicaz el apremio; que en nuestro caso, segun el

Concilio debe ser sin apelacion. (38)

198 Dirà acaso el Cabildo, que las Processiones que dicron causa à estas disputas no eran publicas: con que no se hacia necessaria la autoridad del Prelado, que el Concilio parece contrac à las Processiones de esta especie. Suponiendo que la Jurisdiccion de los Obispos se extiende à toda classe de funciones, donde puede mezclarse supersicion, abuso, ò escandalo; (39) por lo que toca à la question, es innegable

Latissime Salgad. de Reg. 2 p. cap. 9. à num. 1

(34) Mem. num. 239.

Mem. num. 240.

(36) Mem. num. 2414

S.C.Concili füb die17. Juli 1597. penes Joan, Ant-Nobar, in Summ. Bular, eit. de Procefsionibus, num. 1. Barbofa Summa Apoflolic, colec, 299. num. 6.

(38) Concil. diet. seff. 25. cap. 13. de Regul. & 6. de Reff.

(39) Van-Spèn 1. p. tit. 16. cap. 9. num. 21.

Ec

(40) D. Thom. 1. 2. q. 1. art.3. o quast. 54. art. 2. etiam per totum.

(41) Inft. de Juft. O jur. 9.4.0 de Fure nat Gent. Civil. 5.2.

(42)Luca de Furifd. d. 100. num. 9. Barbola Apost. collett. 606. ad Concil. feff. 25. de Reg. cap. 13. num. 40. (43) Mem. num. 248.

Mcm. num.240.

que aquellas Processiones son con todo rigor pùblicas. El objeto es quien dà la especie al Acto, como enseña el Doctor Angelico. (40) La divission grande del Derecho en público y privado, se funda en la Causa final. (41) Las Processiones son públicas, quando la causa es publica; como peste, guerra, esterilidad, salud de los Principes, relajacion de costumbres, y orras iguales. (42) Los Acuerdos que el Cabildo conduce, (43) manifiestan haver sido de esta especie las causas de aquellas Rogativas. Luego fueron en rigor públicas las Processiones, en que el Cabildo olvidò tan enteramente al Señor Obispo, como si la Iglesia de Siguenza no tuviera Prelado. Què haràn las manos, que no pueda y deba saber la Cabeza?

199 Ultimamente, si por los Directorios. fi por los Acuerdos cotejados con los Libros Capitulares à instancia del Señor Obispo, (44) consta que debe ponerse de acuerdo con su Prelado; solo sirven los que el Cabildo ha entresacado, para dar testimonio de un abuso reprobado por los Concilios, por el Rey, por el Consejo, por los Prelados zelosos, por los Doctores, y por una razon puramente Christiana, y zelosa del honor de la Religion y beneficio comun de

los Fieles.

DUBIO VIII.

PARA EXPONER A S.M., SOLO à su Ilustrissima debe pedirse licencia.

A que el Cabildo pretende se le pida, para exponer al Santissimo en las Iglesias unidas, es una pretension disfraza-

da

da, que mira à adoptarse las facultades distintivas de la Jurisdiccion Ordinaria. Diò motivo à esta disputa, la piadosa solicitud de las Religiosas de Santiago, para exponer à S. M. en las Quarenta Horas. Este mismo Acto, declarò muchas veces el celossismo Obispo San Carlos Borromeo en los Concilios Medionalenses, ser propio de la Jurissidiccion Episcopàl. (1) No pueden los Obispos dàr estos permissos, sin conocimiento especial de causa; y verissicandose, deben atender al modo y decencia de una funcion tan venerable: Ita sancte geri curet, ut pii illius instituti ratto exigit.

Podrà alguno fuera de los Prelados, tomar fobre sì este encargo? O havrà alguno capàz de saissacerlo, sin la autoridad propia de un Obispo? Vese aqui la razon manifiesta, porque el Cabildo està muy distante, y muy desnudo de la propiedad que exigen semejantes sunciones.

modo decoroso para llegar al Acto extraordinario de exponer à S. M: es preciso determinar las
Iglesias; porque no son todas proporcionadas. (2)
In his solum Ecclesius stat::: in quibus SS. Sacramentum asservatur. Nec verò in his omnibus, sed in illis tantummodo quas Episcopus
statuerit.

203 Señalada la Iglesia por el Prelado, el solo debe tambien determinar el Altar para la exposicion: porque no todos son decentes ni aproposito. Quod ex tabernaculo expositum, in majori, aliove, si Episcopus ita censuerit, Altari propalam collocetur.

204 Aun los Regulares que son exemptos de la Jurisdiccion Ordinaria, no pueden sin consentimiento de los Obispos, exponer en sus Iglesias el

Van-Spen 1. p. tit. 16, cap. 9, num, 8.

S.Carolus apud enmdem ibid

Lezana in Summa qq. Regul. tom. 2. cap. 26. 6 tom. 3. verb. Encharistia , num. 55.

Scarfanton 3. tom. Addit. 38. num. 19. ufque ad 22.

Mem. num. 254.

Doct. Renales Cathalato Seguntino.

Leg. Condemnamus, ff. de Re judicata. D. Covarr. Pract. сар. 19. д пит.7.

Santissimo, como tiene declarada la Sagrada Congregacion de Ritos varias veces, y confiessan sus milmos Autores. (3)

205 Y para que el Cabildo no entienda, que por su ilustre calidad, ò por la Cura de Almas habitual que tiene en ciertas Iglesias, està libre de esta total subordinacion al Señor Obispo; citarèmos el caso del Cabildo Cathedral Albense, que pretendia en el Cuerpo de su Iglesia, donde era Cura, hacer la exposicion sin licencia del Ordinario: Contra quien produjo Escarfanton varias Declaraciones de las Sagradas Congregacio-

nes. (4)

206 Responderà acaso, que no intenta excluir la licencia precisa de su Prelado: porque solo defiende, que se debe pedir al Cabildo simultaneamente, en reconocimiento de ser el propio Cura en las Iglesias unidas, conforme à la practica que supone. Los acuerdos en que se funda, son unos Memoriales dados en los principios por las Monjas, (5) en solicitud de que el Cabildo hiciesse un Monumento en la Semana Santa, y destinasse Sacerdotes que cantassen los Oficios: esto durò hasta el año de 713. Desde aqui se estendiò el Cabildo à que se le pidiesse licencia, tanto para los Monumentos, como para exponer à S. M. en la Octava del Corpus, y otras Festividades. De que se concluye, que esta licencia, en el punto que oy se disputa, tuvo principio el año de 713. en que empezò la dilatada Vacante de la Silla Episcopal de Siguenza. (6) Nadie reconocerà legitimo este fundamento para una costumbre, aunque sea regular. (7) Con que descubrimos, que el Cabildo no contaba con la licencia del Ordinario en aquellas pocas funciones, haciendose unico Dueño y Superior de

cllas.

57

ellas. O que abufo tan pernicioso! Si pudieramos descubrir los passos de las costumbres y estilos, que se desienden tan tenazmente contra la autoridad de los Prelados; hallariamos que fus principios, disfrazados con fines inocentes, venian à concluir en adoptarse las facultades de la Mitra. Yà dixo refueltamente el Abad de la Cofradia de Barbatona, (8) que en caso de no convenir el Señor Obispo, se solicitasse del Cabildo la licencia para la funcion del Dulce Nombre de Maria: que juntaria la Hermandad, y veria si se resolvia, ò no, à hacerla. Y haviendo manisestado su Ilustrissima, que negaria la suya si se soliciraba la licencia del Cabildo, vemos las ineficaces protestas y diligencias contrarias de este. Finalmente, leemos en el Memorial, que en cierta Cachedral es el Cabildo quien dà las licencias à las Cofradias para exponer al Santissimo, sin intervencion del Señor Obispo. Este es el estremo tan mal sonante, en que paran semejantes estilos, si en los principios ne se cortan.

Los Actos conocidos de un Parroco verdadero, confiften escencialmente en la administración deSacramentos. La exposición de S. M, aunque se execute por medio del Parroco, no es Acto distintivo de Parroquialidad; pues lo veinos practicado en Iglesias que no son Parroquiales. (9) Y en estas puede prohibirse por los Señores Obsípos con justas causas, como se colige de los Concistos de San Carlos Borromeo. Para que pues quiere el Cabildo hacer necessario se permisso? El es absolutamente inutil: porque si lo niega, puede el Señor Obsípo concederlo y executarlo; (10) y obtenido del Cabildo, puede su Prelado negarlo; como arbitro unico, à quien encargan este co-

Mem. num. 257e

Van-Spèn 1. p. tit. 16. cap. 9. num, 7. & 8.

S. Congregatio Concil. in Caufa Tridentina, apud D. Lambertini, inflit. 105.ver ficul. Circa expositionem.

(11)
Scarfant in Animadv. 38.
num. 19. Van-Spen 1.p. tif.
16. 6ap. 9. num. 8.

Text. in cap.3. & 4. de Offic. Vicarii. Sacra Congreg.in Barensi 1708. Scarfant. som.2. lib.3. tit.3. num.28.

(13) S.Congteg.in Albenfi apud Scarfant. tom. 3. Animadv. 38. num. 19.

nocimiento las Sagradas Congregaciones del Concilio y de Ritos. (11) Para què pues es una licencia, que concedida no firve, y negada no hace falta? Los Parrocos propios no pueden exponer al Santissimo, fuera de los casos determinados por el Ritual ò Leyes Synodales; y entonces lo executan con la licencia del Derecho, y de los Superiores, que formaron dichas Leyes. Luego no pueden conceder à otros, lo que por sì no pueden executar. Servirian unicamente estas licencias, para defautorizar las del Prelado, ò para apropiarfelas con el tiempo, como en la Cathedral de que hicimos mencion.

208 No necessita el Cabildo de este requisito, para que las Iglesias unidas reconazcan su Cura habitual: fobrando la nominacion que hace de Vicario, assignacion de Congrua, y otros argumentos. (12) Antes la exposicion del Santisfimo, como notamos, no es Acto propiamente Parroquial, fino indiferente segun el arbitrio de los Ordinarios. Estos lo tienen, no solo para concederlas, fino para moderarlas y derogarlas enteramente, fegun la ocurrencia de las causas. (13) Y assi vemos actualmente en la Corte, que con generalidad ha prohibido el Senor Cardenal Arzobispo en las Parroquias los descubiertos, aun en los dias Titulares de las Cofradias. Luego por todos respetos es justa la pretension del Señor Obispo, como estraña la del Cabildo.

DUBIO IX.

ADMINISTRADOR DE SANTIAGO.

A Iglefia de Santiago tiene Victual, (1) y Mayordomo que percibe sus Rentas, (2) Uno y otro son visitados por el Ordinario; (3) quien nombra los Mayordomos, (4) reviendo las quentas de la Fabrica. (5) Consta assimismo, que esta Iglesia Parroquial unida à la Mesa del Cabildo por Bula del Señor Clemente VII, sue incorporada al Convento de Religiosas, eregido por Bula del Señor Adriano VI, autoridad del Señor Don Fadrique de Portugal, Obispo entonces de Siguenza, y con particular instancia del Gabildo. (6) El Señor Don Fadrique fujetò à su Jurisdiccion Ordinaria este Convento: hizo una gran parte de la Iglesia: y sobre su Puerta principal sijò sus Armas. (7)

2 10 No obstante, el Canonigo Don Ignacio de Serantes, valiendose del titulo de Administrador nombrado por el Cabildo, quiso autorizar como Parroco, el Entierro de una Religiosa de dicho Convento intra Claustra: El Señor Obispo, atento à que el Cabildo no pierde coyuntura para apropiarse facultades que no le competen, mandò por medio de su Provisor, (8) que dicho Capitular se abstuviesse de esta funcion, y qualquiera otra Parroquial. La justicia de la providencia es manificîta, porque el Funeral es una de las acciones propiamente Parroquiales. (9) Luego tocaba privativamente al Vicario de Santiago. Lo segundo, porque es vano y ficticio el titulo de otro Administrador Capitular, haviendo un Mayordomo que administra los derechos Temporales de

(1)
Mem. num. 53.221, y 240.
Mem. num. 264,
Mem. num. 264,
Mem. num. 264.
Mem. Ibidem.
(5)
Mem. ibidem.

(6) Mem. num.263.

(5) Mem. num. 266. y 2674

Mem. num. 53.

Barbosa de Parroce, 3. 8. cap. 26. à n. 1. 6 per tot.

(10) Mem. num. 264-(11) Mem. num. 221,

Concil. Trid. fess. 23.cap.1. We Reform.

Concil. Trid. /eff. 23.cap. 1.

(14) Memor. num. 221.

(15) Mem. num. 269.

(16) Mem. num. 264.

Mem. num. 269.

(18) Mem. num. 140. la Parroquia, (10) y un Vicario que dispensa lo Espiritual en los casos que ocurren. (11)

211 Lo tercero, porque si el Canonigo Administrador quiere hacer de Parroco, se debe presentar ante el Señor Obispo para su examen y aprobacion, como dexamos convencido en el Dubio II. y otros, segun toda buena disciplina: pues aun para el corto tiempo de la ausencia de qualquier Parroco, el Economo que sobstituye, debe tener la aprobacion del Ordinario. (12) El Capitular que se dice Administrador de Santiago, se ha presentado à su Ilustrissima para obtener su aprobacion? Tiene Titulo del Señor Obispo, como manda el Concilio para hacer funciones de Parroco? (13) Lucgo aunque el Cabildo tenga la Cura habitual en la Iglefia de Santiago, es causa muy insuficiente para que sus Capitulares se mezclen en Oficios de Cura, fin licencia del Prelado. Mayormente, haviendo este nombrado un Economo que administra lo Espiritual en dicha Iglesia. (14)

212 Recurre aqui el Cabildo à sus Acuerdos como siempre, para hacer ver una practica absolutamente vana. Porque de ellos solo se colige, (15) que ha nombrado un Canonigo Administrador de Santiago. Y qual ha sido su Oscio? Pues haviendo Mayordomo para lo Temporal, enteramente sujeto al Ordinario, (16) y para lo Espiritual un Vicario; què exercicio podremos aplicar al Canonigo Administrador? Sodamente para un esecto acaso podria destinarse, si atendemos à lo que se insinha en el primer Acuerdo compulsado. (17) Para que tenga cargo, dice, de mirar lo que cumple à las dichas Iglessas: esto es, unidas à las Mesa Capitular. (18) Si el destino es zelar sobre los dependientes de

aque-

aquellas Iglesias, como dice el Acuerdo, es muy estraño de lo que se disputa: y entonces no le quadra el Titulo de Administrador. Luego de todos modos, este Dubió solo sirve de confirmarnos en el concepto cierto y constante, de que el Cabildo, aun en las Iglesias unidas à su Mesa, no obterva las saludables disposiciones del Concilio, y del Derecho, confundiendo el buen orden entre los Subalternos:

DUBIO X.

rechamente este Dubio, por no verse en la necessidad, ò de convenir, ò de hacer una oposicion poco decorosa à las Decisiones expressas del Concilio Tridentino, confirmadas por infinitas Declaraciones de su Sagrada Congregacion. La mente clara del Rey sue, que cada uno de los contendientes propusiesse aquellos Dubios, en que se considerasse con solido derecho. (1) Porque si el sin es establecer una paz firme entre el Prelado y su Cabildo, no cabia en la prudencia de S. M. ni en la sinceridad de ran ilustres Partes, dexar indeciso el Artículo mas principal, que es la Visita de la Cathedral.

214 No puede el Señor Obispo omitir un punto, que à los Santos Padres del Concilio mereciò la gravissima atencion de declararlo en dos Capitulos; con tanto rigor, que no quisieron se admittesse à los Cabildos la excepcion, ni de costumbre immemorial, ni de Concordias, ni de Juramentos, ni de Sentencias, ni de Estatutos particulares à Privilegios. No puede algun Prela do ignorar, que la Visita de sus Obejas es el objeto

Mem. num. 64.

Gg

que

que debe arrebatar toda su mente; y es el medio mas necessario para la salud de ellas mismas. Que Medico podrà curar al Enfermo, sin visitarlo ? Y què mal podrà emmendarle, fin ser reconocido? Some of control of

215 En fin, el Santo Concilio mandò deci-

fivamente, que todas las Iglesias Cathedrales y Colegiatas se sugeten à sus Prelados, aunque sean absolutamente exemptas de la Jurisdiccion Ordinaria. (2) Capitula Cathedralium, & aliarum majorum Ecclesiarum, illorumque persona, NULLIS EXEMPTIONIBUS:::: tueri se possint, quo minusa suis Episcopis, & aliis majoribus Pralatis per le ipsos solos, vel illis quibus sibi videbitur adjunctis, juxta canonicas sanctiones, toties quoties opus fuerit, visitari, corrigi, & emmendari, etiam auctoritate Apostolica possint, &

> valeant. 216 El Cabildo, huyendo con arte de contestar; excepciona todo lo que pudiera decir contestando. Que es un arbitrio estraño, pero suficiente para manifestar su poca razon. Dice lo primero, que la Visita pretendida es contra la exempcion de la Cathedral. Con que incide en una equivocacion clara de derecho. El Concilio no habla fino de Iglesias exemptas: nullis exemptionibus tueri se possint; sujetandolas à la Visita de los Prelados. Y para que una decision tan terminante no pueda honestamente ponerse en disputa, declara en otra parte: (3) Statuit Sancta Sinodus, ut in omnibus Ecclesiis Cathedralibus, & Collegiatis, Decretum sub fel. rec. Paulo III. quod incipit Capitula Cathedralium, observetur. Luego alegar la exempcion de la Cathedral de Siguenza, es lo mismo que comprehenderse en la decision Conciliar.

Concil. Trident. feff. 6. cap. 3. de Reff.

Concil. Trident. feff. 25. cap. 6. de Reff.

e exerce en la Visita, son dos especies totalmente diversas, como lo son sus objetos; los medios, y modos de siu uso. (4) Aunque los Individuos del Cabildo de Siguenza, sueran absolutamente exemptos en lo Criminal de la Jurisdicción Ordinaria Episcopal, ette genero de exempción no excluiria en el Señor Obispo la facultad de visitar à los mismos exemptos, despues del Concilio Tridentino. (5) Y aun antes, era cierta esta conclusion segun el Derecho Canonico, y el mismo Tridentino. (6)

2 1 8 Incluye tambien el Cabildo en la contradicion del Dubio, como de passo y confusamente, la excepcion de cosa juzgada; parando como en su mayor fundamento, en una litis pendencia que dice hay en la Rota. De suerte, que contestando y no contestando, venimos à concluir, que ninguna de las tres cofas que infinua tiene la menor justificacion; y solo hallamos una contradicion clara entre ellas. Si hay cofa juzgada, como litis pendencia? Y si hay Pleyto pendiente en la Rota, como no se conduce algun testimonio, siendo tari facil ? Yo creo, que todos estos hechos que el Cabildo alega son improbables. Pero demos contra la verdad, que huviesse causa pendiente sobre la exempcion de la Cachedral; restaba saber, que especie de exempcion se litigaba: pues la que generalmente constituye exemptas algunas Cathedrales, sea total, ò limitada de Adjuntos, ninguna sirve para eximirse de la Visita, como dexamos dicho. Pero no es justo detenernos en un hecho, que no tiene mas justificacion que la narrativa del Interessado, embuelta afectadamente en confusiones y contradiciones. () we will be the common of the com

Fagnanus in cap. Dilectus, et 2. ext. de Rescript; num. 44. & 45.

Concil. sessap. 3. 6 sess. 25. cap. 6.

Fagnan. in cap. Ex parte de Privilegiis, num. 24. & 30. Trid.diff. sess. 25. cap.6. in fine.

and markets, and

(7) Mem. num. 273.

Mem. num. 272.

The late of the late of

S. Congreg. Concilii in Abulenîi apud Gallemarı in dict. feff. 25. cap. 6. verfic. Ad hæ in fecundo dubio, & apud ipfum, feff. 6. cap. 4. num. 8.

Concilium ubi supra.

219 En los Estatutos impressos de la Iglesia se halla el Juramento del Thesorero, por el que se obliga à pedir al Señor Obispo (7) à à sus Oficiales, que visiten el Sagrario; y à dar cuenta de su estado, y de loique se acrecentasse en èl, y de los demás bienes y rentas de la Thesoreria, segun uso y castumbre. De los Libros mas antiguos de la Cathedral consta, (8) que por los Provisores, à nombre de los Senores Obispos se tomaron las quentas de la Fabrica, defde el año 1498. hasta el de 320. y continuan hasta ahora tomandose en la misma forma. De manera, que antes del Concilio de Trento era no solo conforme à derecho, sino que yà estaba en costumbre la Visita de la Cathedral por sus Prelados. Què serà despues de su publicacion, sujetando à todas las Iglefias y Colegiatas exemptas, no obstante qualquier Concordia, Privilegio Apostolico, y costumbre immemorial? Cuyos Titulos, aunque inutiles para el intento, faltan tambien à la de Siguenza.

220 Los Prelados pueden visitar las Cathedrales exemptas, ò por sì solos, ò tomando los Adjuntos que quisieren, dentro ò suera del Cabildo. Per se ipsos solos, vel illis quibus sibi videbitur adjunctis. La Sagrada Congregación declarando este Capitulo, asiadiò, (9) etiam extra gremium Capituli. A diserencia, de quando proceden suera de Visita criminalmente contra Capitulares exemptos; en cuyo caso los Adjuntos ò Conjueces deben ser del Gabildo. (10) Y assi es claro, que en la Visita las facultades Episcopales son mas amplias contra los exemptos. Porque visitando, es eleccion del Prelado executarla por sì solo, ò tomar Adjuntos; pero suera de Visita en las Causas Criminales de exemptos, debe pro-

ceder con Adjuntos à Conjueces. (11)

221 Lejos pues de las Sentencias y Pleytos que el Cabildo enuncia en su favor, està declarada por la Sagrada Congregacion del Concilio, la facultad del Señor Obispo de Siguenza para visitar los Capitulares de su Iglesia: pudiendo si quisitere tomar Adjuntos, dentro, ò suera del Gremio del Cabildo: (12) Hoc autem decretum, cap. 4. sesso si la procedit, quod non obstent privilegia ex fundatione competentia, neque consuctudo immemoriabilis, ex S.C. in Cremonensi 13. Mais 1574::: Eadem S. Congregatio IN SEGUNTINA: Episcopus POTERIT in visitatione personarum sui Capituli assumere Adjunctos in actu visitationis, quos voluerit, etiam extra gremium Capitulii.

Dentro de la confusion de la respuesta dada por el Cabildo à este Dubio, intenta eximir la Parroquia de San Pedro de la Visita del Sesior Obispo. Pretension es esta, que parecia incapàz de proponerse seriamente. No hay cosa mas sentada y vulgar, que sujetarse los exemptos à la Jurisdiccion Ordinaria, por el hecho de recibir el Oficio de Parrocos. (13) Y assi vemos, que los Regulares, siendo Parrocos, se sujetara al Ordinatio, no obstante su absoluta exempcion. (14)

223 Las Iglesias Regulares de suyo exemptas, si por union ò de otro modo se hacen Parroquias, quedan sujetas à la Jurisdiccion Episcopàl. (15) Y la razon que sessal a la Cardenal de Luca es muy llana y concluyente. Porque la Parroquia no consiste en las paredes de la Iglesia, sino en la Congregacion de los Feligreses, governados por un Pastèr que les administra el Pasto Espiritual. Luego siendo del Rebasso del Obispo estas Obejas, es indispensable que conozca las ca-

Concil. ibidem.

Pignatelli tom. 10. confult. 152. num. 15. O 16.

Luca in Mifcillanea Ecclef.
difc. 24. num. 12.
Barbosa in Summa Apostol.
collect. 552. num. 46.

(15)
Gallemart ad Concil. seff.
7. cap. 9. verlic. Equites.

(16)
Barbosa de Jure Eccles.tom.
1. lib. 1. cap. 14. num. 22.
Luca de Jurisd. disc.4. num.
6. Pignatelli, tom. 22. consult.
26. num. 28.

(17) Mem. num. 121. y 128.

Men. num. 274

lidades del Paftòr Subalterno, que es el Parroco: es precifo, que examine fu conducta : vea el Pan y medicinas que les aplica : la decencia con que lo hace: y en fin, fe entere fi cumple fus graves obligaciones. Y vese aqui en lo que confiste essencialmente la Visita de una Parroquia. (16)

224 El Capellan Mayor, que es Cura de San Pedro, se sujeta à Examen Synodal y Aprobacion del Señor Obispo, recibiendo de su mano el Beneficio Curado por Colacion rigurofa. (17) Siendo esto assi, no era necessario recurrir al Concilio, ni à las Leyes Canonicas. Las simples aprehensiones de la razon persuaden, que un Parroco que recibe el Curato de un Juez Ordinario. debe dar quenta al mismo de su cumplimiento. Y si el Cura debe ser visitado, còmo podrà esto verificarse, sin la Visita y reconocimiento de la Iglesia, donde reside y exerce su Ministerio? Còmò sabrà, si guarda el decoro en la administracion de los Sacramentos, y celebracion de los Divinos Oficios, fi el Prelado no reconoce el Sagrario, la Pila Bautismal, las Capillas, la Fabrica? Còmo fabrà, que cumple las piadofas Fundaciones, fino vè los Libros y reconoce las quentas? Y assi lo han executado los Prelados antecessores. (18)

225 Admira pues, que el Cabildo se oponga à unas cosas tan santas y necessarias, diciendo, que la Visita de la Parroquia de San Pedro no ha passado de los Libros. Si en esto significa, que el Capellan como Cura no està sujeto à la Visita del Señor Obisspo, es una contradicion monstruosa, por lo que dexamos sentado. Y si quiere decir, que la Parroquia como tal, en una parte està sujeta à la Visita Ordinaria, y en otra no lo està, es un nuevo modo de pensar, que sobre no tener

jus-

justificacion alguna en Autos, se opone al Derecho Canonico, y à toda buena razon y disci-

plina.

226 No es menos clara la pretension de su Ilustrissima sobre la Visita de los Hospitales, Lugares pìos de la Ciudad, Capellanias, Patronatos, y Memorias, aunque estèn fundados dentro del ambito de la Cathedral: fiendo expressa disposicion del Concilio. (19) Curent Ordinarii ut Hospitalia quacumque à suis Administratoribus quocumque illi nomine censeantur etiam quomodolibet exemptis, fideliter, & diligenter gubernentur. Igualmente ordena en otra Session. (20) Episcopi::: habeant jus visitandi Hospitalia::: O pia loca omnia quomodocumque nuncupentur ::: non obstantibus quacumque consuetudine etiam immemorabili, Privilegio, aut Statuto. Insinuando lo mismo en el capitulo 9. de la session 25.

227 Què opone el Cabildo à estas Decisiones Canonicas? Dos cosas ciertamente inutiles. La primera se reduce, à que es Patrono y Administrador del Hospital de San Matheo, fundado por Don Matheo Sanchez. (21) No impide el Señor Obispo que use el Cabildo de las facultades, que como Patrono le competen : pero què cienen que vèr estas con la Visita del Ordinario? El Concilio supone en los Hospitales y Lugares pios, Patronos y Administradores s y con todo, los sujeta, como queda dicho, à la Visita Ordinaria, sin embargo de qualquier costumbre, ò exempcion. Limitando esta regla solo, en las Fundaciones que estàn baxo de la immediata proteccion del Rey, y quando la misma Fundacion expressamente excluye la Visita del Ordinario. (22) En nuestro caso, ni hay clausula exclusiva en la

Concil. Trident. f.ff.7.cap.

Concil. seff. 22, cap. 8. de

Mem. num. 275.

Concil. di. 7. seff. 22. cap. 84

Fun-

(23) Mem. num. 775. 276. y 277.

(24) Conçil. sess. 25. cap. 9.

(25)
Pignatelli, tom. 10. confult.
152. num. 16.

(26)
Scarfant. tom. 2. lib. 3. tit. 3.
num.69. versic. Verum quia.
(27)
Concil. (ess. 6. cap. 4. &

Concil. seff. 6. cap. 4. & feff. 14. cap. 4. Gallemart Ad diet. seff. 6. cap. 4. v. Poffint. Batbola in Remiss. v. Quoties opus fuerit.

Fundacion del Hospital de Enfermos y sus agregados, como resulta de ellas mismas, (23) ni el Patronato del Cabildo es de la classe de las Protecciones Reales. Y para mayor convencimiento, el mismo Concilio comprehende expressamente los situados en las Cathedrales. (24)

228 Tambien se procede en este punto con error de derecho: confundiendo el concepto de Cathedral con los Beneficios, Memorias, y Fundaciones de la misma. De la Visita, ninguna Cathedral puede apartarse, aunque sea exempta. Su exempcion folo aprovecha para las Caufas Criminales de los Capitulares, fuera de Visita, como hemos dicho. En esto segundo està la diferencia de los demás Beneficiados, Capellanes, y Sirvientes; los quales no gozan de esta libertad, como lo tiene declarado la Sagrada Congregacion contra los Racioneros y demás Beneficiados de la milma Cathedral de Siguenza. (25) Sacra Congregatio in Seguntina: Portionarii, aliique Beneficiati, Sacerdotesve ejus dem Ecclesia Cathedralis , exempti, qui Canonici non sunt, nec vocem habent in Capitulo, Episcopo subjacent : ac etiam extra visitationem corrigi, puniri, & mulctari possunt.

Dubio, es la calidad de Colador de algunas de las Capellanias fitas en la Cathedral. Este es un privilegio que debe justificarse como extraordinario: de que en Autos no hay prueba. Y aun en el caso de manisestarse, seria inutil: porque la facultad de colar, no arguye jurisdiccion para la Visita. (26) El derecho de visitar es tan propio de la Episcopal, que aun siendo Visitador legitimo algun Juez inferior, no puede excluir al Sesior Obispo, siempre que le pareciere visitar. (27) Lue-

go

go es innegable la facultad del Señor Obifpo para vifitar fu Cathedral, la Parroquia de San Pedro, los Hospitales y Lugares pìos de la Ciudad, y las Capellanias, y Memorias fundadas dentro de la Santa Iglesia.

DUBIO XI.

SOBRE PRESIDENCIA.

231 La benignidad del Señor Obispo ha puesto à su Iglesia en el extremo, de negarle la autoridad que Jesu-Christo concedio à su Ministerio, y San Pablo intima à todos los Christianos. (2) Possuit vos Episcopos regere Ecclesiam Dei, quam acquissivit sanguine suo. Que Gover-

nador no preside à su Pueblo?

2 3 2 Si fuera tolerable esta assercion, podria disculparse, consessando el Cabildo que por necessidad la deduce. Quàntos absurdos no cupieran en la disputa, ni aun en la imaginacion, à no traesse como consequencias necessarias de otros empeños? Niega el Cabildo, que el Senor Obispo concurre con el legitimamente en el Coro, en

Mem. num. 90.

Aftuum cap. 20. vers. 28: Trident. sess. 6. cap. 1. de Reff. & sess. 23. cap. 4. de Sacr. ord. (3)
Barbosa ad Concil. sess. 25.
cap. 6. num. 46. Gratian.
discept. 298. num. 38.

Can. 35. apud Graciamem, distint. 95. can. 10.

Div. Thom. in 4. dift. 24. quaft. 3. art. 2. ad tertium. Trident. feff. 23. cap. 4.

los Actos Capitulares, y en las Processiones? Pues ahora es preciso saber, si concurre alli presidido, ò Presidente. Lo segundo, es lo que se niega por el Cabildo en este Dubio: luego assiste como presidido de otra Cabeza, como subordinado, y como inferior à otro en su Iglesia. Què consequencias tan intolerables ! Pero legitimas en el systema del Cabildo. Que un Obispo, como Canonigo de otra Iglessa, ò como Individuo de otro Cuerpo, reconozca en aquella à su legitimo Prelado, y en este al Superior que lo preside; no repugna; (3) pero que concurriendo como Obispo en su propia Iglesia, sea fubdito, sea inferior, suponiendo mayor autoridad que la Episcopal, es cosa que no cabe en el entendimiento, sin que salga de su quicio.

233 El Concilio Cartaginense IV. dixo: Ut Episcopus in Ecclesia, & consessu Presbyterorum, sublimior sedeat. (4) Y San Ignacio en la Epistola à los de Smirna, decia: Omnes E piscopum sequimini ut Christus Patrem::: sine Episcopo, nemo quidquam faciat eorum qua

ad Ecclesiam spectant.

2 3 4 En otros Dubios pretendia el Cabildo, competir en las regalias à fu Prelado: en el prefente, yà lo hace inferior y fujeto à otra autoridad mayor en fu misma Iglesia. Es esto, como dice el Doctor Angelico, ser los Obispos successores de los Apostoles en su altissimo Ministerios (5) No resta otro esugio sino decir, que el Sesior Obispo en el Capitulo, en el Coro, en las Processiones, y en las demàs sunciones Eclesiasticas, ni es Presidente, ni es presidido: ni es Cabeza, ni es miembro de ellas. Què monstruoso Cuerpo serà este, donde se introduce una Parte, que no es Parte; una persona, que no es Indivi-

11105

duo; un Prelado, que no es Cabeza; y un Gefe, que no prefide. Aísi arguia *la Rota* contra un Cabildo de los mas refpetables de España con igual ocasion: Concluyendo en suma, que con voces algo varias venia à negar, que el Obispo suesse Obispo en su Cabildo. (6)

235 Por otro lado, no puede negarfe à los Obifpos la concurrencia legitima con fu Cabildo, en el Coro, y en todos los Actos Capitulares de alguna importancia: (7) Con la especial distincion, de tener el Señor Obispo de Siguenza, no solo voz, sino la facultad privativa en la Colacion de Dignidades, y la simultanca en los Canonicatos y Prebendas, conforme à la Bula de Secularizacion del Señor Bonifacio VIII. (8) reducida oy à la alternativa por las reservas de la Santa Sede.

2 36 Ni sè còmo sea compatible esta assercion, con las consessiones y reconocimientos de la Carta que escriviò al Sesior Obispo. Donde dice: (9) Es V. I. por su alta Dignidad universal Superintendente de todo su Obispado. T el que negasse esta proposicion, se opone à un principio de la Disciplina mas Sagrada: por ser efecto essencial de la Prelacia, y esta de Divina Institucion. Ignoro, que Superintendencia pueda darse sin Presidencia, ni como puede transferirse en otro, un esecto essencial de la Prelacia que es de Derecho Divino. Y si negarlo, es oponerse à la Disciplina mas Sagrada, no necessita mas calificacion la contradicion del Cabildo de Siguenza.

237 Profigue la Carta. Tiene V.S. en el territorio de fu Diocefis la misma autoridad, que el Papa en toda la Iglesia. La proposicion es cierta, tomada en sentido legal y sincero. Pues

(6)
Rota in Hispalensi post Scarfant, som. I. decis, 43. num.
8. ita reddendo Episcopum,
non Episcopum in suo Capitulo.

Concil. Trident, feff. 25, cap 6.ibi:In Choro in Capitulo 6 in aliis attibus publicis fit prima fedus & locus. Barbola de Canonic. 2.p.cap.42.
num. 15. Ceccoper. lib. 4.
num. 133. Saravia de Adjunctis, p.34. num. 44.

88
Mem. num. 134.

Mem. num. 198.

(10) Francès, cap. 15. num. 175. què autoridad de Vice-Papa, es la que reconoce otra de mayor preferencia en su distrito ? La Iglesia Cathedral es la mayor de toda la Diocesi; y es como diximos un Cuerpo Ilustrisimo, en que estàn representadas todas las Iglesias. (10) Luego si en la Cathedral el Señor Obispo no tiene essa Superintendencia y autoridad, tan semejante à la del Papa, se falssiscan evidentemente las ingenuas consessiones que el Cabildo repitiò en su Carta Luego sin passar de estos simples y Christianos discursos, parece queda convencida de improbable y poco decorosa à la Santa Iglesia de Siguenza, su affercion.

los Obispos, no solo consiste en el lugar preheminente, y en los honores grandes, sino en los escectos y uso de su autoridad. De suerte, que en todo Acto, en toda Funcion en que concurra, sea el primero en la dirección y disposi-

cion.

239 Qualquier accion de importancia debe reconocer como causa principal la autoridad Episcopàl. Y vese aqui toda esta controversa decidida por el Concilio de Trento en el Capitulo si suciente. (11) Episcopis praterea, ubique is honor tribuatur, qui eorum Dignitati par est. Esseque in Choro, & in Capitulo, in Processionibus, & aliis Attibus publicis, su prima sedes & locus, quem ipsi elegerint; & pracipua omnium rerum agendarum autoritas.

240 Primero manda, que se les tribute un honor igual à su Dignidad: que se les dè el primer lugar y assiento en el Coro, en el Capitulo, en las Processiones, y en todos los Actos públicos: Sit prima sedes & locus quem ipsi elegerint: Y porque no se entendiera, que su distincion

Concil. Trident. seff. 25. cap. 6. de Reff.

quedaba en terminos de pura preheminencia y honor, passa adeclararla tambien en los esectos, y en todas las acciones, y determinaciones. Y assi dice: Et pracipua omnium rerum agendarum austoritas. Agendarum, significa lo que se refuelve, y executa en lu Iglesia; y el omnium nada referva.

Aunque esta generalissima y puntual decision, no permitia à los Cabildos la menor limitacion de la autoridad Episcopal; con todo, previniendo el Concilio qualquier pretexto, declarò especificamente que los Obispos podian convocar los Cabildos, exigir los votos, y concluir segun ellos las resoluciones : Quod si aliquid Canonicis ad deliberandum proponat, nec dere ad suum vel suorum commodum spestante, agatur; Episcopi ipsi Capitulum convocent, vota exquirant, & juxta ea concludant.

242 Como no todos los Obispos tienen voto en los Cabildos, (12) podrian estos valerse de alguna apariencia, para excluirlos de aquellos Actos en que parece no eran partes. Sin embargo, aun en tales casos quiere el Concilio preserbar à los Obispos su preheminente autoridad. De modo, que fino por todas las Causas, por muchas estén siempre dependientes de su Prelado : Reconociendo en toda accion de alguna entidad, su primaria Jurisdiccion y Magisterio. Pues si en los casos de no tener voto, ordena el Concilio que los Vocales esten sujetos à la convocacion, al requerimiento, y à la conclusion del Obispo; què serà en los Actos donde solo se obstenta la preheminencia, y honor del Prelado, su Jurisdiccion nativa?

243 Con esto descendemos à la Presidencia del Coro, donde el Cabildo quiere que à pre-Kk fen--

(12) Gallemart ad Concil. di .. Seff. 25. c.6. n. 22. & Larbon, ibid.n.46.

(13) Concil. d. (ejj. 25. cap. 6. Mem.n. 284.

(14) Scarfanton. hb. 1. tit. 10. à num. 34.

Francès de Eccles Cath.cap.
14. à num.124.

(16)
Text, in cap. Perlectis diftinct. 25. Thomatinus de
Veter. Thomatinus de
lib. 3. cap.41 à num.1.

Baibosa de Canonir.cap.4. num. 3. Valenzuel. consil. 149. num.8. Ceccoper. lib. 1.01.10. num 12. 7 13.

(18)
Barbol. de Canonic. cap. 4.
n. 3. Fermolinus in cap. 4.
q.1.n.6. de Etat. & qualit.
ordinand.

Rota in Hispalensi post Scarfanton, tom. 1. decis. 44. u. 5. ad 10. fencia del Señor Obispo, presida el Dean, ù otro Canonigo. Ello es innegable, que alli concurre como Prelado, obteniendo el primer lugar. (13) Luego es incompatible la Presidencia de otro. En este punto es grande y visible la equivocacion del Cabildo, confundiendo la inferior jurisdiccion, que puede pertenecer à la Dignidad de Dean. con la preheminente del Señor Obispo. El Arcipreste por su origen, era un Vicario del Obispo en lo tocante à los Ministerios Sacerdotales. (14) Assi como el Arcediano lo era en lo Jurisdiccional. (15) Una y otra Dignidad tenian esta jurisdiccion inferior, como Delegados y Vicarios de los Obispos. De modo, que no la exercian sin subordinacion à la Jurisdiccion Episcopal, como fuente principal è immediata, de donde descendian aquellos arroyuelos, por cuyo medio los Prelados mas comodamente exercian su Jurisdiccion y Govierno. (16) El Decano por la disciplina posterior, vino à subrogarse en la jurisdiccion, ò del Arcipreste, ò del Arcedano en diverfos casos. (17) Y este es el origen, de que generalmente el Dean tenga por oficio en muchas Iglesias, corregir y governar las sunciones del Coro, multando à los que exceden. (18) Con que se vè, que lo que se llama Presidencia del Dean con grande impropriedad, es una jurisdiccion domestica, inferior, y subordinada à la Episcopàl, de quien recibiò el sèr.

244 Todo este discurso es el que formò la Rota contra el Cabildo de Sevilla, que en causa identica confundia la jurisdiccion inserior del Dean, con la de su Presidencia en el Coro. (19) Concurre tambien otra inadvertencia, para no conocer esta especie de govierno subalterno del Dean, y

que no disminuye un punto la autoridad de los Obispos. Porque este exercicio tiene mas de gravamen, que de honor: mas de pedaneo, que de autoridad. A diferencia de otras acciones puramente honorificas. De esta distincion hay comparaciones varias, y fencillas. El Confejo en las funciones publicas donde concurre, dexa à los Alcaldes deCorte la vigilancia y correccion de los excessos. Y nadie le negarà por esso la Presidencia y suprema autoridad en tales Actos. Lo mismo acontece quando el Rey assiste. Pero si el Rey ò el Consejo estando presentes, quisieren tomar la mano en algun lance, dando providencia, corrigiendo, ò castigando, que harian los Alcaldes? Disputarian al Principe su facultad? Al punto cessa su conocimiento y jurisdiccion inferior. Porque quando el Sol se manifiesta, se suspende el oficio de los Astros menores.

245 De aqui nace otra doctrina muy sentada, en confirmacion de lo antecedente. Y es, que esta jurisdiccion domestica y subalterna del Dean. del Arcediano, Arcipreste, y semejantes en sus casos, se entiende cumulativa. Porque no puede presumirse concedida con tanto perjuicio, que exringa la Jurisdiccion Episcopal. (20) Mayormente en nuestro caso: pues el Señor Obispo de Siguenza con otros dos Prelados, al tiempo de fecularizar la Iglesia Cathedral con Bula Pontificia, crearon las Dignidades y Prebendas, dando à cada una su oficio, y al Dean el de corregir y multar los yerros del Coro. (21) Luego repugna creer, que quisiesse separar de si enteramente la jurisdiccion sobre estos Actos. (22) Pero què necessidad hay de argumentos legales, estando expressamente reservada en primer lugar la Jurisdiccion Episcopal, en el mismo Estatuto que tocarèmos despues? (23) El

(20)
Textus in cap. Dudum, §. N
igitur dePræbend. in 6. Go
zal. ad Reg. Mensium, §. =
proæmiali à num. 2.

(21) Mem. num. 134. y 281. (22) Burfatus confil.391. à no. 15.

(23) Mem. num. 281. (24)
Loterius de Ke Beneficiar.
lib1.q.16,n.69.Rot.coram.
Seraphino decij. 613. n.7,
O decij.647.n.7.

(25) Rota coramDunocetto Semori decif.17.11.90

(26) Dicta decis.44. n. 28. 29.0° 30.post Scarfanton, tom. 1.

Rota in Astoricensi n. 1. decis.1.post tom.1. Scarfanton.

(28) Mem, num. 198, mulativa del Dean , no ha de entenderse como en los Jucces , que la tienen à prevencion. Lo uno , porque siempre es subordinada al Señor Obispo. (24) Y lo otro , porque no cabe el uso preventivo en el Coro , Capitulo , y otros Actos publicos , fin confusion , escandalo , y ofensa de la Suprema Dignidad del Prelado. (25) Por lo que, no puede acomodarse à esta jurisdiccion domestica la calidad acumulativa , sino en sentido lato. De modo , que solo puede usarla el Dean ù otro Gapitular , en ausencia del Señor Obispo , ò quando no quisiere exercerla , estando presente. En estos terminos singulares se explicò la Rota contra el Cabildo de Sevilla. (26)

247 En los Actos Capitulares milita con igual verdad y fuerza la Doctrina precedente: Pero en la Presidencia de las Oposiciones à las Prevendas de Oficio, es mas estrecha. El govierno de la Campanilla y Relox, son actos de distinta especie que los del Coro. Son puramente preheminenciales, y distintivos de la autoridad que preside. (27) No cabe en estos, como en aquellos, la subdelegacion, estando presente el Prelado: porque equivocarian, y obscurecerian el esplendor de su Dignidad. El Cabildo confessò al Señor Obispo en su Carta citada, la inseparabilidad de los efectos effenciales de su Prelacía. (28) Y fiendo los Concursos publicos de las Prebendas, como una extension de los Actos Capitulares precedentes, es preciso confessar al Señor Obispo el primer honor, el primer lugar, y la primera autoridad en su celebracion, y govierno, segun el Concilio. In Capitulo, G alijs actibus publicis sit (Episcopis) prima sedes & locus, & pracipua omnium rerum agendarum au-Quactoritas.

248 Quatro Decisiones de Rota, en terminos identicos contra los Cabildos de Sevilla y Astorga, confirman todo nuestro discurso. (29) Y què alegarà el de Siguenza? Dos cosas, que el Concilio reprueba expressamente. Una possession immemorial, y los Estatutos de su fundacion. El de Sevilla propuso las mismas excepciones en la Rota, pidiendo letras para justificarlas. Vease la Decision de las citàdas al margen , y se hallarà que produxo allì mas pruebas, que el de Siguenza ha deducido en el Processo. No obstante, por uniforme voto de los Auditores se negaron las Remissoriales. Y la razon fue : porque dado que de hecho se justificasse la immemorial, siempre seria irrelevante, como reprobada por el Concilio, del mismo modo que qualquier Privilegio, aunque sea de la fundacion. (30) Non obstantibus quoad supradicta, Privilegijs etiam ex fundatione competentibus, nec non consuetudinibus etiam immemorabilibus.

Con todo, infinua el Cabildo en la respuesta del Dubio, (31) que la Presidencia toca à su Dean por el Estatuto fundamental de la Iglesia, hecho con autoridad Apostolica: Lo que le parece suficiente para excluir la disposicion Conciliar. A este fin se vale del que se copiò en el Memorial, (32) y dice: Quia vero Decanas in Ecclesia post Episcopum obtinet primum locum, de ipsius creatione & officio prius duximus ordinandum. Statuimus igitur & sancimus, quod Decanus qui pro tempore fuerit, post Episcopum, in Capitulo habeat primam vocem, 85 quod possit etiam qua corrigenda viderit, corrigere circa Divina Officia. Corrigendo, tàm Canonicos, quam alios socios, cum fuerit in Choro, in his in quibus circa Officium Divinum

(29)
Rota post Scarfanton. 107.
1. decif. 1. 43.0° 44.0° 107.
2. decif. 16.

(15)

Concil. d, seff. 25.cap.6. de Reff.

Mem. num.90.

(32) Mom. num. 281. viderit corrigendos. Possitque residentes compellere, si necesse fuerit, & ei visum suerit expedire als serviendum Ecclesia, per substractionem portionis ad tempus, juxta modum excessus, pensatis atatibus, conditionibus, necessitatibus, & circunstantiis singulorum, prout secundum Deum viderit expedire.

Rota in Hispal. jur. pras. in Chore. dees. 44. post Scarfant. ad Cccop. tom. 1. d. num. 15.

250 Con las mismas C'ausulas presentò el Cabildo de Sevilla otro Estatuto en la Rota, (33) y se le dieron dos respuestas concluyentes. Una, que la facultad dada al Dean era con inferioridad à la Episcopal, como se muestra en aquellas palabras, Post Episcopum; que limitan las siguientes, habeat primam vocem in Capitulo, & quod possit etiam que corrigenda viderit, corrigere circa Divina Oficia. Assi por la uniformidad del fentido, como por la copula que une las dos oraciones. Si igitur Decanus post Archiepiscopum debet habere primam vocem, & jus corrigendi, non obscure colligitur, quod eidem Decano præfferri debeat ipse Archiepiscopus in corrigendo excessus in Choro & Ecclesia:::: tumex individuitate orationis, que semper intelligitur retento eodem themate::::tum etiam, ex dictionibus, &, etiam, &c. quarum utraque, qualitates prima dispositionis repetit in sequenti.

251 Lo segundo que respondió la Rota, fue que en todo caso la jutisdicción correctoria y domestica dada al Dean, no podia entenderse privativa, sino cumulativa y limitada para los casos en que estuviesse ausente el Arzobispo, ó no quisiesse usar de sus sacultades, ibi: (34) Hujusmodi tamen jurisdistio non videtur concessa Decano privative quoad Archiepiscopum, sed cumulative cum illo, quando ipse assistit in Cho-

ro, vel in Ecclesia.

(34) Rota ubi supr. инт. 16. &

252 Con que se muestra la inutilidad del Acuerdo hecho por el Cabildo en 13. de Febrero de 1477. (35) donde infinua la Jurifdiccion del Dean para regir el Coro, y en su ausencia la del Mem. num. 282. Prior o Dignidad mas antigua, respectivamente. Concluye este Acuerdo, suplicando al Señor Obispo de Siguenza lo confirmasse, como lo executò.

253 Este documento ni tiene valor, ni conduce, fino para convencer al Cabildo nuevamenre. Pues la razon que diò para que la Dignidad principal, y no el Prior, presidiesse y corrigiesse à las demàs, dice assi : Porque segun derecho, el inferior no puede juzgar ni corregir al Superior. Aplique pues esta regla Juridica y Christiana, y no podrà dexar de confessar, que es mucho mayor la distancia è inferioridad entre el Dean y Señor Obispo, que entre el Prior y las Dignidades. Lucgo el peso de su misma razon hace conocer el derecho de su Ilustrissima. Fuera de que, si el Senor Obispo no tiene Presidencia ni facultades en el Coro, para què el Cabildo folicitò alli su con-Fagnan. in cap. Ad Apostofirmacion ? La aprobación supone autoridad so-licam de Regularib. num. 43. bre la materia, y sobre las personas. (36)

O' in cap. Significasti de Elect. à num.53.

254 Notese, que en el Estatuto sundamencal de la Secularizacion, no se dà el nombre de Presidente al Dean, quando se le encarga la correccion de los excessos leves del Coro. Porque este Oficio no es de Presidente, sino de Censor: v de un Censor Subalterno. Pero en el Acuerdo. para apropiarse esta regalia, no se detuvo el Cabildo en la propiedad del nombre. Ultimamente, el assunto comprehendia solo à las Dignidades y Capitulares: no podia derogar la preheminencia absoluta del Prelado, reconocida por las Leves fundamentales de la Iglesia, por el Derecho CaDD. suprà num. 20,

Mem. num. 284.

nonico, y Disciplina Eclesiastica. Y de qualquier modo, el Concilio de Trento reprueba los Privilegios de Fundacion, quanto más los Acuerdos de un Cabildo: cuya confirmacion siempre se entien-

de sin perjuicio de la Dignidad. (37)

255 Los demás Acuerdos que el Cabildo conduce, insinuando la Presidencia del Dean en el Coro, tienen la misma flaqueza y vicios. Y en quanto à la possession, debiamos hacer lo que la Rota con el Cabildo de Sevilla, despreciandola como corruptela. Pero ni en esta parte puede lisongearse el de Siguenza: porque la possession està à favor del Señor Obispo. Tres Escrivanos publicos de la Ciudad, de quienes el primero conoció à los Señores Mendaroz queta, Herrera, Garcia, y actual Prelado; y los dos ultimos à los Senores Garcia y Obispo presente; certifican de vista, (38) que cada uno de ellos en su tiempo , han presidido al Cabildo en todas las funciones y publicas solemnidades à que han concurrido, fuera y dentro de la Cathedral, en Processiones publicas y Claustrales , Capitulando en ellas con preferencia al Hebdomadario: Que entrando el Señor Obispo en el Coro à Prima ù otra Hora, todos los Prebendados se bevantan hasta que el Prelado se sienta, à quien las Dignidades, Canonigos, Racioneros, y demàs Ministros hacen la venia, siempre que entran ò salen del Coro: Que el Hebdomadario que Capitula al Facistol antes de empezar la Hora, o para empezarla, se buelve al Señor Obispo para pedirle la venia, por si su llustrissima gusta de Capitular, como lo ha hecho el Señor actual, tanto en los dias Solemnes que ha assistido, desde la Prima, entonando lo que tocaba al Hebdomadario, como en las Processiones Claustrales, ministrandole

el Preste y Maestro de Ceremonias un Libro, para que por el cante ò reze las Oraciones.

256 La possession, como decia la Sacra Rota, no consiste en que el Dean haya governado y corregido en el Coro, fino se prueban dos cosas. Una, que esto ha sucedido estando presente el Señor Obispo: y otra, que queriendo usar de su Jurisdiccion, lo contradixesse el Dean ò Cabildo, y se aquietasse el Prelado. Porque no fiendo assi, queda fiempre la Jurisdiccion del Dean en los terminos de fubordinada y cumulativa; cuyo uso se verifica en los casos de no assistir; ò no querer el Señor Obispo exercer

Sus facultades. (39)

257 Sobre esta contradicion y aquiesciencia, nada ha producido el Cabildo, ni consta en Autos: no obstante que en el Acuerdo del año 11628. se insinua, que en un Sermon predicado por cierto Opositor delante de su Ilustrissima, tuvo quenta del Relox el Maestro de Ceremonias, con motivo de la question de Presidencia que se fuscitò entre los Canonigos y Dignidades. (40) Cuya enunciativa es muy inutil, aun para el hecho de la possession: (41) teniendo à su favor los Señores Obispos la Presidencia de sunciones pùblicas y Coro, como consta de la Certificación referida. La verdad es, que los Prelados no han assistido à los Concursos de las Prebendas, conociendo las erradas aprehensiones de los Capitulares, para escusar toda ocasion de escandalo. Y assi faltan terminos para la possession de hecho.

258 La regulación de votos es propia de los Obispos, sin embargo de qualquier Estatuto, ò Possession immemorial, segun el Concilio de Trento: que lo declarò assi para quitar duda, como notamos arriba. Episcopi ipsi Capitulum convocent, Mm

(39) Rota in Aftoricensi , num. 91 & 16. post Scarfant. com. 14 decif. I.

(40) Mem. num. 286.

(41) Rota ubi supr. num. 16,

Concil. diet. feff. 25. cap. 64

cent, vota exquirant, & juxta ea concludant. Absente verò Episcopo, omninò hoc ab iis de Capitulo ad quos de jure vel consuetudine spectat,

perficiatur.

259 Solo en caso de ausencia del Prelado, puede el Dean ù otro Capitular convocar al Cabildo. Y assi debe entenderse el Estatuto en que se dà al Dean esta facultad. Porque aquellas palabras, sin perjuicio de que el Señor Obispo, del Provisor en su ausencia, lo pueda convocar, si el Dean no quisiere, tienen este sentido verdadero: Que el Señor Obispo pueda convocarlo sin restriccion alguna; y el Provisor, solo en su aufencia, y no queriendo executarlo el Dean. Afsi entendiò la Rota el mismo Estatuto presentado por la Santa Iglesia de Sevilla. (43) Cuya diferencia se funda en el Concilio : que al passo que à los Obispos dà esta absoluta facultad, la niega à fus Vicarios: neque ad id Episcopi Vicarius admittatur. Sino es que por costumbre à Estatuto de la Iglesia se le conceda este derecho, como tiene declarado la Sagrada Congregacion. (44) Y si el Estatuto de Siguenza fuesse contrario à las facultades de su Prelado, quedaria reprobado por la Clausula derogatoria del Concilio: Non obstantibus quoad supradicta, privilegiis etiam ex fundatione competentibus.

260 A la potestad de convocar, configuientemente dà el Concilio à los Obispos la de exigir los votos, y hacer la conclusion ò regulacion segun ellos. Vota exquirant, & juxta ea concludant. En lo que no puede ingerirse el Dean, sino por ausencia del Señor Obispo: absente verò Episcopo, ab iis de Capitulo ad quos spectat, perficiatur. Estos tres Actos tienen entre sì cierto orden y conexion: de modo que no pueden se

Rota post Scarfant. decis.

Petra ad Conflit, Leonis Magni, feet, 2, à num, 51. Scarfant. in Animadv. ad Ceccopèr, lib. 4, tit. 1, num. 38.

pararle. Como consequencia de ellos se forman los Edictos para los Concursos de Prebendas: Con que si la convocacion y regulacion de Votos en el Capitulo, son propios del Prelado, à su nombre y del Cabildo debe promulgarse la resolucion que se contiene en los Edictos. (45) Son otra cosa estos, que una manifestacion de lo refuelto por el Señor Obispo y Cabildo? Pues en què razon bien ordenada cabe, que siendo el Senor Obispo el Presidente y Director de tales Actos Capitulares, segun el Concilio, y teniendo en ellos voz, se publique la resolucion à nombre del Cuerpo, excluyendo la Cabeza? Donde los Prelados no tienen voz, parece menos intolerable. aunque nunca es justo; pero teniendo voto como el Señor Obispo de Siguenza en las Elecciones, (46) se hace una ofensa indissimulable à su Dignidad.

261 Qualquier Capitular tiene derecho para concurrir à la determinacion de los Edictos, fin cuya citacion feria nulo el Capitulo. (47) Lucgo es mayor el derecho del Prelado: porque al interès de fu voto, junta la autoridad de Prefidente, con las facultades de convocar y regular las determinaciones, fegun el Concilio. Confiderese ahora la urbanidad que el Cabildo de Siguenza ha observado con el Señor Obispo actual. Sin cuya noticia deliberò y promulgo los Edictos para las Vacantes de Oficio. De suerte, que por la atencion de los Opositores llegò à entender lo que su Iglesia le reservaba.

262 En una Aldèa no toma el Ayuntamiento refolucion, fin noticia y citacion de los que le componen, ni en el Derecho fe oyria propoficion tan estraña. Pero este desayre solo dexa de ser singular para el Señor Obispo, porque es companyo

Ex Concil. dict. seff. 25.

(46) Mem. num. 286.

(47) Ceccopèr, lib.4. à num.39; nero de muchos. Concluyendo en jufticia, que el Señor Obifpo debe convocar al Cabildo para de terminar los Concurfos : en cuyo nombre y del Cabildo fe deben despacha los Delictos.

263 Trabajado yà este Dubio, he leido en dos Capitulos del Erudito Van-Spen tantas preciosidades, que de buena gana las cambiaria por lo escrito. (48) Supone lo primero, que el Concilio de Trento, quando dà a los Obispos la absoluta Presidencia y primera autoridad en todas las funciones publicas, habla de los Cabildos exemptos: yà sea la exempcion total, và limitada, como los que gozan de Adjuntos d Conjueces. (49) Con que no es digna aun de proponerse en este Dubio, excepcion semejante. Y para confirmarlo, hace la comparacion del hijo emancipado respecto de su Padre. Podrà aca" so aquel negarle la subordinacion y respeto, que le intimò la Ley Natural? Pues no es esta mas poderosa, ni tanto, como la Divina, que diò à los Obispos la autoridad y preheminencia en sus Iglefias. (50)"

264 La emancipacion puede limitar los interesses, no las obligaciones de la naturaleza. En los Cabildos las exempciones, dice Van-Spen, que empezaron con la laxitud de las costumbres: quando por la liberalidad de los Obispos se fueron enriqueciendo las Prebendas. Los Concilios antiguos desearon reducir las Cathedrales à su primitivo estado: y en el de Trento la intención de los Padres, sue extinguir absolutamente las exempciones de los Cabildos. Pero la condicion de las cosas les obligo à tomar el medio templado, que se lec en los dos Capitulos citados, declarando su Presidencia y autoridad en todos los Astos publicos. Por donde creyeron con

(48) Van-Spèn, part. 1. tit. 8. cap. 2. & cap. 3.

5. Concil. felf. 6. cap. 4. ibi:
Nullis exempcionibus , & felf.
25. cap. 6. ibi: Nan obstantibus quoad supradicta Previlegijs, & c.

(50) Div.Paulus A. cap. 20. v. 28. feguir que todos los Cinonigos quedaffen fujetos à fus Prelados. Es conforme à efte espiritu de los Padres decir, que el Señor Obispo de Siguenza en ningun caso preside à su Gabildo?

265 Se dice generalmente, que en Francia no se observa el Santo Concilio de Trento. Y aunque es cierto, que en punto de disciplina tiene alli varias limitaciones ; (51) fin embargo, veo defendida y declarada con rigor la eminente autoridad de los Obispos sobre sus Cabildos en los recursos ab abusu (semejantes à los de suerza) que resiere Febrecio, celebre Abogado Francès. Los Españoles con razon se precian de finos observantes de las Decisiones del Concilio, cuyo Protector es el Rey : pero yo quisiera ver establecida entre nosotros la autoridad de los Obispos como en Francia, y como en las Provincias Catholicas de Flandes, de quien refiere Van-Spèn una disciplina digna de imitacion. El se explica con magisterio, ibi: Van-Spen 1. part. tit. 8. cap. 2. num. 3. Vita communi Canonicorum durante, quando Canonici, quos hodie Cathedrales dicimus, cum Episcopo atque sub ejus directione in communi vivebant, perfectissima erat capitis, & membrorum conjunctio: at vita communi in singularem mutata, ipsisque capitulorum provencibus ab Episcopalibus separatis, caperunt Canonici, non secus ac Monachi, à jurisdictione Episcoporum quarere exemptiones.

266 Idem num. 4. Qua exemptiones, utpote Episcopis in pracipuam sui Cleri partem substrahentes auctoritatem, atque liberius delinguendi facultatem Canonicorum soventes, aboleri, ipsaque Capitula Cathedralia ad pristinam subjectionem Episcopi reducere, desideran-

Limnco Notitie Regul-Francie lib. 3. cap. 1. per, totum.

Nn

tes PP. Concilij Tridentini, nonnulla decrevere, qua temporum ac rerum conditio patiebantur, pro restituenda Episcopali in Capitula Cathedralia auctoritate sess. 25. cap. 6. de Ress.

267 Idem num. 5. Et sane, non obstante quacumque exemptione, Episcopus manet caput, & primarius Pastor ac pater sui Cleri ac totius Eccleste sibi credita: ideoque nullatenus Canonici quantumvis exempti a jurisdictione Episcopi, ipsi negare possunt qua honoris ac reverentia sunt; non magis, quam filius emancipatus naturalia illa obsequis, & honoris jura negare queat patri suo naturali. Uti rette observat Carolus Febretius, tract. de Abusu, sib. 3. cap. 1. cum nusquam exempti liberi esse censeantur, inquit, ab obsequio reverentiali.

obstante quacumque exemptione, remaneat caput & Prelatus totius sui Clert & Capituli, & eo titulo debeatur illi debita reverencia, & honor externus sit ipsi exhibendus, ejus characteri correspondens; non sine sundamento jam pridem condemnati suerunt quidam Canonici Ecclesia cujus dam Cathedralis, non obstante allegata per eos contraria possessione, comitari suum Episcopum in publicis Processionibus.

269 Idem cap. 3. num. 1. Itaque, ex mente PP. Synodi Tridentina, Episcopi sunt ipsorum Capitulorum moderatores, atque Presidentium munia & funciones exercent: idque non tantum, quoad Capitula jurisdictioni subjecta, sed etiam exempta, UT POPE DE QUIBUS UNICE IN SUO DECRETO AGIT STNODUS.

Et sane, quid justius ac ipsi Ordini Hierarchico conformius, quam ut is in concessua sui sui contenti sui sui sui pracipuum in Hierarchia locum obtinet, atque eminenter omnem Ecclesasticam auctoritatem, qua in Clero inferiori reperitur, continet: imò, à quo tamquam è sonte in reliquum Clerum dessuere detet ut propterea Episcopatus plenitus dignitates cerdotii, reliqui vero ordines aut dignitates clericales portionem, aliquam dumtaxat habere dicantur?

271 Idem 2. Qua propter, uti ex Historia Concilij Tridentini intelligitur, votum PP. erat, eas exemptiones planè abolere, atque Capitula Cathedralia ad plenam Episcopi subjectionem reducere: at temporum ac rerum conditio aliquam in his moderationem à Consilio extorsit.

JNCIDENTE SOBRE EXPLICACION de la Doctrina Christiana.

N este punto, como en los demàs, se muestra el zelo del Señor Obispo, y las intempestivas competencias del Cabildo para impedirlo. Sabe muy bien S. I. la vigilancia y desvelo que el Santo Concilio encarga à todos los Prelados, sobre la explicacion de la Doctrina Christiana, (1) para que los Rebasios de Jesu-Christo, instruyendose de su Ley, puedan cumplirla. En los primeros años de su residencia, haviendole informado el Capellan Mayor de la mucha ignorancia que havia en la Feligressa, no pudiendo conseguir se aplicassen à explicar la Doctrina los Canonigos de Osicio, à quienes lo havia suplicado en varias ocasio-

Confil. seff. 24. cap. 44

ALTON MANAGEMENT

(2) Mem. num. 20.y 185. nes; lo solicitò y logrò por si su Ilustrissima de los mismos, y de otros Prebendados de Carrera, que hay en aquella Iglesia. Pero cessaron luego que el Cabildo se manifestò agraviado de este Oficio, tan propio del Prelado.(2)

273 Estando ausente el Capellan Mayor en la Quaresma de 756. ordenò el Señor Obispo explicassen la Doctrina en la Parroquia de San Pedro, los Thenientes y otros Sacerdotes nombrados para este esecto. Y para la noticia de todos, fixò Cedula en la Santa Iglesia, exortando à los Fieles assistiessen à oirla, en inteligencia de que havian de ser examinados para el precepto annual : concediendo quarenta dias de Indulgencia à los que cumpliessen este mandato. Noticioso el Cabildo, en competencia de las Facultades Episcopales, acordò, que los Prebendados de Oficio predicassen y explicassen la Doctrina en la Parroquia, y en los mismos dias y horas fenaladas en el Edicto del Señor Obispo. Quien, para obiar los danos è inconvenientes que causaria la novedad del Cabildo en assumpto tan escrupuloso è importante, mando se notificasse, tanto à los Prebendados de Osicio, como à otro alguno que quisiesse introducirse à explicar la Doctrina en la Parroquia, y en los dias y horas destinadas por S.I. se abstuviefsen de ello, y de impedir y perturbar à los Thenientes el cumplimiento de su obligacion, pena de Excomunion ipso facto, en caso de contravencion: dexando al arbitrio y caritativo zelo de los Prebendados, que explicassen la Doctrina en la Iglesia Cathedral y sus Capillas, para que no se confundiesse la explicacion en la Parroquia. (3)

Mem; num; 19. y 20.

14 The Later

274 Este es aquel Despacho, por el que se

72

publicò, que el Señor Obifpo de Siguenza prohibia la explicacion de la Doctrina: Efte, por el que el Cabildo aun dice no fe prohiba à fus Prebendados de Oficio explicar la Doctrina Christiana: Y este finalmente, es el Despacho que su Ilustrissima hizo incluir à la letra en la misma Escritura del Compromisso, para convencimiento de su fana conducta, y de las afectadas competencias y, pretensiones mal fonantes de su Cabildo. Los escetos de esta providencia fueron muy diversos. Ninguno de los Prebendados se digno repartir el Pan à los Parbulos, empleandose personalmente el Señor Obifpo en explicar sencillamente en la Parroquia la Doctrina à los Niños, con la instruccion conveniente à los mayores.

275 Aunque sean misteriosas las voces, facil es descubrir lo que el Cabildo hace creer en este Incidente. No parece cabe disputar à su Pre-Jado, la absoluta facultad que tiene en proveer todo lo que mira al mayor culto de Dios, y salud de las Almas: Tampoco puede dexar de conocer el Cabildo, que la explicacion de la Docarsina es el encargo mas propio del Ministerio Pastoràl: Pues que pretende? Responde, no se prohiba, como con Censura se prohibio à las Prebendados de Osicio, y demàs que destine y nombre, el explicar à los Fieles la Doctrina Christiana.

276 Esta proposicion es mal sonante y supone salso, como es literal en el Despacho del Señor Obispo, que dice, dexando, como dexa à su arbitrio y caritativo zelo, que expliquen y enseñon (los Prebendados de Osicio) la Dostrina en su Cathedral y Capillas. Luego el espiritu del Cabildo dista mucho del sonido de su pretension. Comparese la

Oo

providencia del Señor Obispo con la de su Cabildo, y percebirán los ojos su estraño sin.

277 Quando el Señor Obispo solicitaba para este santo Exercicio à los Prebendados, los hizo cessar el Cabildo: Y quando à los Thenientes y otros Sacerdotes encargò su Ilustrissima la explicacion de la Doctrina, quiso el Cabildo introducir à los Prebendados. Queria el Señor Obispo una explicacion llana, fencilla, y perceptible: El Cabildo ordenò que se predicasse. Con que se descubre, que las providencias del Cabildo eran competencias afectadas, dirigidas à obscurecer las facultades de su Prelado, inutilizando sus Christianos penfamientos.

278 La Synodàl del Obispado manda, (4) que en el explicar de la Doctrina se guardasse lo prevenido por el Concilio, en la misma Capilla de San Pedro. Y si busca el Cabildo un exemplar autorizado de la conclusion de estas disputas, hallarà el desagrado que en el animo del Rey causaron otras iguales suscitadas por el Cabildo de Orihuela con su Obispo. Alli se explicò el Senor Don Phelipe V. en estos terminos : Como Protector del Santo Concilio, me toca zelar sobre su observancia, y como Patrono de essa Ielesia advertir al Cabildo, que no es de su instituto disputar à su Prelado la calidad del Pasto Espiritual, con que ha de instruir à los Fieles que le estan encomendados. Siendo como es de sus obligacion, escogerles el que juzgare mas aproposito para su educacion y enseñanza en los Divinos Mysterios. (5)

Esto no puede ignorar el Cabildo de Siguenza, por el Informe que en respuesta à su Carta le daria la Santa Iglesia de Orihuela : y tam-

(4) Mem. num. 216.

Real Carta del Señor Phelipe V. al Reverendo Obifpo de Orihuela, fecha en San Ildephonio 12. de Septiembre de 1741. se publicò en la noticia Instrumental de los procedimientos de este Prelado, sobre los Incidentes con su Cabildo, fol. 12, B.

bien porque este documento se publicò y estendiò por toda España.

280 En quanto à la administracion de Sacramentos, y assistencia Espiritual de los Pobres del Hospital de San Matheo, el Señor Obispo no tiene empeño, que esto se execute por el Capellan Mayor, como Cura de San Pedro, en cuvo distrito se halla, ò por otro Capellan que nombre el Cabildo, como Patrono: siendo aprobado por su Ilustrissima como ordena el Concilio. (6) Pero no pudo dexar de notar, que el Cabildo faltasse à la practica que siempre havia observado, de poner un Presbytero que lo executasse, como resultaba de sus Acuerdos, y de Informacion recibida à instancia del Fiscal. (7) Su intencion facilmente se dexa penetrar. Y fue, por no sujetarse à presentar este Sacerdote al Señor Obispo para su aprobacion. Assi buscò el esugio de responder, que la obligacion de assistir al Hospital (8) era propia del Capellan Mayor. De qualquier modo, reserva en sì su Ilustrissima la facultad que le compete y encarga el Concilio, sobre las obligaciones y cumplimiento de estas fundaciones piadosas. Porque si la assistencia del Capellan Mayor no fuesse suficiente, sabrà proveer de Ministros que cuiden y repartan à los Pobres el Pasto Espiritual. (9)

281 Ultimamente, fobre las Llaves de la Parroquia de San Pedro no hay que decir, fino que como especie de despique, el Criado del Sagrariero, de orden del Procurador General del Cabildo, tomò una de la Puerta contigua à la Parroquia de San Pedro, que siempre ha estado en poder de los Thenientes: Cerròla el Criado, dexando solo los Possigos del Cancèl,

(6) Concil. feff.7.cap.7. & feffe 24.cap. 18.

Mem. num. 57. 58. y 2922

Mem, num. 59. y 92;

Trident. feff. 21. cap. 4

(10) Mcm, num. 291. por donde no podian còmodamente entrar los Entierros: y su porfia sue tal, que obligò al Señor Obispo a baxar en persona para que se la restituyesse.

282 De los Acuerdos que ha presentado el Gabildo consta, que una de las tres Llaves particulares debe parar en los Thenientes. (10) Y es cosa graciosa, que el Gabildo sospeche de estos, teniendo tanta satisfaccion de los Campaneros y Criados del Sagrariero y otros, que segun sus Acuerdos deben tener Llaves de la Cathedral. El passo de la Parroquia debe estàr fiempre pronto, para el uso de los Sacramentos y funciones Parroquiales; aunque en poder del Thesorero estèn las Llaves de la Cathedral, que es punto muy impertinente.

283 Sobre estas incidencias no ha formado su Ilustrisima Dubio ni pretension; porque no son dignas de la atención de este Compromisso. Piensa mal el Cabildo, si ha pretendido reducir à disputa todas las providencias gubernativas del Pattoral Oficio.

CONCLUSION.

Pudo su Ilustrissima, sin pisar los limites de su autoridad, tomar refolucion sobre todos los Dubios del Compromisso porque ninguno toca en el interès de su persona, sino de la Dignidad. Los de esta especie no estan exemptos de su Jurisdiccion Ordinaria. (11) Al modo que sobre algunos empezò à tomar conocimiento. Podia tambien tener la satisfacción, de que en el Tribunal de la Nunciatura, en el de la Sacra Rota, en el Consejo, y en la Camara, halla-

D.Salgad. de Retent. part. 2. tap. 5. \$ 1. num. 13. ibit beens autem in re pertinente ud fum Ecclesiam vel dignistatem principaliter 3 quia in spfa porest esse judes. Batbosa in Collect. ad cap. Cum venissens 12. num. 6. de fudicits.

ba

ba và formadas las sendas, por donde otros Prelados configuieron mantener con fus Cabildos fu autoridad, en el punto debido. De que son testimonio claro las Decisiones terminantes, y Executorias de Cartagena, Astorga, Sevilla, Orihuela, y otras Santas Iglesias. Pero al natural ardimiento, que suele preocupar à los hombres en las comperencias de honor, han podido vencer la benignidad de su indole, el deseo de dàr al público un testimonio sincero de su amor à la paz, y el profundo respeto con que siempre mira las menores infinuaciones del Rey: Quien manifestò agradarse mucho del medio pacifico de este Compromisso. En el conserva el Señor Obispo la farisfaccion, de que los II.SS. Jueces arbitros con su prudencia è imitacion, daràn algun realce à las determinaciones de tan altos Tribunales: teniendo à la vista aquella gran Sentencia del Señor Benedicto XIV. Nolite subdolas voces hominum audire, sic dicentium: Predecessores nostri, qui erant notabiles viri reputati, istud permisserunt; sufficit nobis vivere ut ipsi. Proculdubio, istud argumentum diabolicum est; infernalis hac persuasio: vos illorum exitum ignoratis, Ben. XIV. in Bull. Inter cean bonus, vel malus fuerit. (12) Madrid, y tera die 1.º fanuari, a. Mayo 15. de 1760.

(12) tera die 1.º Fanuari, anna

Lic. D. Pablo de Mora y Faraba.





